

Trabajo investigativo

**El adulto mayor habitante de calle conceptualización y
Una mirada literaria.**

**Universidad Pedagógica Nacional
Facultad De Educación
Licenciatura En Educación Comunitaria Con Énfasis En Derechos Humanos**

Presentado por:

Sergio Esteban Guerrero Parra

Director de trabajo de grado:

Fernando Santos

Bogotá, Colombia 2018

	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 132	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	El adulto mayor habitante de calle conceptualización una mirada literaria.
Autor(es)	Guerrero Parra Sergio Esteban
Director	Gonzales Santos Fernando
Publicación	Bogotá Universidad Pedagógica Nacional 2018 127 pg.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	ADULTO MAYOR. HABITANTE DE CALLE. LITERATURA, CUENTO CORTO, NARRATIVAS, CALLE.

2. Descripción
<p>El presente trabajo de investigación surge desde la línea de “Arte, comunicación y cultura” de la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos, de la Universidad Pedagógica Nacional y recoge las reflexiones surgidas de la práctica pedagógica investigativa realizada en el barrio Quiroga Central con adultos mayores</p>

habitantes de calle de este sector. Condensando la experiencia a través de la composición literaria de cuentos y narrativas que contienen reflexiones sobre la calle y sus dinámicas.

3. Fuentes

Alcaldía Mayor de Bogotá (2018) Normas Y Jurisdicción Página Principal De La Alcaldía Mayor De Bogotá <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=70033#15>) y

Dulcey-Ruiz, Elisa (2013). Envejecimiento y vejez: categorías conceptuales. Bogotá: Red Latinoamericana de Gerontología-Fundación Cepsiger para el Desarrollo Humano.

Educación en la memoria: (2015) Entre la lectura, la narrativa literaria y la historia reciente / NylzaOffir García Vera. .. [et.al]. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 132 p. – (Colección Trabajos de la Memoria)

Eltiempo.com (2016) El Operativo Sin Precedentes que se tomó la olla del Bronx redactado por: Bogotá 26 de Mayo 2016, link: <http://www./archivo/documento/CMS-16606031>.

El tiempo, columna Carlos Francisco Fernández (2018), En El País Cada Vez Mas Viejos Y Desprotegidos 04 de Mayo de 2018, 09: 38 pm.

Esperter Francisco, (1989) Apertura y humanización Institucional serie metodológica n 7 UNICEF Bogotá.

El espectador, Redacción: Bogota@elespectador.com, (2018) Hay Entre 70 y 80 mil nuevos pobres en Bogotá pero no se debe a alzas en el transporte, artículo 746719 <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/hay-entre-70-y-80-mil-nuevos-pobres-en-bogota-pero-no-se-debe-alzas-en-el-transporte-articulo-746719> 26 de Marzo del 2018: 23 pm.

Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha. (2015). Misión Colombia Envejece: cifras, retos y recomendaciones. Editorial Fundación Saldarriaga Concha. Bogotá, D.C. Colombia. 706p.

Javier Omar Ruiz, Gamines, instituciones y cultura de la calle. (1998) Derechos reservados primera Edición Corporación Extramuros ciudad y cultura Santa Fe de Bogotá.

Jerome Bruner (1996) Realidad Mental Y Mundos Posibles, Tercera reimpresión, Editorial Gedinsa Barcelona, España.

Manuel Maldonado Alemán (2010) Literatura, memoria e identidad. Una aproximación teórica Universidad de Sevilla Revista de Filología Alemana, Anejo III, 171-179 ISBN: 978-84-669-3468-8

Platón, La república Documento preparado por el Programa de Redes Informáticas y Productivas de la Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM). www.bibliotecabasica.com.ar.

Secretaria Distrital De Cultura, Recreación Y Deportes Observatorio De Culturas (2008) Documento en línea link: <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/observatorio/documentos/localidades/rafaelUribe.pdf>.

Veeduría Distrital (2016) Del Control Social De Lo Público En La Localidad, Impresión: Giro Editores Ltda. Bogotá D.C. Colombia.

Wilson Herney Mellizo Sandra Luz Castro Lesmes Magda Morales. (2005) Habitantes de calle en Bogotá representaciones sociales sobre el espacio público y ciudadanía Fundación Universitaria Luis Amigo – FUNLAM Centro Regional Bogotá.

4. Contenidos

pues este trabajo se centra en la definición y actualización de los conceptos: *Habitante De Calle Y Adulto Mayor Habitante De Calle* y describe sus dinámicas a través de la observación de nuestro grupo focal.

las narrativas y el cuento literario como forma de abordar la discusión teoría frente a los adultos mayores habitantes de calle.

El primer capítulo se realiza una caracterización del grupo con el que se trabajó y de su espacio de habitación, es decir, la localidad Rafael Uribe Uribe y el barrio Quiroga

El capítulo 2, establecemos conceptos y puntos de partida para entender el fenómeno de la habitación de la calle por parte de adultos mayores.

El capítulo 3 condensa la experiencia de investigación y observación participante con el proceso de creación de narrativas.

Para finalizar, el capítulo 4 trae referentes del cuento corto y el Cuento Colombiano, a manera de ejemplos que sirvieron como piezas para elaborar creaciones literarias realizadas conjuntamente con los abuelos y abuelas

5. Metodología

la observación participante es la metodología utilizada en esta investigación educativa basándose en herramientas dialógicas para recoger los datos y la información como: las entrevistas, los grupos focales los diarios de campo y la revisión de archivo.

6. Conclusiones

Lo que destacamos en todo este trabajo es la necesidad de participación de las personas que habitan la calle en las políticas que se crean para ellos, buscamos que se piense una reeducación para la sociedad, en vez de seguir pensando en tratamientos institucionales y pedagógicos para el fenómeno de adulto mayor habitante de calle, cuando la experiencia ha demostrado que esas estrategias se quedan cortas. Necesitamos un cambio en nuestro razonamiento para dejar de pensar en lo diferente como un problema. Dejar de crear cánones y figuras arquetípicas en las cuales basamos lo bueno y lo malo, lo sano y lo enfermo.

En el campo pedagógico constituye un esfuerzo por desarrollar prácticas pedagógicas en espacios no convencionales que básicamente es uno de los pilares de la Licenciatura De Educación Comunitaria Con Énfasis En Derechos Humanos. Esta práctica rescata lo simple y lo cotidiano como espacios válidos para generar conocimiento.

Elaborado por:	Guerrero Parra Sergio Esteban
Revisado por:	Gonzales Santos Fernando

Fecha de elaboración del Resumen:	06	12	2018
--	----	----	------

Tabla de contenido

Agradecimientos..... 10

Introducción..... 11

Capítulo 1 Caracterización de localidad Rafael Uribe Uribe, barrio Quiroga y grupo focal. 13

 1.1 Rafael Uribe Uribe..... 15

 1.1.1 Ubicación Geográfica. 20

 1.1.2 Extensión. 20

 1.1.3 Población. 21

 1.1.4 Actualidad de la localidad. 21

 1.1.5 Mapas De La Localidad 22

 1.1.6 Ubicación espacial. 24

1.1.7 Principales vías..... 25

1.1.8 Necesidades básicas insatisfechas..... 26

 1.2 UPZ 39 Quiroga..... 28

 1.3 Barrio Quiroga..... 28

 1.4 Adultos mayores del barrio Quiroga. 30

1.5 Caracterización del grupo focal de la investigación. 33

 1.5.2 Acercamiento. 39

 1.5.3 Encuentros y diálogos: la pedagogía en lo común..... 43

 1.5.3.1 El dialogo..... 45

 1.5.3.2 Observación participante..... 47

Capítulo 2 Conceptos..... 47

 2.1 Adulto y adulto mayor: 48

2.2 Adulto mayor..... 49

 2.2.1 Tercera edad en la política 50

 2.3 Adulto mayor en Colombia 51

2.4 La calle y el adulto mayor.....	53
¿Quiénes son los habitantes de calle? ¿Quiénes son los adultos mayores habitantes de calle?.....	53
2.5 Los habitantes de calle en la historia	57
2.6 Ubicación geográfica de los adultos habitantes de calle.....	59
2.7 lugares de acoplo y desplazamiento de los adultos mayores habitantes de la calle del barrio Quiroga.	62
2.8 Características y dinámica de la calle para los adultos mayores que habitan la calle	63
2.8.1 Causas para salir a la calle	63
2.9 Rebusque drogas y violencia.....	66
2.10 La indiferencia de toda una sociedad	67
2.11 Las dinámicas sociales y de convivencia de los adultos mayores del barrio Quiroga.....	67
2.11 Dinámica institucional	70
Capítulo 3 El cuento y las narrativas como forma de comunicar realidades compilación y análisis de las narrativas.....	71
3.1 El acto de escribir	72
3.2 Los personajes anónimos	75
3.3 Escribir para motivar la imaginación	75
3.4 Conflicto de lecturas y de géneros literarios	76
3.5 El lenguaje construye realidades	78
3.4 El acto de composición un acto de descomposición.....	82
3.5 Literatura identidad y memoria	84
3.6 Construyendo identidad	85
Capitulo 4: Cuentos y más cuentos, creación individual y colectiva.	89
4.1 Referentes Literarios.	89
4.2 Los adultos mayores escriben	90
4.2.1 Hola guerreros del alma por <i>Juley</i>	90
4.2.2 Carlos Arturo Moreno “el caminante”	91
4.2.2.1 Madre.	92
4.2.2.2 El Viaje Final	93
4.3 Creación literaria propia.....	93
4.3.1 Final Feliz	93
4.3.2 Miedos.	97

4.3.3 Drogado.....	98
4.3.4 Lluve.....	115
4.3.5 Trina.....	118
Conclusiones.....	127
BIBLIOGRAFIA.....	131

*Este trabajo está dedicado a mi madre; Cualquier cosa que haga será poco a
comparación de tu gran amor*

Agradecimientos.

Agradezco a Dios Gran Ksxaw por el regalo de la vida, a los mayores y ancestros que anteceden mi existencia. Agradezco a Floralba Parra mi hermosa madre, por sus esfuerzos y sacrificios para darme la oportunidad de estudiar. Eres la flor más hermosa de mi jardín y todos los esfuerzos que haga serán poco a comparación de tu amor y todo lo que has hecho por mí y mi familia.

Agradezco a las personas que hicieron parte de esta investigación a mis abuelos y abuelas de la calle, a los hombres y mujeres del suburbio; fue con ustedes, para ustedes y por ustedes que realice esta investigación.

Agradezco a la comunidad universitaria, especialmente a la licenciatura en Educación Comunitaria Con Énfasis En Derechos Humanos, me siento muy honrado de hacer parte de este programa que en sí mismo es semilla de resistencia dentro de un sistema universitario cada vez más cooptado por las lógicas del mercado y la competitividad del mundo moderno. Agradezco a su coordinadora Sonia Torres y demás profesores de la licenciatura por luchar por este sueño compartido y mantenerlo vivo hasta el sol de hoy.

Agradezco a mi tutor Fernando Santos por su complicidad y ayuda para la culminación de este proyecto. Así mismo doy mi gratitud y mis respetos a mis compañeros de la Universidad Pedagógica Nacional este trabajo también es para ustedes y se alimenta de todas las conversaciones y diálogos que tuvimos dentro de nuestra Alma Mater, es mi parte y mi reto para los que vienen detrás.

Introducción

El presente trabajo de investigación surge desde la línea de “Arte, comunicación y cultura” de la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos, de la Universidad Pedagógica Nacional y recoge las reflexiones surgidas de la práctica pedagógica investigativa realizada en el barrio Quiroga Central con adultos mayores que habitan las calles de este sector.

Después de un trabajo investigativo de casi 2 años, presento este documento final que gira en torno a la reflexión sobre el adulto mayor y las condiciones sociales y culturales que los está llevando a vivir la calle como alternativa frente a la precarización de su calidad de vida y la opción institucional que ofrece la sociedad. Este trabajo se realizó con un grupo estable de 10 adultos mayores, *los insumos (datos)* para el mismo fueron extraídos de diálogos entrevistas y reflexión en torno a temas como *el trabajo, el mercado y la familia* principalmente a través de la *observación participante* como método investigativo.

Así pues este trabajo se centra en la definición y actualización de los conceptos: *Habitante De Calle Y Adulto Mayor Habitante De Calle* y describe sus dinámicas a través de la observación de nuestro grupo focal. Pero, además, en este texto abordamos la importancia de las narrativas y el cuento literario para el tratamiento de temas que se escapan de un análisis rigurosamente científico,

en un esfuerzo por recordar y hacer memoria; pues en este proceso de diálogo y compartir no solo hay conceptos e ideas, también hay sentimientos, situaciones y personalidades, las cuales abordaremos a través de la literatura, teniendo como premisa que *“los actos de la imaginación son los que dan sentido a la experiencia”* (Bruner, 1996 p. 30)

Nos volcamos a la trama, los personajes y las situaciones para evocar sentimientos y sensaciones precisas, esto nos permite relacionar el lenguaje y los personajes con la realidad y generar un sentido profundo en el discurso para que este no sea exclusivamente informativo.

Siguiendo con esta manera de razonar, en el primer capítulo se realiza una caracterización del grupo con el que se trabajó y de su espacio de habitación, es decir, la localidad Rafael Uribe Uribe y el barrio Quiroga; su geografía, su historia, sus espacios y las dinámicas que son de gran importancia para el desarrollo de esta investigación. También explicamos el proceso pedagógico; los encuentros y la forma como se desarrollo el proceso de acercamiento y confianza que siguió de posteriores diálogos y conversaciones

Seguido, en el capítulo 2, establecemos conceptos y puntos de partida para entender el fenómeno de la habitación de la calle por parte de adultos mayores. Ahondaremos en el tema, de la mano de autores como Omar Javier Ruiz, José Manuel Hernández y Luis Bolaños, lo cual complementaremos especificando las condiciones de la población de tercera edad del barrio Quiroga, punto de referencia para analizar el problema de manera global.

El capítulo 3 condensa la experiencia de investigación y observación participante con el proceso de creación de narrativas, para esto nos basamos de manera particular en los estudios de Jerome Bruner, quien indica formas posibles de retratar conflictos humanos que de otra manera resultan

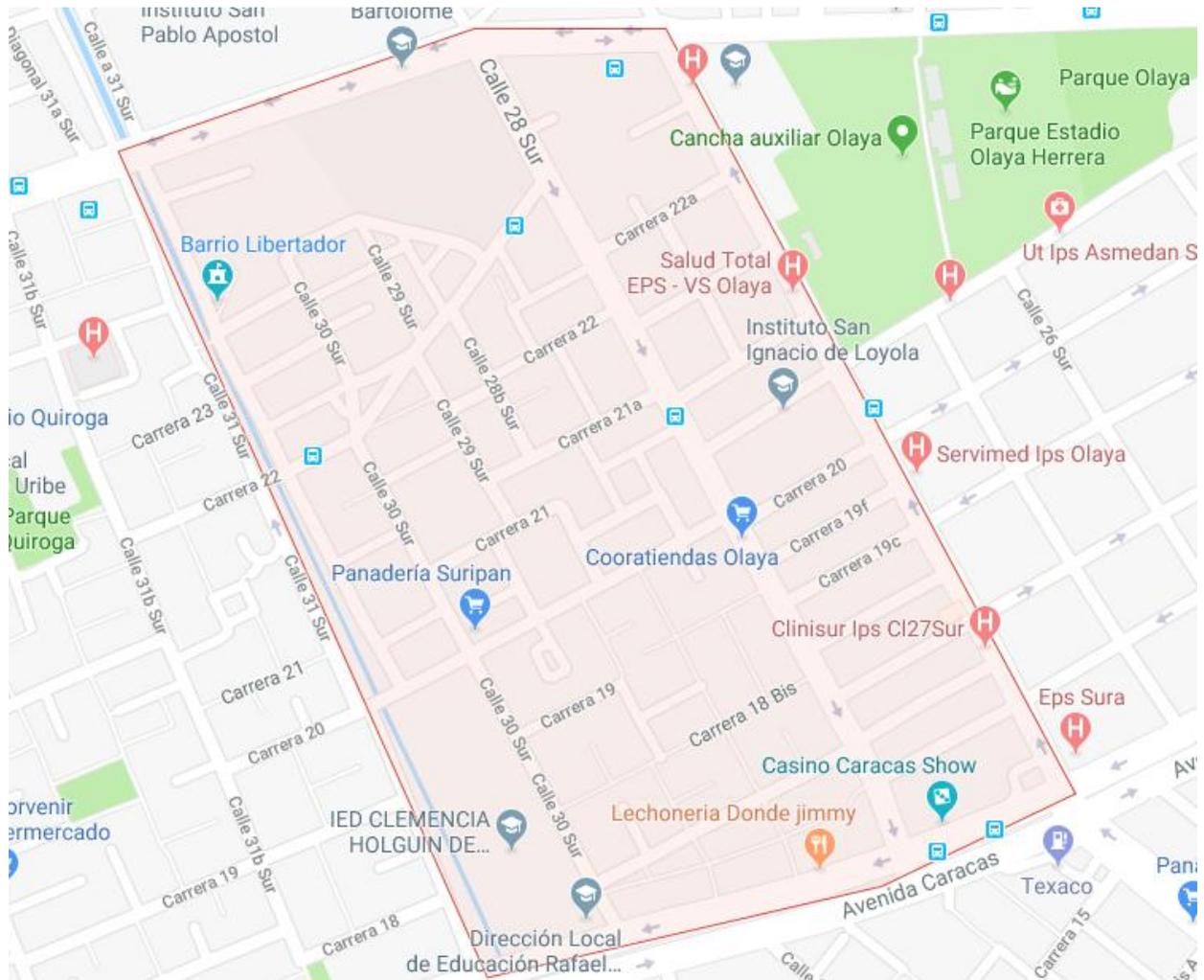
inaccesibles. De esta manera, nos enfrentamos a la posibilidad de pensar el modo como en los lectores se siembra el interés, la imaginación y la identificación con seres humanos que resultan siendo marginados en la última etapa de su existencia.

Para finalizar, el capítulo 4 trae referentes del cuento corto y el cuento Colombiano, a manera de ejemplos que sirvieron como piezas para elaborar creaciones literarias realizadas conjuntamente con los abuelos y abuelas que conmigo escribieron, y que me contaron sus anécdotas y experiencias para que se pudieran plasmar en el presente trabajo.

Capítulo 1 Caracterización de localidad Rafael Uribe Uribe, barrio Quiroga y grupo focal.

El lugar donde se realiza esta investigación es la ciudad de Bogotá, Colombia. En la localidad Rafael Uribe Uribe, en el Barrio Quiroga; el espacio de habitación de la población elegida para la investigación delimita aproximadamente desde la calle 32 sur con la carrera 24, hasta la carrera 15 con calle 40 sur, lo que podríamos llamar *Quiroga central*. En este espacio confluyen diferentes *Adultos Mayores Que Habitan La Calle* ocasional o permanentemente, el tránsito es principalmente sobre la avenida Caracas, *ocupan* la calle para su desarrollo personal, económico y social. Un aspecto importante a resaltar es que existe un grupo de 4 mayores en concreto que trabajan en los semáforos de la calle 40 sur Cra. 15 A una cuadra de la estación de Transmilenio *calle 40 sur* y, por lo tanto, su permanencia es más frecuente en un punto fijo; su trabajo consiste en vender productos como: bolsas para la basura, galletas, maní o *bebidas energizantes...*, productos de empresas que los subcontratan o funcionan como proveedores de mercancía desligándose de la responsabilidad de la contratación, otros limpian vidrios y uno de ellos simplemente mendiga.

Mapa 1



La línea roja encierra el barrio Quiroga. Se puede observar en el Mapa la avenida Caracas corredor importante de habitantes de calle y personas en general, corredor que también es comercial y punto de aglomeración por la presencia de las estaciones del sistema de buses de Transmilenio

1.1 Rafael Uribe Uribe.

Rafael Uribe Uribe es la localidad número dieciocho de la ciudad de Bogotá y se ubica en el suroriente de la capital. Su creación se atribuye a la urbanización de las fincas: El Llano de Mesa, Santa Lucía, El Porvenir, La Yerbabuena, San Jorge, Quiroga, Granjas de San Pablo, Granjas de Santa Sofía, Los Molinos de Chiguaza y La Fiscala, urbanización que se llevó a cabo durante el siglo XX, como consecuencia de la migración masiva de campesinos afros e indígenas del campo hacia la ciudad por culpa de la violencia y el conflicto armado (Veeduría Distrital 2003 p.12).

En este proceso de urbanización se identifican tres etapas:

A La primera durante la década de los años treinta y parte de los cuarenta con la creación de barrios obreros como: El Libertador, Olaya, Bravo Páez, Marco Fidel Suárez, Santa Lucía, El Centenario, San Jorge, El Claret, El Inglés y Murillo Toro.

Imagen 1



B La segunda comprendida en tres décadas, desde 1950 hasta 1980. Aquí se generó el mayor crecimiento urbano de la localidad que dio inicio la urbanización del barrio Quiroga de manera planificada en 1952, y se desarrollaron las primeras invasiones masivas que tuvieron como consecuencia la creación del barrio Las Colinas en 1961 y, durante los años setenta, a barrios populares como Villa Gladis, Los Chircales, Socorro, El Consuelo, Molinos 1, San Agustín, Palermo Sur, y Mirador. Ubicados en las periferias marcados por grandes dificultades para obtener la prestación de servicios públicos básicos.

Imagen 2



Taller de carpintería de los hermanos Rodríguez Vega
(1960)
Carmen Rodríguez

Imagen 3



Celebración primeras comuniones familia Ramirez, primeras familias de Palermo Sur
(1976)
Fabián Montes

Cotidianidad

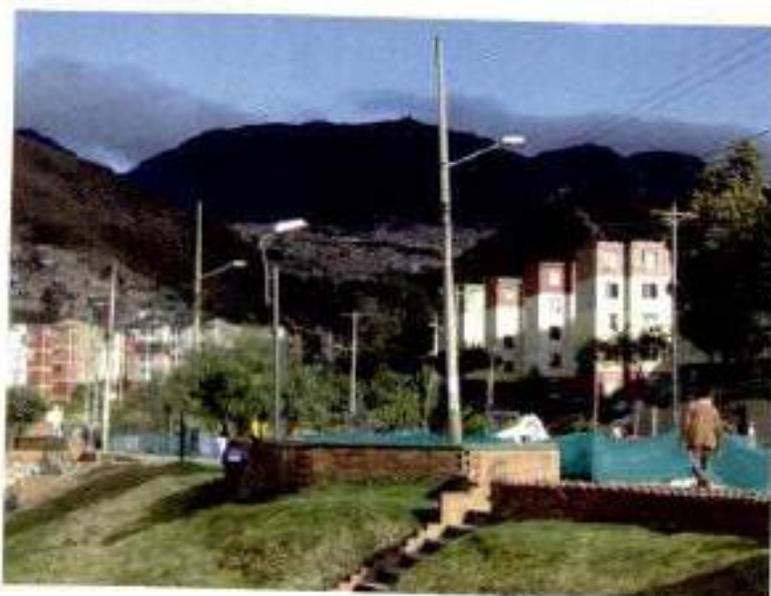
C La tercera etapa se inició en 1980 y dura hasta el día de hoy. Durante ella continúa el crecimiento en la parte alta y media de la localidad como consecuencia del surgimiento en 1979 del barrio Diana Turbay entre 1988 y 1998 se crearon más de treinta asentamientos subnormales, adicionales a los ya existentes. Ello aumentó las deficiencias de infraestructura y de servicios que caracterizan esta zona. (Veeduría Distrital, 2003 p.13) *Veeduría Distrital El control social de lo público.*

Imagen 4



Avenida Palermo
(1992)
Yicet Gómez

Imagen 5



Molinos segundo sector
(2007)
Virginia Guzmán

Ante el Estado Colombiano y de forma legal mediante el Acuerdo 26 de 1972 se crea La localidad de Rafael Uribe Uribe, más adelante el Acuerdo 8 de 1977 ratificó tal disposición. La Constitución de 1991 transformó el Distrito Especial de Bogotá, en Distrito Capital. Con base en esta disposición se dictaron la Ley 1 de 1992 y el Decreto Ley 1421 de 1993 o Estatuto del Distrito

Capital. En dichas normas se adoptó el régimen político, administrativo y fiscal de todas las localidades de Bogotá (Veeduría Distrital, 2003 p 14)

1.1.1 Ubicación Geográfica.

La localidad de Rafael Uribe Uribe está ubicada en el suroriente de la ciudad. Limita al norte con la localidad de Antonio Nariño, al sur con la localidad de Usme, al oriente con la localidad de San Cristóbal y al occidente con la localidad de Tunjuelito. (Veeduría Distrital, 2003 p.15)

Esta localidad tiene una extensión total aproximada de 1.310,1 hectáreas urbanas, de las cuales 88,8 están ubicadas en suelo protegido. Ella no tiene suelo rural, o suelo de expansión, y es la sexta localidad de menor área en el Distrito. En la extensión urbana se localizan 30,61 hectáreas de áreas por desarrollar, esto es, terrenos que no han sido urbanizados. El suelo urbanizado es de 1.279,5 hectáreas que resultan de restarle a la superficie de suelo urbano el área de los terrenos sin desarrollar. El suelo urbanizado tiene actualmente 2.480 manzanas que ocupan un total de 756 hectáreas. (Veeduría Distrital 2003 p.15)

1.1.2 Extensión.

La localidad cubre 1.310,1 hectáreas, de las cuales el 6,8% (88,8 ha.) Son zonas protegidas; el 97,6% es considerado área urbana; el 59,08%, está amanzanada; y el 2,4%, área por desarrollar, que son terrenos no urbanizados. Esta localidad no tiene suelo de expansión o suelo rural y es la sexta localidad en el Distrito con menos área. (Ficha Técnica Alcaldía Mayor De Bogotá 2008, p.8)

1.1.3 Población.

Para el 2002 la población residente de Rafael Uribe Uribe era de 385.114 habitantes que representa el 5,8% de la población total de la ciudad. Rafael Uribe Uribe, Es la tercera localidad con la mayor densidad poblacional del Distrito. En efecto, presenta una densidad de 301 habitantes por hectárea que supera en un 55% el promedio distrital (195 hab. /Ha). La UPZ Quiroga concentra el 30.9% de la población local, mientras *que* en la UP7 Marco Fidel Suárez vive el 20.2%. La composición de la población residente en la localidad, clasificada según la edad, muestra una población eminentemente joven, donde el 27.5% de personas son menores de 15 años y el 4.9% es mayor de 64 años (Veeduría Distrital, 2003 p.17).

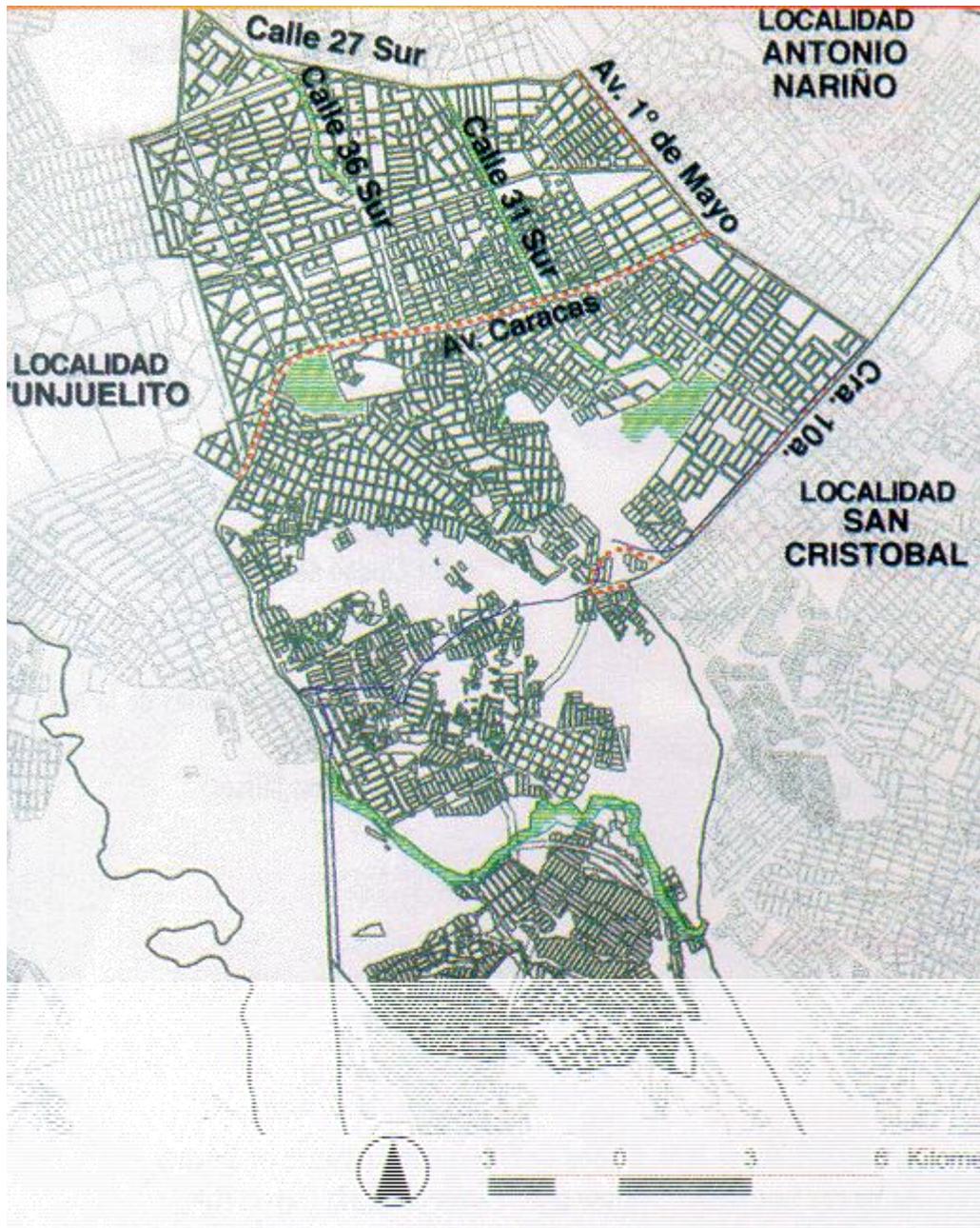
1.1.4 Actualidad de la localidad.

Es una localidad mayoritariamente residencial con una creciente actividad comercial. En los últimos años la localidad está precedida por proyectos de urbanización adelantados por sectores privados, situación que contrasta con la pobreza creciente en su población que ha llevado a situaciones precarias a las personas que residen aquí.

La historia de la localidad como lo alcanzamos a esbozar está marcada por la migración constante de personas del campo a su superficie plana y a sus cerros, poco a poco estos territorios se vieron ocupados por centenares de familias que fueron construyendo barrios (uno de ellos, el Quiroga), ahora la localidad sufre una transformación, estos barrios “tradicionales” de comuneros y migrantes de todo el país están siendo modernizados gracias al auge de ganancias en el sector de la construcción y los planes de desarrollo social que apoyan la densidad y no la expansión de la sociedad a las periferias.

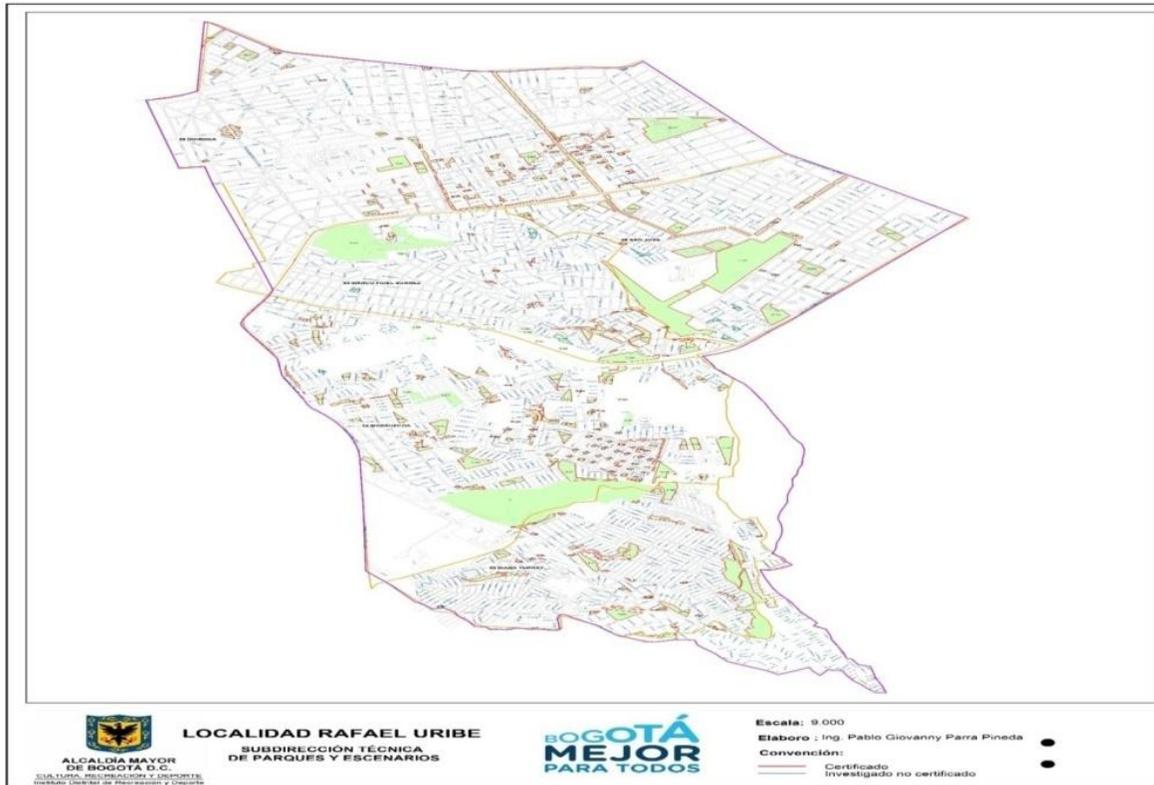
1.1.5 Mapas De La Localidad

Mapa 2



1 Fuente: RAFAEL URIBE URIBE PARTICIPA. Información básica de la localidad para la participación. Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal. Bogotá, Octubre del 2007. Pág. 7.

Mapa 3



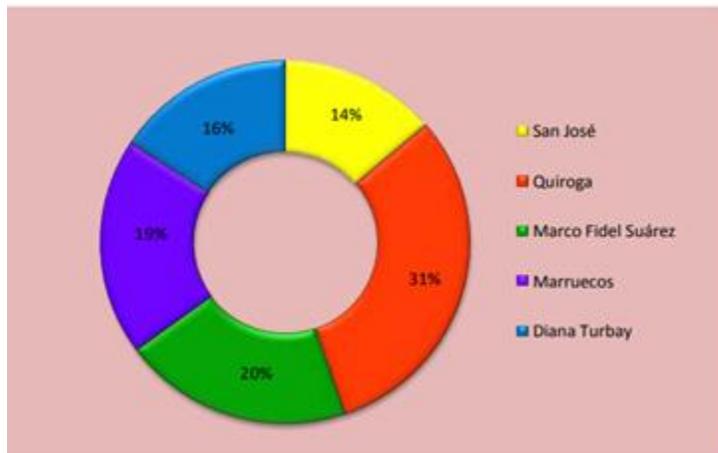
<http://www.rafaeluribe.gov.co/mi-localidad/mapas>

1.1.6 Ubicación espacial.

La localidad es de superficie plana y en la periferia de superficie montañosa, ambas urbanizadas en su mayoría, curiosamente barrios como. *Las Lomas* y demás barrios de la montaña son los que presentan mayor pobreza; zonas marginales sin carreteras, hospitales y en algunos casos sin algunos de los servicios públicos básicos. A la localidad la atraviesan los canales que encausan el río Chiguaza, La Albina y Rioseco, utilizados para las aguas pluviales y residuales, canales cada vez más contaminados por la misma comunidad que los utiliza como botadero de basura.(Secretaria De Cultura Recreación Y Deporte, 2008 p.35)

Cuenta con **5 UPZ** *Unidades de Planeamiento Zonal*: San José, Quiroga, Marco Fidel Suarez, Marruecos y Diana Turbay. Las UPZ en Bogotá funcionan como: forma organizacional de agrupación por barrios para la discriminación de las necesidades de los mismos y las planeaciones para el desarrollo común. (Secretaria De Cultura Recreación Y Deporte, 2008 p.35)

Grafico 1



(Secretaria De Cultura Recreación Y Deporte, 2008 p.42)

1.1.7 Principales vías.

- Avenida Caracas (KR 14), que hace parte del sistema Transmilenio y atraviesa la localidad de norte a sur y brinda transporte al interior por medio de alimentadores.
- Avenida Darío Echandía (KR 10ª).
- Avenida Primero de Mayo (CL 22 Sur)
- AV General Santander (KR 27).
- AV 27 Sur
- AC 30 Sur
- CL 44 Sur
- AK 34
- KR 13
- Futura AV Las Guacamayas (AC48D Sur)

- Futura prolongación AV Villavicencio. (Secretaria De Cultura Recreación Y Deporte, 2008 p.17)

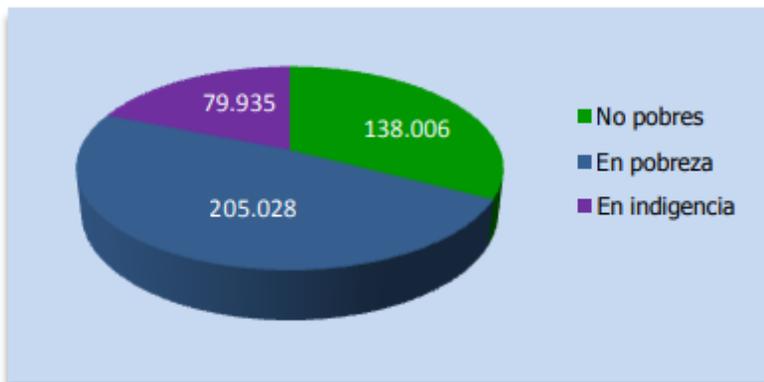
1.1.8 Necesidades básicas insatisfechas.

El 67% (284.963) de los habitantes de Rafael Uribe Uribe está por debajo de la línea de pobreza y el 18,9 (79.935) se encuentra en situación de indigencia³⁹, ocupando el sexto puesto entre las 20 localidades de la Ciudad. El Índice de Condiciones de Vida, 87.2, es inferior al de Bogotá, 89.4. (Secretaria De Cultura Recreación Y Deporte, 2008 p.53)

La UPZ Quiroga en la cual estamos ubicados es la más grande de la localidad y cuenta con altos índices de personas pobres y en estado de indigencia producto del desplazamiento de familias del campo que migraron víctimas de la violencia de la guerra militar y paramilitar que aun azota al país, víctimas de la violencia y el desplazamiento forzado en ya casi medio siglo desde los años 50 y que vio su punto más alto en la década de los noventa en el auge del narcotráfico y el paramilitarismo.

La localidad en la época más álgida de violencia contra los habitantes de calle; o mal llamados *indigentes* sirvió como refugio y punto de acogida. Aun hoy 2018 sus calles sirven como lugar de estadía o de paso para habitantes de calle removidos de puntos focales e históricos como el Bronx o “la L” y barrios como 5 huecos y San Bernardo, barrios intervenidos militarmente desde ya hace varios años por diferentes alcaldías pero que ha presentado su punto más alto de persecución en la alcaldía de Enrique Peñalosa y que dio como resultado el desalojo del Bronx el 28 de mayo del 2016. (El tiempo.com, 2017)

Grafico 2



Este gráfico nos muestra índices de personas en situación de pobreza en Bogotá en el año 2010 como podemos observar es más del 70% de la población de la localidad la que vive en pobreza o en *indigencia* y tan solo el 30 % aproximadamente son denominados no pobres, tampoco quiere decir que sean ricos solo son No pobres. Hoy mientras transcurre el año 2018, 8 años después los índices de personas en situación de pobreza y pobreza extrema siguen al alza. (Secretaria De Cultura Recreación Y Deporte, 2008 p.53)

Siguiendo con esta caracterización están estas cifras que presenta el diario el espectador, son cifras actualizadas respecto a la pobreza y pobreza extrema en Bogotá,

“En Bogotá, el índice de pobreza en 2017 fue de 12,4 %. En 2016, en el mismo indicador la ciudad tenía 11,6 %, mientras que en 2015 fue de 10,4 %. Respecto a la pobreza extrema, el valor de 2017 para Bogotá fue de 2,4 %. En ese sentido, en 2016 la ciudad tuvo un 2,3 % y en 2015 un 2 %, motivo por el que el alcalde Enrique Peñalosa aseguró en días anteriores que el aumento en las cifras “es estadísticamente insignificante”. No obstante, esto representa que entre 70 y 80 mil personas ingresaron a los niveles de pobreza en la ciudad.”(El espectador 2017)

1.2 UPZ 39 Quiroga.

Está conformada por los siguientes barrios: Claret, Bravo Páez, Centenario, Matatigres, Murillo Toro, Olaya, Quiroga, Santa Lucía, Santiago Pérez, El Inglés y Villa Mayor Occidental. Como lo mencionábamos antes es la UPZ más grande de la localidad con la mayor densidad poblacional es la del Quiroga.

1.3 Barrio Quiroga.

El barrio Quiroga es un barrio de los que podríamos llamar tradicionales en la ciudad, dentro de su territorio existen 45 colegios públicos y está dividido en: Quiroga sur, Quiroga norte y Quiroga central, en este último está ubicada la Alcaldía Local, esto le suma aun más importancia a este barrio que funciona como enlace estratégico entre el centro y el sur de Bogotá. Sus vías principales son la Avenida Caracas, Carrera 24, Avenida Quiroga (Calle 36 sur), Calles 31, 32, 33 y 40 Sur.

El Barrio Quiroga está caracterizado por sus callejones y casas tradicionales con jardín amplio, su forma de construcción dejó por todo el barrio corredores y callejones que llevan a pequeñas islas de casas con pequeños parques comunes o zonas que en este momento son usadas como parqueaderos comunales. Estos parqueaderos los domingos son usados como canchas de microfútbol. Estos parques y callejones también son focos de inseguridad y marginalidad pues funcionan como caminos secretos para marginados y son escenario perfecto para efectuar robos y consumir cualquier sustancia psicoactiva o, simplemente, como lugar de descanso para los sin hogar.

El Quiroga, como todos los demás barrios de Bogotá, está sufriendo un proceso de urbanización y transformación; pasa de ser un barrio residencial a uno comercial, pues lo que en algún momento

fue un barrio utilizado solo para la residir, ahora se convierte en un lugar lleno de edificios con pequeños apartamentos y calles principales llenas de locales comerciales de todo tipo

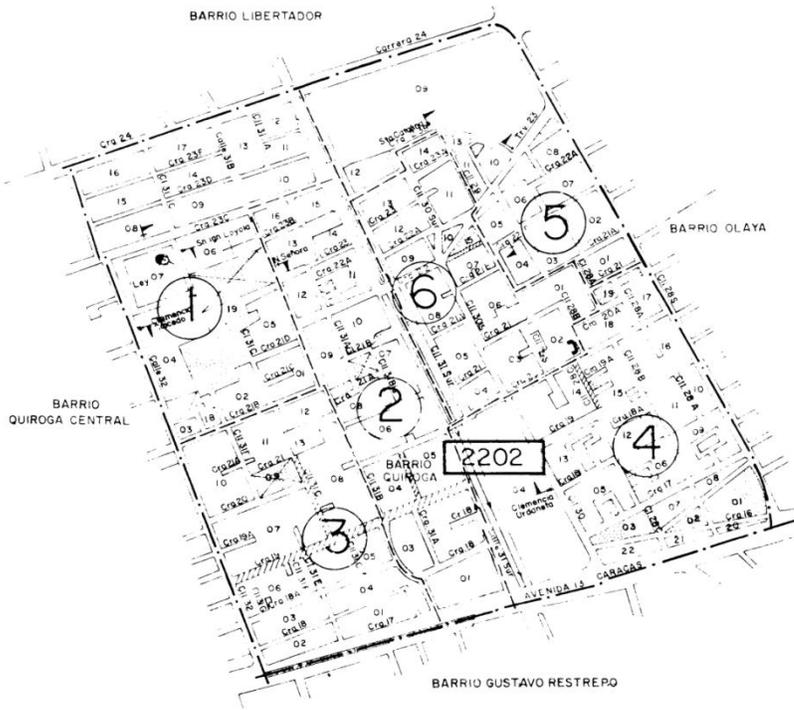
Mapa 4

Cartografía del DANE, barrió Quiroga central recuperada del centro de mapas de la biblioteca Luis Ángel Arango

DANE

BARRIO QUIROGA
BOGOTA

2202



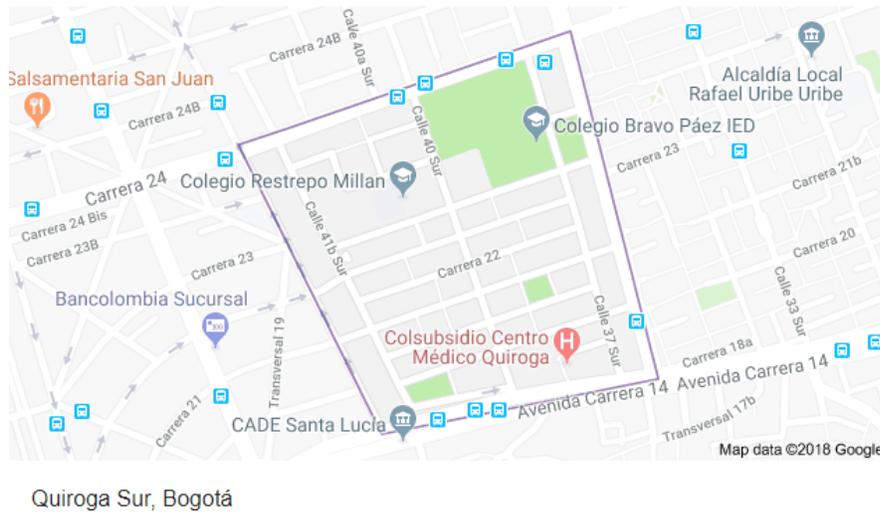
CONVENCIONES

— — — — —	Límite de Sector o Barrio	⌒	Escuela
- - - - -	Límite de Sección	⌒	Colegio
⊙	Número de Sección	⌒	Iglesia
2202	Número de Sector	⊙	Estación de Policía
12	Número de Manzana	■	Zona Verde

ESCALA 1:5000

Plancha N° 12

Mapa 5



(Referencia de Google mapas)

1.4 Adultos mayores del barrio Quiroga.

Mi trabajo gira en torno a una población de adultos y adultos mayores habitantes de calle, abuelos y abuelas que foráneamente transitan el barrio Quiroga en la localidad Rafael Uribe Uribe. Este grupo de personas están entre el rango de 50 a 80 años y se reúnen de manera natural y desinteresada en la esquina de la calle 32 sur con carrera 14 en frente a las tiendas y fruterías de esta calle principal, también algunos desempeñan labores económicas en la calle 40 sur en los semáforos y las calles principales, el acercamiento a esta población fue difícil por la intermitencia propia de los encuentros.

En este grupo de adultos y adultos mayores muchos trabajan la calle, pasan todo el día en ella, incluso varias noches, tienen una familia y en un par de casos un hogar al cual van esporádicamente ¿podríamos llamarlos habitantes de calle? ¿Cuáles son sus diferencias y sus similitudes? ¿La

diferencia puede ser tener familia?, ¿la no dependencia a alguna droga? o ¿el simple abandono que sufren unos y otros no? Estas preguntas las comparto con el lector ya que mi intención no es dar respuestas y verdades absolutas, solo generar un diálogo con respecto a estos temas con la comunidad a través de métodos ingeniosos.

La motivación para trabajar con este grupo de personas surge de la curiosidad, la pregunta y la duda que anteceden a cualquier investigación, todo esto alimentado por el encuentro diario por habitar los mismos lugares, en este caso, el barrio Quiroga Central. De esta manera, quise buscar que los ejemplos fueran lo más cercanos posibles. Poco a poco los personajes fueron cada vez más recurrentes, permitiéndome caracterizar un grupo con el que los encuentros fueron más constantes. Este grupo se conforma por 10 adultos mayores, pero cabe aclarar que nunca nos encontramos todos al tiempo, de tal modo que siempre nos veíamos unos y después otros. Dichos personajes son:

Don Ángel de 75 años reciclador; Pacha de 58 años, una trabajadora que labora de 8 a 10 horas, en el semáforo vendiendo Maní, de vez en vez paga una pieza para pasar la noche pero su residencia habitual es la calle, tiene un cambuche donde guarda sus cosas, se baña en casa de un vecino de la parte de abajo del barrio Quiroga en el límite con la carrea 24 con calle 32; la señora Elena de 65 años quien vende en los semáforos dulces, con el dinero paga una pieza todos los días en diferentes hostales de la caracas; Ángel David es un hombre de 58 años de edad que retaca a los conductores de vez en cuando en el semáforo de la calle frente a Pacha y Elena con un cartel, ya que es ciego. Joaquín de 78 años es un hombre que se la pasa frente al supermercado porvenir día y noche, amigo de todos y respetado por ser el mayor vive de lo que la gente le da día a día, muchas veces sin pedir; Apolinar, de 74 años, recicla, vende, compra y habita la calle todos los días, ya que tiene un carro esferado que le sirve como transporte de su carga y como apartamento

itinerante; Don Carlos, de 70 años, quien vive en una pieza que paga con dinero que le llega de familiares y del reciclaje, pero se la pasa en la calle bebiendo licores baratos, también se desempeña en diferentes oficios, tiene una carreta y los últimos meses se la pasa con Chepe, un habitante de calle consumidor de bazuco que ahora le hace compañía y trabaja a su lado reciclando.

También, hallamos a Carmen, una mujer de 63 años que se encuentra en silla de ruedas y que transita el barrio ayudada de cualquier persona que se preste a llevarla de aquí para allá en su esfuerzo por vender los dulces y las bolsas que lleva consigo y con las cuales se gana su sustento diario, igualmente ella sirve como descargue para ladrones y otros vendedores que ven en esta mujer una figura de confianza para dejar sus cosas. De manera más intermitente, se encuentra Juley, una mujer de 65 años que camina de vez en cuando las calles del Quiroga con un carro de mercado en el cual recicla y lleva sus objetos personales, ella es un poco reacia a compartir con los demás y solo se le ve en el grupo de vez en cuando. Por último, está Carlos Moreno, el caminante, como se denomina él mismo, un adulto mayor de 61 años que camina por toda Cundinamarca y Boyacá y que por temporadas del año llega y se estabiliza en el Quiroga; es un hombre con estudios técnicos, amante de la escritura y la lectura, su condición es la más parecida al habitante de calle antiguo (nómada), es andariego y no tiene un lugar fijo en el que pasar la noche, vende diferentes productos según lo que consiga a buen precio, además imprime sus poemas y los vende a las personas que gusten de su arte.

Todos los personajes son diferentes pero tienen en común la calle, la calle y sus dinámicas hostiles, y podríamos decir que en común tienen el rebusque del dinero y la socialización de su situación en estas cuadras. Este grupo fue al que observé y con el que compartí para aprender de ellos y de sus historias que alimentarían mis escritos y mis reflexiones en pro de recordar y hacer memoria. El proceso que adelanto con ellos fue el de compartir y dialogar, sin buscar capacitarlos en ningún

oficio, ni brindarles ningún tipo de ayuda asistencial, mi intención desde un principio fue participar en sus dinámicas diarias como me fuera posible, además de poder retratar sus historias y vivencias a través de la literatura.

1.5 Caracterización del grupo focal de la investigación.

Después de casi 1 año de acercamientos y diálogos logre aplicar una sencilla entrevista de caracterización, en la cual podemos recoger algunos datos básicos de este grupo de Adultos Mayores que habitan las calles del Quiroga. Este es el modelo general:

Entrevista de caracterización	
Nombre:	Pacha
Lugar de residencia	La calle
Edad	58
Número de hijos	3
Estado civil	Soltera
Estudios	Primaria
Profesión:	Vendedora Ambulante
Trabajo(actual)	Vendedor Ambulante
Último Trabajo	Vendedor Ambulante
Fuma	No
Bebe licor	No
Consume alguna otra sustancia	No
De las tres comidas principales del día (desayuno, almuerzo y comida)cuales consume a diario	2 (almuerzo y comida)
Lugar de residencia: casa propia alquilada o calle	Calle
¿Tiene alguna discapacidad? ¿Cuál?	No.

Entrevista de caracterización	
Nombre:	Elena
Lugar de residencia	Barrio Libertador
Edad	65 años
Número de hijos	4 hijos
Estado civil	Divorciada
Estudios	Primaria
Profesión:	Oficios Varios
Trabajo(actual)	Vendedor Ambulante
Ultimo trabajo	Aseo en Casas
Fuma	No
Bebe licor	No
Consume alguna otra sustancia	No
De las tres comidas principales del día (desayuno, almuerzo y comida)cuales consume a diario	2 (almuerzo y comida)
Lugar de residencia: casa propia alquilada o calle	Pieza por días
¿Tiene alguna discapacidad? ¿Cuál?	No.

Entrevista de caracterización	
Nombre:	Juley Sandoval
Lugar de residencia	Quiroga
Edad	65 años
Número de hijos	0
Estado civil	Soltera
Estudios	Bachillerato
Profesión:	Varios
Trabajo(actual)	Reciclador
último trabajo	Secretaria
Fuma	Si

Bebe licor	Si
Consume alguna otra sustancia	Si
Cuántas comidas consume al día desayuno almuerzo y comida	No sabe
Lugar de residencia: casa propia alquilada o calle	Calle
¿Tiene alguna discapacidad? ¿Cuál?	No.

Entrevista de caracterización	
Nombre:	Carlos Efraín Carrasquilla
Lugar de residencia	Libertador Lomas y Quiroga
Edad	70
Número de hijos	0
Estado civil	Viudo
Estudios	Bachiller
Profesión:	Zapatero
Trabajo(actual)	Reciclador
último trabajo	Zapatero
Fuma	Si
Bebe licor	Si
Consume alguna otra sustancia	No
Cuántas comidas consume al día desayuno almuerzo y comida	No contesta
Lugar de residencia: casa propia alquilada o calle	La calle
¿Tiene alguna discapacidad? ¿Cuál?	No.

Entrevista de caracterización	
Nombre:	Apolinar Mayorga
Lugar de residencia	Quiroga
Edad	74

Número de hijos	3
Estado civil	Soltero
Estudios	Primaria
Profesión:	Reciclador
Trabajo(actual)	Reciclador
último trabajo	Reciclador
Fuma	Si
Bebe licor	Si
Consume alguna otra sustancia	Si
Cuántas comidas consume al día desayuno almuerzo y comida	Almuerzo
Lugar de residencia: casa propia alquilada o calle	Calle
¿Tiene alguna discapacidad? ¿Cuál?	No

Entrevista de caracterización	
Nombre:	Joaquín Parra
Lugar de residencia	Quiroga
Edad	78
Número de hijos	6
Estado civil	Viudo
Estudios	Bachiller
Profesión:	Mecánico
Trabajo(actual)	Reciclador
. (último trabajo)	Automotores
Fuma	Si
Bebe licor	Si
Consume alguna otra sustancia	Si
Cuántas comidas consume al día desayuno almuerzo y comida	Desayuno y Cena

Lugar de residencia: casa propia alquilada o calle	La calle
¿Tiene alguna discapacidad? ¿Cuál?	No.

Entrevista de caracterización	
Nombre:	Carlos Moreno
Lugar de residencia	La calle toda Cundinamarca
Edad	61
Número de hijos	4
Estado civil	Separado
Estudios	Bachillerato
Profesión:	Escritor andariego
Trabajo(actual)	Vendedor ambulante y escritor
. (último trabajo)	Poeta
Fuma	Si
Bebe licor	No
Consume alguna otra sustancia	No
Cuántas comidas consume al día desayuno almuerzo y comida	Desayuno almuerzo y cena
Lugar de residencia: casa propia alquilada o calle	Pieza alquilada por días
¿Tiene alguna discapacidad? ¿Cuál?	No.

Entrevista de caracterización	
Nombre:	Ángel David Rincón Quevedo
Lugar de residencia	Quiroga y San Bernardo
Edad	58
Número de hijos	0
Estado civil	Soltero
Estudios	Primaria
Profesión:	Vendedor

Trabajo(actual)	Habitante de calle
último trabajo	Vendedor de productos en semáforo
Fuma	Si
Bebe licor	Si
Consume alguna otra sustancia	Si
Cuántas comidas consume al día desayuno almuerzo y comida	Lo que se pueda
Lugar de residencia: casa propia alquilada o calle	Pieza por días
¿Tiene alguna discapacidad? ¿Cuál?	Si. Ceguera total
Entrevista de caracterización	
Nombre:	Carmen María
Lugar de residencia	Quiroga
Edad	66
Número de hijos	4
Estado civil	Separada
Estudios	Primaria
Profesión:	Vendedora ambulante
Trabajo(actual)	Vendedora ambulante
. (último trabajo)	Vendedora ambulante
Fuma	No
Bebe licor	No
Consume alguna otra sustancia	No
Cuántas comidas consume al día desayuno almuerzo y comida	“Las tres comidas en la medida de lo posible”
Lugar de residencia: casa propia alquilada o calle	Pieza alquilada por días
¿Tiene alguna discapacidad? ¿Cuál?	Si. “Invalidez en las piernas”

Entrevista de caracterización

Nombre:	Miguel Ángel Rincón Quevedo
Lugar de residencia	Quiroga
Edad	75
Número de hijos	4
Estado civil	Viudo
Estudios	Primaria
Profesión:	Reciclador
Trabajo(actual)	Habitante de calle
último trabajo	Reciclador
Fuma	Si
Bebe licor	Si
Consume alguna otra sustancia	Si
Cuántas comidas consume al día desayuno almuerzo y comida	No contesta
Lugar de residencia: casa propia alquilada o calle	Calle
¿Tiene alguna discapacidad? ¿Cuál?	No

1.5.2 Acercamiento.

Este proceso fue sin duda el más complicado En un principio el **interés** fue lo que condujo mi atención hacia esta pequeña población marginada que habita las mismas calles que yo. Poco a poco ese interés se fue convirtiendo en un deseo por develar las historias de estos personajes a mis ojos bohemios y abandonados por su familia y sociedad, me pregunte *¿este fenómeno como se le llama?* era confuso para mí así que empecé a investigar sobre la situación poco a poco.

Empecé haciendo consultas en buscadores de internet entre clase y clase. Cada día que salía hacia el Transmilenio me los encontraba allí, a veces muy temprano en la mañana, a veces muy tarde en la noche cuando regresaba de estudiar o trabajar a casa. A decir verdad dure mucho tiempo

mirándolos, solo mirándolos porque mi propia reflexión me tenía en contradicción sobre lo que se debe hacer como proceso pedagógico y las verdaderas intenciones. Siempre los veía ahí... cerca al semáforo o si no en la calle 32 sur al lado del almacén *Porvenir*, o en la *Panadería Y Pastelería Johan* con ropa ancha y gastada algunos, no todos. Adultos Mayores que reciclan y viven la calle permanentemente y otros que viven solos o con sus familias y salen a trabajar, consumir y socializar en esos lugares que poco a poco fui reconociendo como puntos de encuentro. Había otros adultos mayores como el caso de Pacha que trabajan en el semáforo y viven en el barrio. Todo su día lo pasa trabajando y socializando, creando dinámicas de mercado y llenando de símbolos la calle, viviendo la calle en el modo más literal. Así pasaban los días y yo no me atrevía siquiera a dirigirles la palabra, creo que mis propios preconceptos me hacían verlos primero como personas necesitadas de ayuda y a veces como hostiles por su aspecto serio y apartado.

Solo cruzábamos miradas y yo sentía muchas cosas, todas encontradas a veces sentía que ellos querían que me les acercara y a veces sentía que no querían que ni los mirara, así a veces los veía de buenos humos sentados entre varios conversando y a veces los veía en parejas, al único que veía solo era a Carlos todo el día sentado en la esquina borrándose la raya en la acera frente a la *Panadería Y Pastelería Johan* y el almacén *Porvenir* aunque no se ve viejo si le pasan los años, siempre está sentado en la esquina con una maleta antigua para viajes, ya habíamos cogido como costumbre que yo pasaba y me queda viéndolo y él me quedaba viendo también, una y otra vez, así la mirada que nos lanzábamos se fue convirtiendo en un saludo de vecinos, pero dentro de mí seguía esa lucha, ese debate de la investigación y la pedagogía porque por un lado ni yo quería pretender que iba a llegar a enseñarles algo y tampoco ellos querían que llegara a enseñarles nada, o eso pensaba... poco a poco entendí que lo que lo que querían debería ser preguntado a ellos

mismos, debería realmente escucharlos sin pretender darles nada, ni sacar nada de ellos, aunque para una investigación es fundamental sacar datos y triangular información. Vaya dilema.

Yo en ese momento quería poder entender ¿por qué esa era su forma de vivir? ¿Por qué y cuando salían de las esferas sociales como el trabajo y la familia? si es que algún vez estuvieron dentro, quería conocer esas historias que envuelven sus años en la calle, quería hacer el ejercicio de escuchar a los mayores, el problema es que no quería verlos como los sujetos de los cuales me voy a aprovechar para: “hacer una tesis y ya”, ese sentimiento de no querer engañarme con procesos de doble intención era lo que me tenía en contradicción. Al pasar de los días fui descubriendo que lo que debía hacer era un ejercicio de interlocución y transmisión de saberes y experiencias. Pero no fue fácil y así estuve mucho tiempo, créanme compañeros que no es sencillo que se llegue a una tregua en asuntos del corazón, sin embargo sabía que la respuesta a mis incertidumbres se debía romper con el contacto directo a través de un acercamiento humilde y así poder saltar esa barrera mental que se ha creado entre sexos, generaciones, razas y culturas, y aunque en mi mente lo tenía claro cuando pasaba por el Quiroga hacia el Transmilenio en el último momento me acobardaba pasaba de largo sin decir nada. Esto se los decía una y otra vez a mis compañeros y amigos como: Sebastián que curiosamente vive sobre la Caracas a dos cuadras de la estación *Quiroga* de Transmilenio y nos poníamos a conversar del tema, cuando me percate que los mayores transitaban mucho por el frente de su casa empecé a visitarlo más seguido y como era de suponer yo dirigía las conversaciones a el tema del Adulto Mayor y aunque estaba muy cerca de ellos el verlos tan absortos en sus dinámicas (tomando, conversando o deambulando pensativos) yo aún no era capaz de buscar una conversación directa .

Cuando menos lo esperaba y después de muchos días pensativo en la indecisión sobre seguir o declinar con el proceso salió de la esquina un viejo que llevaba en su mano una botella de color verde donde llevaba whisky, nos observó y se acercó a hablarnos, estaba borracho y lo que hizo fue saludarnos y presentarnos sus respetos, nosotros hicimos lo mismo y empezamos a bromear preguntándole que si estaba borracho, reímos un poco y se alejó Sebastián me comento que ese hombre dormía de vez en cuando en el pasadizo detrás de su casa y que a veces le baja tinto en la noche, este primer acercamiento me hizo tomar valor.

Días después yo estaba saliendo de la eps Famisanar que queda frente a la estación 40 sur de Transmilenio, en la cual me encontraba reclamando unos medicamentos, doblando la esquina me encontré con un hombre ciego que iba caminando deteniéndose con las paredes y saludando a ver si alguien le contestaba, me le acerque y conforme como me enseñó alguna vez Oscar un compañero ciego de la universidad, me le puse al lado derecho y le puse su mano en mi hombro su disposición corporal cambio y enseguida me saludo, este hombre era Ángel David Rincón quien me dijo que si lo podía acompañar a la farmacia que quedaba una cuadra abajo y yo accedí, fuimos caminando y él me empezó a preguntar por mí, le dije que me dirigía hacia la estación de la 40 sur, me empezó a contar que iba por unos medicamentos y que se iría para la casa, lo acompañe a la farmacia y me hablo un poco de su vida me explicaba que se quedaría en una pieza donde dormía todos los días, que las alquilaban pero que él ya tenía una propia, yo le hable un poco de mí y le conté que estaba realizando un trabajo de investigación sobre el adulto mayor que habita la calle ya sea como residente o trabajador y le pregunte que si lo podía visitar para este fin, el accedió y desde ese día fui varias veces a buscarlo al semáforo pero no le encontré fueron varios días buscándolo sin poder encontrarlo.

En la búsqueda de Ángel David conocí a Pacha y a doña Elena quienes sí todos los días llegan al semáforo a trabajar vendiendo sus productos, las primeras veces preguntaba por Ángel y ellas me decían lo mismo “que si el tenía plata para las trabas y la pieza no venía a trabajar” así que poco a poco al irlo a buscar tuve la oportunidad de hacerme amigo de Pacha y doña Elena y de mas personas que transitaban y habitaban el sector como Chepe y Efraín, así en esos encuentros poco a poco fui ganando su amistad y de manera natural nos tomamos cariño, un día llegue y estaba lloviendo muy fuerte nos hicimos bajo el volado de una casa y yo como si fuera un joven enamorado que va a pedir a una linda chica que sea su novia confesé mis intenciones frente a los encuentros y sus saberes, para mi sorpresa lo tomaron con normalidad y supieron de mis intenciones sin que esto afectara las conversaciones y diálogos que teníamos los cuales se basaron siempre en la camaradería y los temas del diario vivir.

1.5.3 Encuentros y diálogos: la pedagogía en lo común.

Cuando logre acercarme a los adultos Mayores que quería conocer y con los cuales quería entablar diálogos y después de varias conversaciones pude desarrollar unos temas y unos ejes centrales para los diálogos, estos ejes los desarrolle en base a mi interés investigativo, pero también en base a lo que los mayores me hablaban a sus intereses y a su realidad:

Familia: Protección familiar Importancia y participación familiar

Percepciones y sentimientos hacia la vejez en Bogotá Colombia: ¿Qué es la vejez? Relaciones sociales

Seguridad social: Pensión, Salud, Geriátricos y fundaciones

Participación económica y social: Trabajo, Participación política

Historia de vida La memoria, El relato.

Además establecí un horario para visitarlos y compartir con ellos. Cabe aclarar que nunca hubo un horario fijo y que nunca acordamos horas para vernos ni tiempos de permanencia en los espacios, simplemente analice sus dinámicas y pude descubrir que en el caso de los adultos mayores que trabajaban en los semáforos, a medio día, después de la una de la tarde, era la mejor hora para acompañarlos pues se encontraban descansando, almorzando o departiendo con los demás, en el caso de los adultos mayores recicladores a quienes conocí por frecuentar los mismos lugares que ellos frecuentan pude observar que el día para visitarlos o llegar a los lugares comunes eran los viernes, así establecí los días jueves y viernes, para desarrollar las visitas y los encuentros ya que yo también trabajo y estudio, lo que me favoreció en este caso era la flexibilidad de horario de la universidad y trabajar como independiente. Así cada jueves y viernes me puse como tarea visitar los lugares comunes, simplemente para compartir observar las dinámicas propias de los adultos mayores del barrio Quiroga cuando ya me convertí en amigo empecé a compartir sus actividades desde ver pasar el tiempo, hablar de temas comunes como lo que pensábamos sobre cualquier tema o lo que sucedía en el barrio siempre había algún tema del cual hablar la calle siempre tenía algo sobre el que hablar así poco a poco compartíamos nuestra soledad y nos hacíamos compañía por estos pequeños ratos, no solamente nos veíamos estos dos días (jueves y viernes) ya que por mi residencia en el mismo barrio era común vernos los fines de semana o cualquier día a la semana que coincidiéramos, fiel a mi propósito mi accionar pedagógico era el de observar y proponer cuando se podía temas de conversación que permitieran llevar el dialogo hacia lo que yo creía importante

poco a poco esos temas se fueron reconstruyendo por lo que realmente les importaba a ellos, como el trabajo, la soledad y el consumo, entonces comprendí que mi trabajo no era el de proponer temas si no el de escuchar y observar atentamente para poder entender su realidad nuestra realidad.

1.5.3.1 El dialogo

El dialogo es mi herramienta, el pilar de esta investigación, es el humano un ser verbal y su mayor comunicación es verbal aunque existen otros tipos de comunicación como la corporal es la verbal a la que damos más valor y en la cual condensamos nuestros pensamientos y sentimientos así que para mí es el medio y estrategia para recuperar la tradición oral y promover la participación de los adultos mayores en primera instancia con su comunidad pero en busca de que su voz sea escuchada en estamentos políticos y organizativos.

El dialogo no es una conversación común y corriente el dialogo exige una disposición desde la humildad y la fraternidad, es un camino por el cual andamos los humanos no una contienda ni una disputa en cambio es el camino el puente que construimos para llegar el conocimiento si analizamos la palabra día viene del griego dos y logos conocimiento, es decir es la forma como los humanos de manera conjunta nos preguntamos por el mundo por nuestro universo personal e interpersonal. Pongo especial atención en este punto ya subvalora al dialogo se subvalora a la otra persona y no somos capaces de ver en el otro un compañero un amigo una parte que nos falta para dar respuesta a una interrogativa o a un problema que podamos presentar si analizamos la filosofía antigua el dialogo era la herramienta que usaba Sócrates para filosofar para poder construir los significados y los postulados que hoy en día seguimos utilizando.

El dialogo es un tesoro olvidado en nuestra era de debates discusiones y ensayos académicos, hemos cortado la posibilidad de hablar con nuestro semejante hemos cortado la comunicación

entre razas generaciones y sexos por nombrar algunos casos, esto ha creado una cierta idea de estratificación del conocimiento permitiendo expresarse solo a los que demuestren tener el suficiente estudio o requisitos cuales sean para hacerlo. Esta estratificación del conocimiento a le ha quitado la voz a los llamados ignorantes a los pobres a las personas sin títulos y preparación académica tan importante en nuestros tiempos. ¿Pero a que nos ha llevado esto? Puedo decir sin temor a equivocarme a que personas ajenas a contextos y realidades teoricen y busquen soluciones a problemas ajenos, pero ¿quién sabe más de la tierra que los campesinos que la trabajan? los mismos no son consultados en planes de desarrollo sobre su territorio en nuestra actualidad, llevando a que planes de explotación minera sean presentados como la mejor opción de desarrollo para comunidades campesinas en nuestra actualidad por ejemplo, o que en nuestro caso la alcaldía local realice albergues y programas asistenciales para la tercera edad que presentan un muy bajo impacto positivo y por el contrario fracasan por su mala planeación. Es decir no se realizo el trabajo de dialogar con los principales actores y beneficiarios de dichos programas, desconociendo sus necesidades, sus sueños, sus expectativas y proyectos. Es por esto que en esta investigación se desarrollo un proceso de observación y dialogo que nos enriqueció a las dos partes a mí en un plano muy personal como crecimiento personal además de permitirme condensar estos diálogos en este trabajo investigativo que caracteriza y devela las principales causas de la habitación de la calle por parte de los adultos mayores y para ellos fue la oportunidad que por lo menos un joven se les acercara, los molestara con preguntas y que se convirtiera en su amigo. Piénsalo querido lector ¿cuántas personas jóvenes se relacionan de forma fraternal con adultos mayores en sus familias o de la calle?, o ¿cuántos adultos toman en serio el criterio de los abuelos a la hora de decidir lo mejor para ellos? Por el contrario el abuelo en nuestra realidad Colombiana es un estorbo y lo que busca la misma familia es deshacerse de ellos, he ahí la causa de la propagación

de centros geriátricos ancianatos y hogares de paso para esta población. Entonces es este un trabajo que de manera muy honesta se propone un pequeño objetivo escuchar y ser escuchado.

1.5.3.2 Observación participante

He optado por la observación participante como la metodología más eficaz, en mi caso de recoger información, me aparto un poco de la rigurosidad de otras metodologías y de otras áreas del conocimiento que también hacen investigación. A pesar de su similitud o parecido con la etnografía y otras técnicas, la observación participante posee una gran cantidad de técnicas y procesos complejos que le dan un propio carácter y un propio sentido de ser

El Investigador tiene la posibilidad de ser sincero, algo de lo que carecen nuestras investigaciones académicas actuales, lo cual lleva a la reducida incidencia en las problemáticas sociales, observar primero, reflexionar y entender que dinámicas y que actividades son las que realmente se deben registrar y si es el caso replantear los objetivos y enfoques de la investigación para poder dar una verdadera mirada crítica a la realidad. Amigos de nuestro objetivo de investigar las causas, sentidos y significados de los fenómenos de la habitación de la calle por parte de los adultos mayores del barrio Quiroga, teniendo claro que no podemos adaptar la realidad a nuestra investigación.

Capítulo 2 Conceptos

2.1 Adulto y adulto mayor:

Si Hablamos de adulto Mayor necesariamente necesitamos, por lo menos, conceptualizar el fenómeno del envejecimiento.

De acuerdo con los enfoques antropológico, social y cultural, el envejecimiento es una construcción sociocultural con significados diferentes según la época, las sociedades y las culturas (Dulcey-Ruiz, 2013). Es decir que la edad no solo tiene que ver con procesos biológicos, sino que es moldeada por normas y factores culturales y sociales (Dulcey-Ruiz, 2013, p. 48). Por lo tanto, el significado de envejecimiento y vejez no es uniforme entre sociedades y culturas, sino que depende del contexto, del grupo poblacional y del tiempo. Como afirma Dulcey-Ruiz (2013)

A continuación presentamos tres diferentes expresiones conceptuales del envejecimiento poblacional extraídas del informe realizado por (La Misión Colombia Envejece, 2015).

1) El envejecimiento demográfico. Consiste en el incremento sistemático de la proporción de personas mayores en la población total. Se modifica así una relación numérica que mide tensiones en las relaciones inter-generacionales. Su trayectoria es determinada por las interacciones de la fecundidad, la mortalidad y la migración.

2) El envejecimiento doméstico se refiere al aumento de la proporción de personas de 60 años o más en los hogares o al aumento del promedio de personas mayores por hogar este responde en mayor medida a factores socioculturales, principalmente al patrón de co-residencia familiar.

3) El envejecimiento individual corresponde al incremento de la edad cronológica de las personas –aumenta en función del tiempo y es la prolongación de la vida–. Aunque su factor determinante es el incremento de la esperanza de vida, sus expresiones culturales y consecuencias psicosociales dependen del contexto sociocultural y de las características de las personas.

Aunque están conectadas estas tres expresiones del envejecimiento difieren en sus vínculos con la protección. Podría decirse que la protección social se relaciona directamente con el envejecimiento individual. El envejecimiento demográfico es el que tiene efectos importantes en el financiamiento de los sistemas de pensiones contributivas y en los esquemas de transferencias no contributivas durante la vejez. Y el envejecimiento doméstico tiene implicaciones en los requerimientos de cuidado en los hogares con personas mayores (p ,25).

2.2 Adulto mayor

Ya no se pueden seguir cánones precisos para establecer y delimitar a la población de los adultos mayores, no se puede tener en cuenta solo la edad (factor cronológico), este solo factor se quedaría corto y aunque nos revela el tiempo de vida de una persona, existen factores decisivos como: la salud, el estado mental y las experiencias acumuladas que construyen la edad física y mental del humano, factores que amplían la reflexión sobre la pregunta de ¿cómo se puede establecer la edad real de una persona? Así, existen personas que tienen de 30 a 35 años y su cuerpo tiene la salud de un hombre de 65 años y también se da en caso contrario. Otro ejemplo menos radical es el de personas de 50 años 53 que no pueden acceder a servicios que requieren por su edad y condición como: pensión, alimentación y asistencia médica porque los sistemas burocráticos manejan edades establecidas.

Las condiciones de la sociedad han llevado a que las personas jóvenes accedan cada vez más al sistema de salud, casi con la misma continuidad y con la misma necesidad que una persona denominada legalmente como Adulto Mayor. Paralelamente personas mayores de 40 años o antes, desde los 30, 35 podría decir, son excluidas de espacios laborales, culturales y participativos, más si no se tienen estudios: técnicos, tecnológicos o universitarios.

Para el caso de Colombia, se establece que la tercera edad empieza desde los 57 años para las mujeres a los 60 años para los hombres y así se establece para el acceso al sistema de protección social que comprende el sistema de salud y pensiones.

Este trabajo es la investigación sobre la situación actual de los adultos y adultos mayores. La investigación se centra en la situación de subempleo y habitación de la calle a través de la *observación participante*, ayudada de herramientas dialógicas, trabajando con un grupo focal de mi barrio de residencia *El Barrio Quiroga*. Para este trabajo fue fundamental la reflexión teórica revisión de archivos y documentos históricos.

Este grupo de adultos mayores en los que se basa esta investigación son residentes de la ciudad y comparten un lugar y unas actividades, todos con una situación diferente. Quise trabajar desde la perspectiva de *familia* por eso incluyo en este trabajo reflexiones basadas en entrevistas y trabajo que adelante con las mujeres y hombres mayores inclusive de mi familia y de todos los entornos en que habito. Conversaciones que intencionalmente se guiaron por las categorías que se proponen.

2.2.1 Tercera edad en la política

“Según OMS (Organización Mundial para la salud) las personas de 60 a 74 años son consideradas de edad avanzada; de 75 a 90 viejas o ancianas y las que sobrepasan los 90 se les denominan grandes viejos o grandes longevos. A toda persona mayor de 60 años de forma indistinta se le llamara persona de tercera edad,” DOCUMENTO RECUPERADO DE INTERNET (Universidad México, 2014 P. 2)

El término Adulto Mayor es relativamente nuevo y es más popular en el uso legal y académico pero quiere hacer referencia a lo mismo a la edad de la madurez, la última etapa de la vida entendiéndolo con ella cuatro: niño, joven, adulto y adulto mayor o viejo.

2.3 Adulto mayor en Colombia

A nivel Jurídico, la sentencia LEY 1276 DE 2009 es un referente cercano de una ley que define los conceptos de tercera edad y adulto mayor “aquella persona que cuenta con sesenta (60) años de edad o más (...). A criterio de los especialistas de los centros de vida, una persona podrá ser clasificada dentro de este rango, siendo menor de 60 años y mayor de 55, cuando sus condiciones de desgaste físico, vital y psicológico así lo determinen Art 7 Definiciones Adulto mayor”(Alcaldía Mayor de Bogotá, 2018). Además, expone una estrategia para la protección y atención integral de los derechos mínimos, después esta ley será remplazada por la ley 1850 de 2017. Por medio de la cual se establecen medidas de protección al adulto mayor en Colombia, se modifican las leyes 1251 de 2008, 1315 de 2009, 599 de 2000 y 1276 de 2009, se penaliza el maltrato intrafamiliar por abandono y se dictan otras disposiciones.

Esta ley mantiene las definiciones y los mecanismos de recaudo y ejecución de ayudas y asistencia de salud económica y cultural al adulto mayor de la ley 1276 DE 2009, pero establece castigos contra cualquier tipo de violencia física contra el adulto mayor. (AMDB, 2018 p.77)

El que maltrate física o psicológicamente a cualquier miembro de su núcleo familiar, incurrirá, siempre que la conducta no constituya delito sancionado con pena mayor, en prisión de cuatro (4) a ocho (8) años. La pena se aumentará de la mitad a las tres cuartas partes cuando la conducta recaiga sobre un menor, una mujer, una persona mayor de

sesenta (60) años o que se encuentre en incapacidad o disminución física, sensorial y psicológica o quien se encuentre en estado de indefensión (AMDB, 2018).

En Latinoamérica y, en especial en Colombia, el crecimiento de la población mayor de 60 años ha sido desaforado; esto contrasta con la baja natalidad. *La cifra de adultos mayores en Colombia es alarmante, se estima que en el 2021 habrá 1 adulto mayor de 60 años por cada dos adolescentes.* Según el artículo de Carlos Francisco Fernández del diario El tiempo, la preocupación es porque la cifra de mayores de 60 años es del 11 por ciento de la población hoy, cuando en el 2005 apenas representaba el 7,5. Se calcula, que en el 2020 existirán 6,5 millones de personas mayores de 60 años, un crecimiento que en Colombia requirió 26 años, mientras que a Francia le tomó 115. A esto sumémosle que en el país según cifras oficiales menos del 30 por ciento de los adultos mayores recibe pensión; el 41 por ciento de los adultos mayores padece depresión, tres de cada 10 expresan que están en completo abandono, al menos en Bogotá (El tiempo, columna Carlos Francisco Fernández, 2016).

El artículo 33 de la Ley 100 de 1993, tal y como fuera modificado por la Ley 797 de 2003, plantea que la edad para pensionarse es de cincuenta y cinco (55) años de edad en el caso de las mujeres, o sesenta (60) años de edad en el caso de los hombres.

Las conclusiones evidencian escasa seguridad económica en la vejez, con una ridícula cobertura de pensiones, sobre todo para las mujeres. Cerca del 30 % de las personas mayores de 59 años trabaja, generalmente en la informalidad, sin remuneración fija y especialmente por necesidad, además, revelan percepciones menos favorables sobre su salud y mayores limitaciones funcionales, así como disminución en la satisfacción con la familia. (...) En contraste, quienes reciben pensión, particularmente en regímenes especiales, expresan mejores percepciones de salud

y menores limitaciones funcionales. Alrededor del 50% de las personas adultas mayores han cursado la primaria y cerca del 20% es analfabeta. A propósito, como se mencionaba antes, la educación, la salud y el trabajo son los factores principales para que una persona salga a vivir en la calle. Esto queda comprobado en la experiencia con la entrevista de caracterización que realizamos con nuestro grupo de 7 adultos mayores, de los cuales 6 solo estudiaron la primaria incompleta y solo uno termino su bachillerato. (AMDB, 2018)

2.4 La calle y el adulto mayor

¿Quiénes son los habitantes de calle? ¿Quiénes son los adultos mayores habitantes de calle?

“Son aquel grupo de personas que sin distingo de edad, sexo raza, estado civil condición social, condición mental u oficio viven en la calle permanentemente o por periodos prolongados, y con ella establecen una estrecha relación de pertenencia y de identidad, haciendo de la vida de la calle una opción temporal o permanente, en contextos de racionalidad y de una dinámica sociocultural que le es propia y particular” (Ruiz 2003 p. 23).

“En la calle encontramos grupos humanos que han hecho del asfalto, los andenes y los puentes, entre otros lugares públicos, su espacio de vida y socialización, son los llamados habitantes de la calle” (Mellizo Lesmes Morales, 2004 p.12).

Habitante de calle: Categoría social propuesta por el programa Nueva Vida SOS en 1993, para seguir denominando a los que eran señalados despectivamente como ñeros e indigentes(Mellizo Lesmes Morales 2004 p. 13),más adelante, como citábamos en un inicio, el término busca ser cambiado por el de *Pobladores de la calle* para reconocerlos como sujetos de derechos.

Esta es la completa definición que nos ofrece Omar Ruiz, seguida de una aclaración sobre el termino Habitante de calle desarrollada por una investigación enfocada *EN LAS REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL ESPACIO PUBLICO Y CIUDADANÍA* ejecutado desde el año 1998 hasta el 2003 por un grupo de investigadores de la CENFOR (Centro de Formación de Promotores Juveniles) Y LA FUNLAM (Fundación Universitaria Luis Amigo), como observamos no reconfigura su significado, solo agrupa en él a las personas que viven en la calle sin importar raza, sexo, condición mental o edad, todo en un afán de evitar términos despectivos. Más adelante, se utiliza para espacios académicos el término: *Pobladores de la Calle*, en un intento por reconocer a esta población como sujetos de derechos. “los nuevos discursos que los identifican como sujetos de derechos y que van más allá de las tradicionales lecturas desde el déficit y la asistencia” (Mellizo Lesmes Morales 2004 p.9)

Nos vamos a apoyar en estas definiciones para establecer las condiciones mínimas que podrían definir la estrecha relación y el vínculo que el humano puede generar con la calle, sin embargo, no debemos olvidar que el análisis de esta investigación está enfocado en el *Adulto Mayor*, viejo o abuelo de la calle. El profesor Omar y muchos otros escritores que abordaron el tema se centraron en el “chinche” y el “gamín” niños y jóvenes de la calle, pienso que por cosas propias de su época, pero ahora que envejecemos más deprisa y los nacimientos son cada vez menores, mi interés se inclina por acá, por el adulto mayor que seremos.

Voy a tratar de especificar algunas características del adulto mayor que habita la calle, pues su estadía en la calle es especial y también su llegada a la misma, factores que nos permitirán observar aristas interesantes para la caracterización de esta población y para entender a donde van a parar todas esas personas que no acceden a una pensión o, mejor, a donde vamos a para todas las

personas que no cotizamos salud, ni pensión, que no tenemos ahorros y vivimos con un salario mínimo. Muy seguramente los mayores de la calle en algún momento fueron jóvenes trabajadores, otros campesinos e indígenas pertenecientes a familias desplazadas: “el DANE estimó que durante el periodo 2015 -2018 ingresaron por año alrededor de 280mil migrantes a la capital” u obreros y trabajadoras, muchas con una familia (SECRETARIA DE HACIENDA DISTRITAL, p.12 -15).

Al parecer, el punto a analizar es el siguiente: pareciera ser que todas las condiciones están dadas para que una personas pobre de Bogotá terminen su vejez en un asilo olvidados o en la calle, empleándose de manera informal en condiciones miserables para poder ponerse un pan en la boca. Ya lo veíamos con las cifras anteriores; estas nos permiten observar que si un Adulto Mayor termina en la calle no es cuestión de suerte, de pereza o por vicios, hay todo un camino antes que lleva a esta situación. Por ejemplo, esto se detallaba en el 2004, en un intento de entender el porqué de las alarmantes cifras de personas en miseria y habitando la calle en extrema pobreza:

La economía nacional está atravesando por su peor recesión , el desempleo ha estado en su nivel histórico más alto, hasta el 22 % de la fuerza laboral sin trabajo; la inequidad se incrementa, la brecha entre pobres y ricos es cada vez mayor debido a la distribución de los ingresos (el 20% de las personas pobres reciben el 3%del ingreso nacional; el 10 % más rico recibe 24 veces más que el 30% más pobre; al 50% de los pobres se les disminuye cada vez más sus ingresos). En nuestro país, cerca del 59,8 % de la población colombiana vive debajo de la línea de pobreza; de ellas 1.137.500 vive en absoluta pobreza; 4.400.000 personas son indigentes; cerca del 43 % de la población no tiene seguridad social, el 77% de la población gana menos de dos salarios mínimos (Morales 2004. p, 48).

El bajo cubrimiento del sistema pensional, la escasa oferta laboral para personas mayores de 40 años, la destrucción de las familias (*individualización del ser humano*) y el envejecimiento demográfico, son algunas particularidades de la conformación de esta creciente población. La salida a la calle es una alternativa recurrente para los jóvenes, adultos y posteriores adultos mayores que se van relevando generacionalmente. La calle resulta la mejor alternativa para seguir generando ingresos frente a su salida (si es que alguna vez estuvieron dentro) del mundo laboral, además, la calle les ofrece una forma de poder seguir participando culturalmente e influir en su entorno (*estar*), para el relacionamiento con otros y vivir (*ser*).

Existe una tensión sobre quién es y quien no es Habitante De Calle, anteriormente nos hemos ayudado de Omar Ruiz y otros expertos para dar un concepto, sin embargo, como relata la investigación de los profesores de la FUNLAM y la CENFOR existe una clasificación de la población de la calle que se diferencia:

A. Entre aquellas personas para las cuales la calle es su espacio permanente de vida, estableciendo desde ella una opción de vida. Aquí se ubicarían, mendigos, orates y ñeros, algunos recicladores, entre otros, lectura que desde ciertos sectores ha sido fuertemente cuestionada señalando que existe allí cierta apología a la miseria que podría “justificar” formas infrahumanas de vivir en la calle.

B. En el segundo grupo están aquellas personas para las cuales la calle es solo mediación para su actividad económica. En este grupo estarían trabajadores sexuales, algunos recicladores y vendedores ambulantes.

C. Más recientemente, por lo menos en el caso de Bogotá, la coexistencia de fenómenos complejos como el desplazamiento y el conflicto armado, el aumento insostenible de la pobreza y la miseria, señalan serias relaciones entre unos y otros fenómenos, desdibujando los límites de los grupos sociales que viven ahí (Morales 2003.p, 69).

Dentro de nuestra investigación vamos a incluir en el concepto Adulto Mayor Poblador de la calle a vendedores y trabajadores de semáforo y calle que, aunque rentan una habitación por días, algunos incluso tienen un hogar, pasan la mayoría de horas del día en la calle, dando vida a las dinámicas de la misma, incluso pasan noches en ella, como, por ejemplo, Pacha o Elena.

Más adelante valdría la pena reevaluar estos términos de *Poblador Y Habitante De Calle* y revisar si en sí mismos no son excluyentes y llevan consigo preconceptos. En esta investigación, el habitante de calle es aquel que vive su día adía en la misma, al azar pasa noches en ella, se alimenta de sus dinámicas y vive dentro de personas que viven de la misma forma, sin considerarlo algo bueno o malo, pero a sabiendas que merecen condiciones mejores de vida.

2.5 Los habitantes de calle en la historia

Las personas que andaban por las ciudades sin hogar, sin rumbo fijo o simplemente con un estilo de vida nómada son de vieja data y son tan antiguas como las civilizaciones. En Colombia están desde la constitución de la nueva granada y aunque en su mayoría eran niños y jóvenes, mujeres hombres viejos también vivían en las calles.

“En la segunda mitad del siglo XVIII la ciudad de santa fe de Bogotá por razones de crecimiento y excesiva migración procedente del campo, empezó a afrontar serios problemas de proliferación

de vagos, maleantes, mendigos, prostitutas y toda guisa de desechos sociales” fragmento de periódico el constitucional de Cundinamarca 21 de diciembre 1850” (Ruiz 1998 p. 27)

Existe un sin número de artículos periodísticos que reúnen relatos sobre niños y adultos que vivían en la calle. En 1957 un periódico local escribía sobre unos jóvenes que habían construido una casa en un árbol de la av. 68 con carrera 24 salieron a celebrar un cumpleaños cuando regresaron “comprobaron que ya no estaba ahí la choza aérea que con tanto esfuerzo y sacrificio habían levantado dieron aviso a las autoridades pero hasta el momento el culpable no ha sido detenido” (El Tiempo, diciembre 8 de 1957)”.

Desde hace ya más de 300 años la comunidad y el Estado han buscado soluciones y formas de convivir, todas ellas lastimosamente enfocadas en la institucionalización y reeducación, porque se ve este fenómeno como un problema en sí y no como una consecuencia de algo mucho más grande. En el caso Colombiano, las iglesias católicas son quienes desde la creación de la nación ejecutaron misiones de carácter asistencial con propósitos eclesiásticos.

En 1761 el virrey Pedro Messia de la Zerda, abre la casa para pobres (...).En 1930, Mediante la ley 9ª, se crean el instituto tutelar y la escuela de trabajo; en 1934 el amparo de niños, en 1935 las Granjas del padre Luna, el dormitorio Lourdes en 1944; En 1950 se funda la escuela el redentor (Ruiz 1998p, 30).

En el caso puntual de los viejos, la iglesia católica siempre adelantó programas para la atención de la tercera edad a través de la caridad y los hogares de novicias y monjas.

En 1974 se daba cuenta de 23 instituciones (15 oficiales y 8 privadas), para 1992 Felicia Knaul contabilizaba 38 instituciones con vínculos de coordinación con el instituto Colombiano de

Bienestar Familiar ICBF (1994); en nuestra fecha estos números se han duplicado, tanto como el número de habitantes de calle: “parece ser que las instituciones operan bajo el sistema de oferta y demanda” (Ruiz1998 p.32).

Un ejemplos más cercano sobre esta política institucionalizante lo vemos en el año 2009, cuando entra en vigencia la ley 1276, la cual modificaba la Ley 687 del 15 de agosto de 2001 y establecía nuevos criterios de atención del adulto mayor en centros de acogida llamados *Centros De Vida*; estos centros tuvieron como objetivo la protección a las personas de la tercera edad de los niveles I y II de Sisbén (AMDB, 2018).

En ese marco, se creó la *Estampilla para el bienestar del Adulto Mayor*, que aún se mantiene y que en el 2010 recogía el 1 y 2 por ciento de los contratos y adicionales departamentales como recurso de obligatorio recaudo para la construcción de los Centros de Bienestar del Anciano y Centros de Vida para la Tercera Edad; un 70% para la financiación de los Centros Vida, y el 30% restante, para los Centros de Bienestar del Anciano.

La importancia de esta ley es que en el artículo 7, denominado *definiciones*, es el que establece un criterio legislativo del concepto Adulto Mayor y es el siguiente: Aquella persona que cuenta con sesenta (60) años o más. (AMDB, 2018).

Entonces, si el Estado ha desembolsado y sigue desembolsando este recurso, ¿por qué es cada vez más alto el indicativo de adultos mayores que habitan la calle? La respuesta puede estar en que estos centros no se preocupan por las verdaderas necesidades de este grupo de hombres y mujeres y simplemente ellos no acceden a él.

2.6 Ubicación geográfica de los adultos habitantes de calle

En Bogotá, anteriormente los habitantes de calle se movían de lado a lado por su influencia rebelde y andariega propia del campo y el hombre antiguo, pero este estilo de vida fue corrompido por unas condiciones que ofrecía la calle y la ciudad: el bazuco, el pegante, la prostitución, el delito, son algunas cosas que afectan a las personas pobres y las personas que andaban en la calle por las ciudades, viajeros entre otros, poco a poco las oportunidades de desarrollo personal dentro de un estilo nómada (desarrollo laboral integral, oportunidades sociales y culturales) se esfumaron, la droga se popularizó y el joven y el adulto se convirtieron en drogadictos que roban o reciclan en condiciones paupérrimas para poder pagar un lugar donde dormir y una dosis con la que ponerse ciegos, en muchos casos ni el lugar donde dormir consiguen, así poco a poco se establecieron las ollas (lugares de expendio, consumo y estadía) como los mejores lugares para permanecer días y días, un lugar donde se puede consumir y pasar el rato, la condición nómada se mezcla con lugares donde puede vivir trabajar y consumir.

Después gracias a políticas Distritales llevadas a cabo por administraciones como la de Antanas Mockus o Enrique Peñalosa, estos lugares de concentración fueron intervenidos y ahora todas esas personas que estaban centradas se esparcen por la ciudad y con ellas el negocio del micro tráfico.

En Bogotá han existido históricamente sitios de estadía y tránsito de habitantes y trabajadores de la calle, hombres y mujeres niños niñas y abuelos. Lugares ubicados particularmente en el centro de Bogotá, lugares como : Parque Santander, Parque Lourdes, el cartucho (1990-1997, después el Bronx 5 huecos), el parque Mártires, el barrio Santa Fe, puentes de la calle 26 sobre la carrera Décima y la Avenida Caracas, esto ha cambiado y estos lugares icónicos han sido intervenidos por la Fuerza Pública y la política local, así, por la fuerza, fueron desplazados a los extremos de la

ciudad y a pueblos cercanos como Facatativá, Chía, Zipaquirá, Soacha, entre otros. A nuestros barrios llegaron decenas de habitantes de calle, algunos de paso otros se quedaron a vivir con nosotros, esto ha sucedido desde siempre, pero se agudizó por la intervención del *Cartucho* por parte del alcalde Peñalosa; la calle del Bronx y la calle Quinta, *Barrio San Bernardo*, son puntos pico para comprender el fenómeno.

Los habitantes de calle están ubicados por todos los lugares de la ciudad:

En 1972 había registro de 26 galladas y 53 camadas ubicadas en varias partes de la ciudad (Granados 1974 /24/ 27.. p.36) para 1995 y 1996 sus circuitos de circulación cambiaron para poder escapar de la política de recuperación del espacio público de Antanas Mockus, sus circuitos se ampliaron pero sus lugares de concentración pasaron a ser específicos, pasados a llamarse ollas, lugares que cooptados por la droga que agudizo el consumo. (Ruiz 1998 p. 27- 36).

Las últimas políticas de recuperación del espacio público no han cambiado en 2018, hace solo dos años, en el 2016, se llevó a cabo el desalojo por la fuerza con participación del ESMAD (Escuadrón Móvil Antidisturbios) del Bronx y el Samber, esto generó el desplazamiento de esta población a barrios cercanos del sur de Bogotá, lo cual comprende mi localidad y los barrios que frecuento. Es así, como:

“Según los investigadores, el primer nivel de circulación es el de los parques y calles En este nivel hay mayor movilidad menos consumo y dependencia a psicoactivos (...) El segundo nivel de circulación es el de los puentes en donde la población tiene menos movilidad, mayor consumo de psicoactivos y relativos comportamientos delincuenciales

(....). *El tercer nivel son los lugares de asentamiento ollas y lugares de consumo como los mencionados anteriormente*” (Ruiz 1998 p. 37).

2. 7 lugares de acoplo y desplazamiento de los adultos mayores habitantes de la calle del barrio Quiroga.

En nuestro caso, pudimos observar que los Adultos Mayores participantes de la investigación, pasan sus días en unos puntos estratégicos del barrio Quiroga y la localidad Rafael Uribe Uribe; el primer punto que pude identificar, es la esquina de la calle 32- n 16, esta calle es la calle principal del barrio Quiroga y está llena de almacenes de cadena, y almacenes que venden fruta, los llamados *fruver*; allí pasan la mayoría de tiempo en la esquina de la carrera 16 compartiendo con los jóvenes que acomodan y cuidan carros, con vendedores, traficantes y transeúntes, todos en el mismo espacio. Ellos habitualmente se reúnen a beber, sin embargo se encuentran en constante movimiento y circulación. Pude observar que tenían varios espacios que según su importancia, servían de encuentro o para desarrollar sus actividades económicas por ejemplo: el semáforo de la calle 40 sur con carrera 15, o la esquina de la Calle 34 con Carrera 24, donde está ubicada una chatarrería a la cual llevan lo que reciclan (*los Adultos Mayores que se dedican al reciclaje*).

Los adultos mayores que habitan la calle circulan por la localidad, a veces solos, otras veces en compañía, aunque la mayoría del tiempo solos, y establecen lugares de encuentro. De tal manera que: *”Se han roto los lazos afectivos y gregarios de la gallada. Hoy el referente es un parche, un lugar, un sitio”* (Ruiz 1998 pág. 41) A veces pasan todo el día en esos lugares, su tránsito depende de su interés y de las dinámicas propias que se desarrollan en su día a día, como el trabajo, factores como la lluvia, la presencia de la Policía o, simplemente la comodidad; este tipo de aspectos influyen en la circulación y apropiación de la calle y del espacio público. La calle empieza a

llenarse de significados y valores, de lugares y fortines, en los que se resguardan, se encuentran y conviven esporádicamente.

Estas esquinas y calles son frecuentadas según su importancia o ubicación estratégica para el comercio, recolección de alimentos o para el descanso y seguridad. Factores como el tránsito de personas o la comodidad juegan un papel importante dependiendo lo que busque el abuelo de la calle así en muchas ocasiones van a preferir o estar donde haya mucha gente y puedan realizar acciones económicas o calles y callejones solitarios donde pueden descansar con la seguridad de la soledad y marginalidad de los mismos.

2.8 Características y dinámica de la calle para los adultos mayores que habitan la calle

2.8.1 Causas para salir a la calle

Son varias las causas, juntas y no separadas, las que ocasionan o propician la habitación de la calle, este nuevo milenio se abre con nuevos beneficios, nuevos mercados y nuevas tecnologías que parece excluir, aún más, a poblaciones como los habitantes de calle y abren más la brecha entre ricos y pobres, a continuación exponemos unas razones citadas por el grupo de investigación de FULNAM en el contexto colombiano:

- a. Factores socio-estructurales: la estructura política, social y económica desigual, caracterizada por un modelo neoliberal que tiende cada día más a la concentración de la riqueza, acentuando la exclusión social, caracterizada por la pobreza extrema el conflicto armado interno, narcotráfico como espacio social, de otro lado, la formalización e

institucionalización en veza del Estado, de la participación, ciudadanía y derechos humanos como discurso oficial, ausente de la vida real.

- b. Factores Familiares: las diversas problemáticas que se desenvuelven en los contextos familiares, se convierten en factores expulsores de sus integrantes hacia la calle: el conflicto, violencia y desintegración familiar, procesos de socialización sustentados en patrones de agresión y maltrato, figuras paternas o maternas ausentes, conflictos y rupturas afectivas y drogadicción entre otras.
- c. Factores culturales: en un contexto de hegemonía cultural que tiende a globalizar modos de vida alrededor de la moda, el consumo y que *des localiza* saberes y prácticas; las rupturas y búsquedas propias de los pobladores de la calle (individuales o colectivas) son formas y modos que se oponen a las practicas, representaciones y relaciones sociales hegemónicas, que expresan o pueden expresar una reapropiación y re significación del espacio cultural, de la vida o del otro.
- d. Estas otras realidades culturales, inciden en la dinámica de vida de la población de la calle, como es el caso de lo cultural, el consumismo o la exclusión creciente.
- e. Política y dinámica institucional: la proliferación cada vez más de entidades de atención, atravesadas por apuestas asistencialistas, conflictos y competencias entre sí, evidencia la creación funcional de círculos y redes institucionales que mantienen o “seducen” la permanencia en la calle. Así mismo, el desmonte del Estado de Bienestar se presenta como factor que incide negativamente en la oferta y responsabilidad estatal para con las poblaciones en situación de calle.(Morales 200, p 72-73)

En nuestro caso, la reflexión y el análisis sobre los datos de la investigación a través de diálogos, y entrevistas específicas, advierten que las causas para habitar la calle por parte de los Adultos

Mayores parecen mezclarse; estos son afectados por las dinámicas sociales y familiares pero, al parecer, una razón en común para acceder a la calle es la necesidad de trabajo y sostenimiento a través de formas y maneras que les resultan más dignas y cómodas que estar dependiendo de una fundación o estar reclusos en un geriátrico u hogar de paso, debido a lo inhumanos y molestos que les resultan. Recordemos que el 90 % de los adultos que hacen parte de esta investigación, o sea, 10 de los 11, se sienten con capacidad de trabajar, de hecho, reivindican el trabajo como forma de mantenerse activos, como forma de ganar días a esa *des-actualización* a la que se ven sometidos por la sociedad.

Las organizaciones iniciales de estos grupos humanos tales como los combos y las galladas que daban la noción de familia han ido desapareciendo, se fueron destruyendo desde la década de los 90 con políticas de exterminio, como la llamada limpieza social o con propuestas reeducativas para la reinserción a la sociedad, desde el texto del profesor Omar plantea que “*la violencia y la intolerancia los viene tocando de cerca*” (Ruiz 1998 pág. 40). Hemos atravesado dos gobiernos completamente serviles a las políticas de violencia y exterminio de la diferencia, 8 años con Álvaro Uribe y 8 años con Juan Manuel Santos, implicados directa o indirectamente con ejecuciones extrajudiciales y desaparición sistemática de personas. Este fenómeno no es ajeno a los habitantes de calle.

Nuestra sociedad ha vivido la última década llena de panfletos amenazando a líderes sociales, líderes sociales, trabajadoras sexuales y población de la calle en general, hemos vivido la precarización de las condiciones de vida para los pobres, ahora es normal ver la mendicidad, el robo y los asesinatos; dinámicas que terminan por afectarnos a todos de una u otra manera, mientras que políticas de fondo como las de *trabajo, educación y seguridad social* quedan en pendiente, agudizando la situación de personas que ingresan a estados extremos de pobreza y

miseria, poco a poco son absorbidos y desechados mientras los verdaderos ganadores con esta situación son los grandes vendedores de droga, los políticos y privados que se quedan con los recursos que son para la educación, el trabajo y, en último término, para la seguridad social.

Las instituciones y organismos estatales parecen estar pervertidos en su propio funcionamiento, por ejemplo, la Policía que debería cuidar a esta población, genera la sensación de inseguridad y amplía su poder en el territorio, abusando de sus facultades, desplazando constantemente a los abuelos, aprendiéndolos; las clases políticas que nos empobrecen y precarizan a través de políticas principales, como la de la ley 100 de la salud, entre otras, y que cortan la posibilidad de acceder a bienes primarios para el ser humano, obligando a muchos a salir a la calle.

Este tipo de violencias ha reconfigurado las tradiciones, las costumbres y formas de esta población. En un principio, como lo mencionábamos, se incrementó el sedentarismo y el consumo de sustancias psicoactivas, fortaleció el narcotráfico y el micro tráfico dentro del país y, en específico, en Bogotá y en mi barrio, se abrió un nuevo paradigma para las instituciones y entidades gubernamentales que trabajan en la atención de este fenómeno.

2.9 Rebusque drogas y violencia

Los aspectos señalados anteriormente, han fortalecido la deshumanización en la calle. En consecuencia: *“esto significa que ha habido una ampliación y desarrollo de una extensa red de tráfico de drogas, que ha añadido a la calle un ingrediente de mayor deterioro, siendo los promotores y beneficiarios de esta red personas ajenas a la calle, excepto aquellos medianos y pequeños distribuidores que poco participan de las ganancias”* (Ruiz 1998 pág. 41)

2.10 La indiferencia de toda una sociedad

La sociedad moderna y ahora llamada post moderna homogeniza las masas y excluye lo diferente, las minorías quedan *invisibilizadas*, así pasa con los humanos entre generaciones, los niños apartados de los jóvenes, los jóvenes apartados de los adultos y los viejos apartados de todos.

El humano quiere ser joven por siempre, es así como los viejos cada vez más menospreciados y subvalorados corren la misma suerte que los habitantes y trabajadores de la calle, frente a ellos y sus problemáticas, la sociedad ha volteado a mirar para otro lado...

2.11 Las dinámicas sociales y de convivencia de los adultos mayores del barrio

Quiroga

Sería casi imposible descifrar por completo las dinámicas de los habitantes de calle, todos son mundos diferentes, personas a veces muy amables y a veces muy cerradas, como todos, desarrollan dinámicas sociales de acuerdo al contexto y a la actividad económica que se desarrolle en el sector, en mi barrio donde adelanto esta investigación los adultos mayores han desarrollado dinámicas en base al dinero y a la venta de productos para conseguirlo, por esto, sus lugares de concurrencia son lugares con tráfico constante de personas, específicamente la calle principal del Barrio Quiroga, calle 32 sur desde la carrera 24 hasta la carrera 13, en la que están ubicados gimnasios, pollerías, heladerías, puestos de comida rápida, panaderías, la alcaldía local y la junta de acción comunal del barrio, son las locaciones elegidas, ahí pasan sus momentos de encuentro ahí llego yo para observarlos y conversar con ellos.

Muy pocos participan de las políticas clásicas de intervención, es decir, el albergue, o de planes de desintoxicación y resocialización; como veíamos antes, solo hasta el 2017 se estableció una atención sin ningún tipo de restricción para el habitante de calle pasajero que visite alguna de estas

unidades de atención o sitios de albergue. Esta falta de diálogo entre los actores de la calle y las instituciones ha llevado a que se fortalezcan viejas formas de violencia dentro de sus núcleos y hacia afuera, con la ciudadanía; lo que produce delincuencia, asesinatos, prostitución ilegal, estafas, entre otras muchas modalidades de delinquir y buscarse el dinero en la calle de manera ilegal, en la mayoría de los casos, manejado por los poderosos.

Pero, como anota Ruíz, “se han roto los lazos afectivos y gregarios de la gallada. Ahora el referente es un parche o un lugar” (Ruiz 1998, p. 40). En efecto, 20 años después, ese mismo lugar, ese parche no es claro, las ollas y sitios comunes de consumo sufren transformaciones y se atomizan por toda la ciudad, los habitantes de calle, reclusos en estos sitios, salen a las calles a construir una nueva dinámica, una transitoria forma del rebusque y acomodamiento en nuevos sectores, transitan cada vez más solos y esparcidos por la ciudad, muchos adultos mayores que vivieron su vida normalmente salen a la calle en busca de dinero y terminan compartiendo estos mismos espacios, para algunos que ya trabajaban en la calle la situación se agudiza y sus chazas van volviéndose cada vez más pequeñas hasta que no hay nada más que lo puedan cargar encima, después prueban con ventas en semáforos o mendigando me dicen que es mejor que en otro lugar donde los estén gritando y humillando: “*sacándole hasta el nido de la perra para asear*, relata Pacha(...). Esta la dinámica de la calle poco a poco absorbe a los que están cerca, les potencia los vicios y ofrece un sin fin de posibilidades de delinquir y conseguir ese dinero del sustento. El retaque, el campanazo, las ventas en los semáforos, en los transmilenios, en la calle caminando, reciclando..., el robo a través del atraco o el engaño, el tráfico de drogas o el expendio son algunas de las posibilidades que a diario estas personas prefieren antes que ir a una institución pública o privada, en el grupo itinerante que habita el barrio los de edad más avanzada, trabajan reciclando (Carlos, Apolinar y Joaquín). Concretamente, las 3 mujeres del grupo trabajan vendiendo cualquier

cantidad de productos, (Carmen, Pacha y Doña Elena), cada una vendía algo distinto; Carmen vende limones, bolsas o lo que sea que consigue rodando por las calles de los barrios aledaños, ella se encuentra en silla de ruedas y se moviliza pidiendo al que se cruce en su camino que la empuje hasta su destino. Pacha, la más joven, con 55 Años, es robusta y fuerte, habla con tono de voz potente y tiene la vitalidad de una persona de 25 años, ella trabaja en el semáforo vendiendo maní, de su brazo derecho cuelgan dos tiras de maní dulce y del otro una tira de Abas; se dirige al centro a comprar al por mayor los productos que quiere comercializar en la 13 con 24 (maní o bolsas) y ella misma los empaca. Elena, en el otro semáforo, el de sentido norte sur, ofrece bolsas o mendiga cada vez que el semáforo cambia a rojo. David, quien está ciego, trabaja en el mismo semáforo que Elena o, a veces uno más abajo, pide monedas a los automóviles y transeúntes, se cuelga un letrero y camina intrépidamente por la mitad de los carros pidiendo una colaboración en nombre de la virgen, cuando siente que ya el bolsillo está pesado de monedas y tiene uno que otro billete le pide a Elena que le cuente y si la cantidad le suena se va a su cuarto, no sin antes pasar por la olla, compra su dosis, de ahí se le vuelve a ver hasta dos o tres días después. Estas situaciones bien pueden enmarcarse en las afirmaciones de Omar Ruiz, quien habla de unas dinámicas que han sido modificadas por políticas públicas nacionales y locales, donde desaparecen muchos lazos fraternales y solo queda ir a la calle a conseguir el dinero para el sustento. Durante el proceso del rebusque comparten y conviven con todo, lo que la calle puede ofrecer a su edad avanzada, muchos de los habitantes de estos lugares tienen un plan definido y lo ejecutan. No dejo de pensar que muchos de los adultos mayores no estarían acá de tener su pensión, un cargo laboral digno en alguna empresa o un cargo de influencia y de importancia en los ejes políticos de su comunidad, pero cómo pedir eso cuando ni los jóvenes pueden acceder a un puesto de trabajo, es decir, no hay trabajo, no hay salud, no hay pensión, pero sí hay bazuquito, licor nacional y extranjero a bajo

costo. También hay robo, explotación laboral, sexual y mental, entre otras cosas. No todos ven la calle como algo “malo”, la ven como su realidad más cercana, la prefieren dentro de otras posibilidades.

2.11 Dinámica institucional

“La dinámica Institucional poco ha cambiado en los últimos años. Sus concepciones rehabilitadoras y re socializadoras se han mantenido a pesar de los muchos estudios sociales que han replanteado de distintos enfoques este tipo de propuestas. Sus metodologías insitucionalizantes se pretenden vigentes a pesar de los avances pedagógicos y educativos. Los internados, las granjas ubicadas en zonas rurales y las enfermizas disciplinas (que incluyen no pocos castigos físicos morales o psicológicos) siguen yendo en contravía del desarrollo de las ciencias sociales y de los intereses y necesidades de los habitantes de la calle” (UNICEF 1989 p.108).

El anterior párrafo lo detallaba UNICEF en el año 1989 y lo traigo a colación por que se podría decir que la situación poco o nada ha cambiado para mejorar, por el contrario cada vez mas son los procesos e instituciones que le apuestan a un enfoque de rehabilitación y reeducación del habitante de calle en todas sus edades siendo el Adulto mayor centro de programas asistenciales como: hogares de paso geriátricos comedores comunitarios entre otros, enfoques que no buscan resolver el problema si no darle un tratamiento apenas tibio.

Las personas que habitan la calle y hacen su vida en ella son imaginados como desadaptados, locos, viciosos, entre otros calificativos que buscan marginalizarles .La política pública que los atiende no les garantiza los derechos económicos culturales y sociales lo que hace es el Estado es generar proyectos reeducativos y de rehabilitación que ejecuta con proyectos insitucionalizantes

de encierro o proyectos productivos en formación técnica media, que al final no tienen gran resultado porque no toman en cuenta sus intereses, ni necesidades reales, lo anterior se ve reflejado en el aumento sistemático de esta población, además de la ineficiencia de los planes adelantados por el Gobierno. Irónicamente, son cada vez menos las personas que participan en estas políticas, como anota Ruiz en el año 1998 y que aun en estos años esta tendencia se mantiene:

“la capacidad de atención de las instituciones que desarrollan estas políticas puede ser mayor pero un grueso número de esta población quiere alternativas distintas a las institucionales. La alternativa insitucionalizantes cumplido su ciclo” (Ruiz 1998p 21).

Tanto como hace 20 años, esta población pide espacios de participación tolerantes que no busquen la reeducación sino el diálogo y el cubrimiento de las necesidades básicas. Nos dice Ruiz que: “hasta ahora, para esta población se ha planteado un tratamiento pedagógico” (Ruiz 1998, p. 21)”; hace la crítica el profesor Omar Ruiz a un sistema que se ha enfocado en desarrollar metodologías y didácticas desde fuera de las personas y ahora se trata de buscar alternativas sociales sin concebir a los sujetos concretos.

Capítulo 3 El cuento y las narrativas como forma de comunicar realidades compilación y análisis de las narrativas.

Yo dije: «Ciertamente, Céfalo, me complace conversar con las personas de mucha edad, pues me parece que es conveniente aprender de ellos, ya que han recorrido un camino que también nosotros deberemos recorrer de igual modo, de qué condición es: áspero y difícil o fácil y cómodo. También me agradaría saber qué opinas sobre lo que los poetas llaman .estar en el umbral de la vejez., puesto que tú has llegado en estos momentos de tu vida, si es un pasaje difícil de la vida o cómo lo denominarías tú. (Platón, 2010, p.2)

En este capítulo explicaremos como la narración y la literatura constituyen una opción para comunicar las experiencias del Adulto Mayor Habitante de Calle y porqué son formas de construir conocimiento y memoria, es decir, formas de afectar al otro, sensibilizarlo y generar un diálogo que traspasa la corporalidad. Para esto, nos apoyamos en autores como Jerome Bruner y su planteamiento “*la imaginación da sentido a la experiencia*” (Bruner, 1996 p.15), es decir, que cuando creamos situaciones, personajes o narrativas estamos dejando nuestras propias experiencias y nuestros sentimientos en el texto. Lo hermoso de esto es que quienes nos leen tienen la posibilidad de reescribir el relato, es decir, que su comprensión, su imaginación y sus experiencias hacen que el texto que leen y pasa por su cerebro no sea el mismo que fue entregado en un principio. *El texto virtual* que crea el lector es rico en significaciones propias e identifica en él sus propias experiencias, además, le permite crear una identidad, una memoria y una historia.

La importancia de los saberes basados en relatos de la memoria, está en transmitir y generar sensaciones y emociones en el lector. Entre otras cosas, para hacer frente a un problema que salta a la vista, y que tiene que ver con la poca concurrencia a los textos académicos y los trabajos monográficos por parte de toda la comunidad universitaria y la sociedad en general. Es así como, traigo un compilado de cuentos, poemas y escritos de mi autoría y de la autoría de las personas que estuvieron conmigo en este proceso pedagógico, hombres y mujeres habitantes de calle que compartieron su tiempo sus palabras, sus experiencias e incluso sus letras.

3.1 El acto de escribir

Hay muchos estudios psicológicos y literarios sobre el cuento, la narración y el acto mismo de escribir, pero al final es la inspiración y el sentir algo que se escapa a definiciones exactas. Frente a un sentimiento y a la inspiración no hay técnica que valga, tampoco recetas que garanticen el

éxito o la magnificencia de una narración, de un cuento, de un poema o cualquier obra artística, pues se encuentran en el campo de los sentimientos y las evocaciones.

Bruner afirma que “para ser sincero, toda mi vida he estado en poder de un demonio, y realmente no comprendo cómo toman forma los poemas que me dicta” (Bruner, 1996p.17). Es difícil establecer qué caminos se toman para la creación artística y tratar de develar y definir el estado propio de la creación es imposible. En el trabajo de composición, muchas de las cosas que escribí salieron en noches donde no tenía sueño, sin ningún tipo de camino pautado a seguir, solo los recuerdos en mi cabeza, y los datos recogidos con herramientas como los diarios de campo, las grabaciones de conversaciones, preguntas y reflexiones sobre temas que estaba pensando, todo relacionado con la investigación, pero que al final la desborda y la supera para convertirse en la reflexión sobre la vida y la historia misma, es así como mis escritos no solo hablan de los abuelos, hablan de hombres mujeres de niños y niñas, habla de mí y de personas que amé, ellas están descritas en todo lo que escribo y en este documento no es diferente, tal vez lo diferente sea el ejercicio académico e investigativo que se desarrolló en un principio (el cual comprende: los diarios de campo, entrevistas, y revisión de archivo), esto debe dar un sabor diferente a lo escrito y genera en mí la responsabilidad de la palabra compartida para hacer memoria, la gran responsabilidad de ser pregonero y comunicador de nuestra realidad, la realidad del suburbio clandestino.

El cuento y la narrativa nacen en mi trabajo como opción para abordar de otra forma la investigación y el trabajo de reflexión. Siempre existe la idealización de las situaciones ajenas, de las vidas ajenas y dinámicas sociales a las cuales no pertenecemos; en mi caso el constante encuentro con el que sería mi grupo de trabajo en el barrio donde vivo (Quiroga) me permitió conocer de primera mano la realidad de este grupo intermitente de adultos y adultos mayores y a

pesar de ser cruda, en muchos casos cruel, solitaria y con necesidades, no deja de ser vida, una vida llena de situaciones graciosas, placeres pequeños y amores que revitalizan el alma, situaciones y momentos dignos de ser contados y volverse memoria. La vida en cualquier estado ya sea de pobreza, o pobreza extrema sigue siendo vida y todos la viven con sueños, esperanzas y alegrías personales que los impulsan a seguir.

Nunca ha sido mi interés hacer *porno-miseria*, ni mucho menos realizar una apología a la pobreza. Quiero, en cambio, mostrar que sea cual sea la situación, el humano no necesita lastima o caridad, pues a pesar de cualquier situación seguimos luchando amando y viviendo y lo que menos necesitamos en el barrio, son ayudas asistenciales, creaciones literarias y académicas que nos pongan rótulos de tristes o nos conviertan en objeto de compasión. Lo que sí estamos reclamando en todo este trabajo es la participación de las personas que habitan la calle en el plano de la memoria y en las políticas públicas que se crean en nombre de ellos, buscamos que se piensen formas nuevas de educación para la sociedad y que se deje de asumir lo diferente como un problema, que se deje de crear cánones y figuras arquetípicas en las cuales basamos lo bueno y lo malo, lo sano y lo enfermo; para mí, es importante hablar de su lenguaje: los sentimientos, los sueños y los recuerdos, el amor y la amistad; esas cosas que siempre quedan fuera de las reflexiones estrictamente teóricas y que pueden verse en el cuento y la literatura; como afirma Bruner:

“los engastes caminos del lenguaje pueden ser estudiados con provecho sin embargo no podremos conocer su inspiración. Ninguna de las ciencias literarias (al igual que ninguna de las ciencias naturales) puede penetrar en los momentos especiales que inspiran la creación.”(Bruner, 1996p.15).

3.2 Los personajes anónimos

¿Por qué escribir de aquellas personas olvidadas por buena parte de la sociedad? Escojo estos personajes porque son reales, son de nuestra vida cotidiana, porque en ellos me identifico, en ellos veo la realidad de mi país, me veo en un futuro si todo sale mal y las cosas están dadas para que así sea, no solo para mi si no para la gente humilde a la que le escribo. “Se dice que los personajes de una historia son motivadores debido a su capacidad de “identificación” o porque, en su conjunto, representan el elenco de personajes que nosotros, los lectores, llevamos inconscientemente en nuestro interior” (Bruner, 1996p.17).

La historia siempre resalta a los vencedores, a los momentos cúspide, esos grandes acontecimientos que permiten observar de manera lineal los acontecimientos, algo así como causa y efecto; y deja a un lado la memoria, esas pequeñas historias que cuentan lo que nadie vio, que cuentan lo que sucedió para que esos grandes acontecimientos resultaran, personajes anónimos, dinámicas ocultas que en este momento deben ser develadas, que en nuestro caso como colombianos y latinoamericanos debemos develar para crear nuestra propia historia, la historia de los de debajo, de los marginales, la historia de los vencidos, sus luchas, sus resistencias; pues en esta labor está el secreto para desarrollar una verdadera identidad como latinoamericanos, como colombianos, ya que lo que encontramos en nuestros libros de texto, lo que se le enseña a jóvenes y niños en las escuelas son los relatos y la historia de los vencedores, de los de arriba, de las personas que desde su interés cuentan los sucesos.

3.3 Escribir para motivar la imaginación

Nicolás de Lira postuló hace muchos siglos que los textos bíblicos pueden someterse a cuatro niveles de interpretación: el literal, el ético el histórico y el místico; Roman Jakobson expresa que

todo significado es una forma de traducción. Y que la traducción múltiple (polisemia) es la regla y no la excepción, el texto puede leerse e interpretarse de diversas maneras, es decir, de diversas maneras simultáneamente. (Bruner, 1996p.17). Esto quiere decir que a la hora de escribir se debe tener en cuenta que todo lo que se relata o se cuenta será transformado por el lector, en su mente se conjugará lo ético, lo histórico, lo literal y lo místico, es por esta razón que estas narrativas, estas creaciones literarias son pertinentes; porque las escribimos para un público que vive nuestra misma realidad, el lenguaje usado, los valores y el misticismo que se aplica es intencionado para hacer al lector imaginar e identificarse en pro de que al final este trabajo se convierta en un puente para el diálogo amplio sobre los temas que nos competen y nos afectan a todos; pero aquí, particularmente: la calle, las drogas, la pobreza y la vejez.

3.4 Conflicto de lecturas y de géneros literarios

No podría decir que está todo calculado a la hora de escribir, de hecho el inicio de la escritura está más lleno de incertidumbres que de certezas y esto aplica también en el género y a la clasificación del mismo. Como dice Bruner:

“El género parece ser una modalidad de organizar la estructura de los sucesos y de organizar su relato, que puede usarse para contar las historias propias o en realidad, para situar las historias que uno está leyendo o escuchando”. (Bruner, 1996p.18).

En mi caso no sabría decir a que géneros pertenecen mis escritos o los escritos de los Adultos Mayores, algunas composiciones son el relato del relato y frente a eso tendrá múltiples interpretaciones. Al parecer mi opinión puede diferir con la del lector y también la opinión puede variar entre uno y otro lector. Estas clasificaciones terminan por ser subjetivas y sirven más como

mapa mental para organizar y estructurar los pensamientos a la hora de leer y escribir, pero no son certezas, son nuevos mundos, nuevas conceptualizaciones que según el lector y sus experiencias pueden variar, así que poco me importan estas categorías, pues según quien lea será el significado de lo escrito. Frente a la lectura podría decirse:

Las diferentes maneras de realizar la lectura pueden atacarse mutuamente, constituir un maridaje, burlarse una de la otra en la mente del lector. Hay algo en la narración, algo en la trama, que desencadena este Conflicto de géneros en los lectores (Bruner, 1996p.19).

Podríamos considerar que, en ocasiones, el conflicto del que nos habla Bruner comienza y termina con historias, poemas y relatos que no pretenden nada en específico más que hacer memoria, relatar la realidad, la reflexión o saciar las ganas de contar. Al pasar una historia de la vida cotidiana al texto, puede decirse que el lector leerá y en su mente según sus procesos siempre individuales e internos, creará sus propios conceptos, generará un texto virtual con sus propias significaciones; más que un hilo conductor lógico, lo que nos dice Bruner es que “el relato no va a ninguna parte y va a todas partes (...). El género subjetivo es solo una convención y son los desencadenantes poco más que señales literarias o semióticas que le indican al lector qué género es y qué actitud debe tomar con respecto al relato” (Bruner, 1996p.20).

...Mientras escribía, pensaba precisamente, en que género podría encasillar estos escritos, luego comprendí que hay ciertos indicios y características que van develando qué tipo de escritura es, lo más curioso es que esto es subjetivo y cada lector observa cómo toma la lectura, yo me he encargado de escribir algunos relatos pasándolos primero por mi imaginación, así los moldeo a mi gusto, solo por el placer de escribir, por complacer al demonio que me invade a la hora de escribir. A su vez retrato las realidades ocultas de los suburbios y genero la reflexión sobre el recuerdo y la memoria de los marginados frente a una historia que los niega.

Los relatos son arquetipos para retratar el mundo. Estos relatos son un esfuerzo por reescribir estas realidades de una manera diferente, alejándonos, eso espero, de la lástima; son en cambio una manera de generar conocimiento sociológico a través de formas olvidadas como: el cuento, el relato, la canción, la danza y el teatro.

3.5 El lenguaje construye realidades

Dice Bruner que “el lenguaje es nuestra arma más poderosa para organizar la experiencia y, en realidad, para constituir realidades”, (Bruner, 1996p.20). En tal caso, construyo realidades con estos cuentos y escritos, una realidad teñida de relatos, recuerdos e imaginación; será el lector quien saboree y nos diga a qué le sabe. Quizá, inferimos de Bruner la afirmación de que el asunto de un relato es la comunicación desde la vida misma y no desde un cierto tipo de verdad:

“Un buen relato y un argumento bien construido son clases naturales diferentes. Los dos pueden usarse como un medio para convencer. Empero, aquello de lo que convencen es completamente diferente: los argumentos convencen de su verdad, los relatos de su semejanza con la vida (...) Ambos Funcionan de modos diferentes y la estructura de un argumento lógico bien formulado difiere fundamentalmente de la de un relato bien construido.” (Bruner, 1996p.23).

Es decir, un texto teórico puede centrarse en exponer argumentos y razones para convencer sobre una idea o hipótesis, mientras que un relato está lleno de experiencias y situaciones que muy probablemente ha vivido el lector y más si es alguien que comparte nuestro contexto bogotano. Como lo mencionaba antes, son relatos y aunque los dos pensamientos (argumental y narrativo) terminan estando unidos, la forma como están compuestos los cuentos y los escritos apelan a la vivencia del lector, a sus argumentos empíricos, apuntan a la prueba propia del día a día, ya que

las situaciones que se describen son situaciones cotidianas; de esta manera, el relato es la reconstrucción de la voz del que cuenta y la imaginación del que redacta. Este asunto de la imaginación, nos plantea Bruner, es el decisivo en un relato:

“Si bien es cierto que el mundo de un relato (para lograr verosimilitud) tiene que ajustarse a las reglas de una coherencia lógica, puede transgredir esa coherencia para constituir la base del drama. Como en las novelas de Kafka, en las que una arbitrariedad no lógica en el orden social proporciona el motor del drama. (...). La imaginación se vale del cuento para dar giros no lógicos movimientos inesperados que juegan a favor de la intención del escritor y que saltan de lo argumentativo a lo vivencial y viceversa, un relato (sea verdad o ficción) es juzgado por sus méritos en cuanto relato con criterios diferentes de los aplicados para juzgar si un argumento lógico es adecuado o correcto”. (Bruner, 1996p.24).

Esto es lo excepcional del cuento, del relato, de la historia real o ficcionada, que se escapa de los cánones de lo argumental y permite teñir el texto de recuerdos e imágenes familiares, permite llevar la voz del testimonio y conjugarla con la imaginación para construir un relato, una historia que lleva en sí el recuerdo y la memoria de lo que somos como seres humanos.

Ahora bien, el hecho que se intente hacer literatura, no quiere decir que un trabajo no tenga un valor reflexivo, sean ciertas o ficcionadas las historias, estas tienen un gran valor académico ya que guardan en ellas saberes de la misma realidad, en tanto generan sentido y provocan una cierta crítica de aquello de lo que dan cuenta. Bruner nos planea, precisamente, la cercanía que ha tenido históricamente la literatura con la ciencia:

“Todos sabemos que muchas hipótesis científicas y matemáticas comienzan siendo pequeñas historias o metáforas, pero alcanzan su madurez científica mediante un proceso de verificación, formal o empírica, y su validez no se basa en su origen lucrano” (...) La aplicación imaginativa de la modalidad narrativa produce, en cambio, buenos relatos obras dramaturgas interesantes, crónicas, históricas creíbles (aunque no necesariamente “verdaderas”). Se ocupa de las intenciones y acciones humanas y de las vicisitudes y consecuencias que marcan su transcurso. Trata de situar sus milagros atemporales en los sucesos de la experiencia y de situar la experiencia en el tiempo y el espacio. Las particularidades del relato son epifanías de lo ordinario. (Bruner, 1996p.25).

Buscamos el rescate de lo simple, la vivencia como principio de las verdades filosóficas, apostamos por el rescate de lo particular en contraposición de lo argumental y la lógica muchas veces desprovista de sentimientos, muchas veces ajena a los asuntos humanos cargados de emotividad, particularidades, sensaciones y sentimientos.

“La narrativa se basa en la preocupación por la condición humana: los relatos tienen desenlaces trágicos, cómicos o absurdos, mientras que los argumentos teóricos son sencillamente convincentes o no convincentes” (Bruner, 1996p.26). Así, una vez más damos fuerza a nuestra idea central: la necesidad de construir memoria a través de relatos, cuentos y poemas que apelan a lo humano, a las vivencias y a las acciones que se salen de la lógica, de una cadena de sucesos demostrables, porque así es el comportamiento humano impredecible lleno de finales y desenlaces inimaginables hasta que suceden, no se trata de presentar argumentos que *convenzan* o que *expliquen* una premisa a través de argumentos, lo que se busca como lo hemos mencionado a través de todo el capítulo es expresar una realidad individual que pasa a ser colectiva, conectar con el lector y sus experiencias individuales, pues será quien de sentido a lo leído, será quien justifique

las historias y las reescriba a través de lo que ha vivido, por eso las historias son exposición del diario vivir. Nos hemos centrado en construir personajes y escenarios que cualquier persona que viva en Bogotá podrá recrear, el lenguaje y las situaciones son comunes y no buscan convencer, buscan exponer y contar.

“La credibilidad de un cuento se basa en premisas diferentes de las que rigen la credibilidad de la teoría crítica, incluso en su parte especulativa. Si aplicamos el criterio falsación de Popper a un cuento para comprobar si es bueno, somos culpables de realizar una verificación inadecuada” (Bruner, 1996p.26).

La narrativa debe buscar las vicisitudes de las intenciones humanas. Puesto que hay millares de intenciones e infinitas maneras de abordar un conflicto (...).Si fuese cierto que existen límites a los tipos de relatos, significaría que los límites son inherentes a las mentes de los escritores o los lectores (lo que uno es capaz de contar o de comprender), (Bruner, 1996 p.28).

No existen límites en lo que se puede contar o lo que se puede comprender, no se puede poner un límite a la mente humana, si bien existen similitudes en narraciones, similitudes en sus estructuras, incluso en algunas de sus reflexiones, es incalculable la cantidad de interpretaciones que se le puede dar, por ejemplo, a una novela de Gabriel García Márquez y aunque dos personas de la misma edad y condición social la lean no realizarán el mismo análisis por más parecido que este llegue a resultar, es más, ese análisis puede distar enormemente de la intención del autor y esto no está mal, es simplemente la forma cómo funciona la mente humana. Presuponer, nos indica Bruner, poner a disposición de quien lee cierto tipo de interpretaciones:

Con respecto a la descripción inicial de las modalidades paradigmática y narrativa de la presuposición, diremos que los dos (el poeta y el científico) sin duda sacan ventaja de la presuposición, aunque sea solo en aras de la brevedad. Si se descubriera al científico o el

filósofo analítico o el lógico desencadenando presuposiciones de manera encubierta, se convertiría en el centro de las bromas por complicar las cosas en lugar de dejarlas hablar por sí mismas. Sus presuposiciones deben ser inocultables, así de fácil. El escritor de ficción que no usa esa manera de desencadenar presuposiciones, sencillamente fracasara. Su relato carecerá de relieve. (Bruner, 1996p.38).

3.4 El acto de composición un acto de descomposición

Las historias y los escritos que se desarrollaron con los adultos mayores no son más que la descomposición de sus experiencias y formas de ver la vida relatadas en un momento específico, es decir, la actualización del recuerdo mediado por sus sentimientos y experiencias, lo que da resultado a una versión original es una especie de fragmento que se actualiza cada vez de forma diferente. No es el recuerdo inicial pero tampoco es una ficción lo que en el ahí y en el ahora del relato contado se presenta, cuando esa historia es contada nuevamente, necesariamente es modificada por quien escucha; pues, a su vez, el que oye, asume el relato desde sus propias experiencias, sentimientos y emociones; así que el producto final de una historia es la mezcla de todos los personajes saberes y vivencias de los implicados en los procesos dialógicos. Lejos de restar autenticidad a lo escrito, un relato enriquece la palabra misma y permite sintetizar en un escrito la gran reflexión humana, complejizando la trama y enriqueciendo los personajes que son hechos con partes de todos los personajes y experiencias internas del escritor, lo que en el psicoanálisis Freud consideró como el inconsciente y como anota Bruner: “La trama pasa a ser una actualización hipotética de la propia “*psicodinamica*” interna del escritor y posteriormente del lector. Freud, el psicólogo, pensó, desde luego, que se lograba inconscientemente” (Bruner, 1996p.40).

Los recursos narrativos permiten que el discurso adquiera un significado sin que este sea exclusivamente información, pues indican que la imaginación forme la escritura, el contenido de la misma y deje de ser exclusivamente información (Bruner, 1996p.42). Las narrativas se convierten en un medio de hacer conocimiento, forma de jugar con el lenguaje, presuponer y resignificar; es empapar de sentimiento al lector, brindarle la posibilidad de modificar el discurso dar giros y movimientos de conciencia a través de la palabra ir más allá de lo informativo y llegar a la mente y desencadenar sentimientos y sensaciones. Los estados emotivos, desde el relato, se logran en tanto se están abordando conflictos de los seres humanos. Dice Bruner:

“De modo que la “gran narración consiste, inevitablemente, en abordar conflictos humanos que resulten “accesibles” a los lectores. Pero, a la vez, los conflictos deben presentarse con la suficiente subjetividad para que puedan ser reescritos por el lector, a fin de permitir el juego de su imaginación. “(Bruner, 1996p.42).*

Es una labor compleja que muchas veces se realiza desde el inconsciente y que tiene que estar moviéndose en la realidad y la imaginación, debe presentar escenarios reales y vividos para que el lector se identifique, pero debe permitir la especulación y la identificación para que el lector puede identificarse y reescribir el relato, es decir, hacer una nueva versión llena de sus emociones y experiencias. Se trata de un recorrido incierto que toma en consideración el pasado de cada quien, pero que en un momento dado construye su propio carácter.

A medida que nuestros lectores leen, a medida que empiezan a construir un texto virtual propio, es como si emprendiesen un viaje sin llevar mapas y no obstante, poseen una cantidad de mapas que podrían dar indicios y, además, saben mucho sobre viajes y sobre la confección de mapas. Las primeras impresiones del terreno nuevo se basan, desde luego,

en viajes anteriores. Con el tiempo, el nuevo viaje adquiere un perfil propio, aunque su forma inicial fuese un préstamo del pasado. (Bruner, 1996p.48).

3.5 Literatura identidad y memoria

“Se puede reconstruir un nuevo pensamiento educativo que sea sensible al Otro, y al tiempo profundo: al pasado, al presente y al porvenir. Esto es, cómo pensar la educación desde una cultura de la memoria, que permita otra comprensión de la humanidad desde su lado oscuro”
(García, Arango, Londoño, Sánchez, 2015 p. 19).

En efecto, nos valemos de este pensamiento presentado por los profesores e investigadores de la universidad pedagógica para evidenciar la conexión entre la literatura, la memoria y la pedagogía. Y es que este tipo de ejercicios de diálogo y escritura creativa basados en relatos y realidades al margen de la historia oficial nos permiten dar una mirada crítica a lo que somos como colombianos, nos permite comprender quiénes somos y cuáles son nuestras realidades, este proceso de releer de buscar mucho más allá de lo evidente; primero permite rescatar las voces de los marginados de los sin voz, además de agregar a la historia oficial nuevas versiones, nuevas memorias que la enriquecerán y nos darán un panorama completo de nuestra realidad de nuestra configuración social, Como anota García y su equipo: “La Narración es siempre saber de otro modo un medio importante para la comprensión que una generación tiene de sí misma y para la construcción de identidad”(García, et a ., 2015 p. 20).En el caso de los adultos Mayores no es diferente y aunque estamos fuera de la institución sea educativa o gubernamental, efectivamente se desarrolla un proceso dialógico, analítico y reflexivo, propio de la pedagogía, en el cual podemos analizar las causas por las cuales niños, jóvenes, adultos y viejos están saliendo a la calle en condiciones de

extrema pobreza, acompañados de drogas y delincuencia. Pero más allá de un análisis en estricto sentido, se trata de que sean ellos mismos quienes nos hablen sobre sus experiencias, sobre las dinámicas que viven día a día. Es decir, rescatar las memorias y las realidades de nuestros abuelos y abuelas.

Elegir la ficción, elegir la narrativa, es elegir la posibilidad de ver de forma crítica la realidad, es permitir que los sentimientos y las emociones no sean subvalorados por la academia ni la historia formal, pero no por un simple plano formalista sino en aras de cuestionar nuestra historia, nuestras memorias y en ellas introducir la mirada crítica de quien escribe, llenar de contenido y significado el relato que se hace literatura. Se trata de toda una exploración, como lo señala García: “La ficción literaria nos permite extrapolar el universo que conocemos y hace que la realidad y la historia vestidas con un nuevo ropaje puedan ser cuestionadas” (García, et al.2015 p. 20).

3.6 Construyendo identidad

“La identidad se sustenta en la memoria, esto es, se forma y se construye mediante el recuerdo sin la facultad y sin el hecho de recordar se hace imposible la formación de la identidad”(Maldonado 2010 p.173).El ser humano se desarrolla en comunidad y tiene la capacidad de ser en cuanto tiene una cultura unas costumbres y una historia que sustenta sus dinámicas diarias, el sentido propio de la vida; somos porque tenemos historia, porque somos capaces de recordar, elaborar y reelaborar el pasado. Es Ahí, donde se crea identidad, como nos plantea Maldonado: “La identidad se sustenta en la memoria, esto es, se forma y se construye mediante el recuerdo sin la facultad y sin el hecho de recordar se hace imposible la formación de la identidad” (Maldonado 2010 p.173).

En efecto, es la memoria es la que nos da la conciencia de quienes somos, nuestra capacidad de construir memorias a través de los recuerdos, es la capacidad de forjar una identidad, esto quiere decir que la perdida de nuestra memoria es la perdida de nuestra identidad (Maldonado 2010 p.173).

La capacidad de hacer memoria, la capacidad de recordar es lo que nos permite identificarnos con ciertos rasgos en común y, a la vez, diferenciarnos de otros. La pérdida de la misma es la que nos individualiza y nos deja como barcos a la deriva expuestos a cometer errores del pasado. Debemos tener claro que las identidades se construyen y si eso es cierto debemos preguntarnos ¿Cómo hemos construido nuestra identidad como colombianos y como bogotanos? ¿Cuáles recuerdos son los que constituyen nuestra memoria? En nuestro caso particular, hemos desarrollado identidades desde paradigmas y memorias ajenas a nuestro diario vivir, es decir, nuestras historias y memorias han sido forjadas bajo relatos contruidos por terceros, dejando de lado nuestras experiencias propias. Así que poco conocemos de los sucesos que nos han formado como nación y que, en muchos casos, han sido omitidos para generar el olvido y la impunidad en actos de total barbarie y violencia contra los más débiles y desprotegidos, es por eso que hoy en día como Estado Nación estamos atravesando un proceso de paz que tiene como bandera la “justicia, verdad paz y reconciliación”. Particularmente, cuando hablamos de verdad, hablamos de la exigencia de las víctimas del conflicto armado a que se cuente y se haga memoria de lo ocurrido en muchos de los episodios de violencia sufridos por la población civil, el desconocimiento de estos sucesos y su recuerdo ha llevado a que, por ejemplo, en el plebiscito por la paz ganara el No. Un reflejo de una identidad ajena al dolor y al sufrimiento de las víctimas de la guerra, en nuestra investigación la falta de identidad asociada a la poca memoria que se ha hecho de los procesos de exclusión y abandono para los pobres y adultos mayores ha generado que este fenómeno siga en aumento y

que la sociedad, en general, haga caso omiso de una realidad que les choca de frente. Como afirma Maldonado:

La identidad trasmite a los individuos que integran un grupo social el sentido de pertenencia y procedencia, pero también de diferencia. El sentimiento de pertenencia a un grupo, un pueblo o una sociedad, que emana de la conciencia de identidad, surge no sólo del reconocimiento de la semejanza, sino también, y al mismo tiempo, de la toma de contacto con lo extraño y lo diferente. (Maldonado 2010 p.173).

No existe una identidad absoluta o totalizante, por el contrario, nuestra sociedad está conformada por múltiples identidades, estas identidades no deben suponer la búsqueda de la homogenización; más bien, la identificación del que es *distinto a mi* debe permitir enriquecer el relato y la creación de memoria; siguiendo a Maldonado: “En definitiva, supone siempre la interacción recíproca con la alteridad. Ese conocimiento del “otro” no tiene porqué derivar en un sentimiento negativo; antes al contrario, puede suponer un enriquecimiento y una complementación. (Maldonado 2010 p.173).

Sin duda, un problema que tenemos como colombianos es la falta de identidad que va ligado con la poca memoria que tenemos, la poca reflexión que realizamos sobre nuestra propia historia y sobre nuestra capacidad de recordar, esto ha implicado que se generen rupturas sociales profundas, en nuestro caso, la indiferencia frente a la pobreza y miseria de nuestros hermanos.

Cuando evocamos el pasado, no lo hacemos de manera exacta y fiel a los sucesos pasados, la mente reconstruye los sucesos y los pasa por las nuevas experiencias y conocimientos que hemos adquirido en el presente, de modo que no es la misma persona que vivió el suceso a la que lo recuerda desde su narrar de manera crítica y consiente, permitiendo la creación de una nueva identidad, inclusive de-construyendo una identidad antigua y actualizarla por otra llena de nuevos significados (Maldonado 2010 p.174)

En este proceso de construcción de nuevas identidades la literatura se presenta como el arma capaz de llenar de nuevos significados estos recuerdos que evocamos, inclusive de negar valores de versiones del pasado, criticar identidades pasadas y construir unas nuevas a través de la imaginación.

Por sus características específicas, la literatura, sobre todo la narrativa, se evidencia como un medio idóneo de escenificación de la estrecha interdependencia que manifiestan la memoria y la identidad. La literatura transforma la experiencia histórica en imágenes del recuerdo, expone diferentes representaciones, valoraciones o interpretaciones de lo acontecido y moldea, de este modo, una memoria y una identidad cultural (...). Su potencial es tan subversivo como estabilizador. La narrativa puede sancionar, reafirmar o consolidar identidades, versiones del pasado y jerarquías de valores ya vigentes mediante su recreación o reactualización artística, como también perturbarlos, cuestionarlos, transgredirlos o anularlos a través de la exposición ficcional de nuevos valores y versiones alternativas del pasado. (Maldonado 2010 p.175).

La literatura, en suma, estimula a reinterpretar el pasado, a verificando la utilidad de identidades vigentes, a esbozar nuevas identidades e, incluso, a escenificar recuerdos olvidados o ignorados (Maldonado 2010 p.176).

He ahí nuevamente el valor de la literatura en la educación de memoria o en el proceso de construir una nueva sociedad, permitiendo así que los relatos repasen los procesos históricos, sus formas de proceder y sus valores como comunidad; el escritor es, por tanto, un soñador de nuevos mundos, de nuevas realidades, en su ejercicio de recordar; al contar, posibilita la reelaboración de la historia y con ella, de valores y convicciones formales; en el caso de nuestro trabajo, la literatura se convierte en la posibilidad de ver desde nuevas aristas un fenómeno (habitante de calle) que lleva con nosotros desde la configuración como Estado Nación. Es la literatura una oportunidad de crear

unas nuevas identidades, ojalá unas más críticas y más conscientes de los problemas que aquejan a la mayoría de la sociedad.

Capítulo 4: Cuentos y más cuentos, creación individual y colectiva.

4.1 Referentes Literarios.

Antes de escribir y mientras escribía lo mejor que podía hacer era leer, leer y leer; cada cosa que leía me daba ideas, caminos y luces sobre la escritura, el por qué y el para qué escribir. Además de satisfacer mi corazón de lector, leer me hace mejor escritor, por eso a continuación dejo referenciados a los autores y autoras que marcaron en estos años el ejercicio de escribir, imaginar y crear.

Mi interés siempre estuvo puesto en referentes locales, en escritores colombianos y latinos en un amplio. En esta búsqueda encontré el cuento corto colombiano, con referentes como: Octavio Javier Bejarano, Miguel Fernando Caro Gamboa. Encontré las historias de Juan Rulfo y me encontré con la forma magistral de Gabriel García Márquez para hacer de lo común algo mágico, además escritores como Miguel Fernando Caro o Octavio Bejarano, inclusive Andrés Caicedo con su seguidilla de cuentos cortos, por ejemplo destinos fatales 1 y 2, me permitieron apreciar la belleza de los cuentos cortos colombianos y apreciar todo el talento criollo, pero hubo también referentes distintos a los latinos, como Stephen King y Allan Po, quienes a través de su estilo y sus historias me permitieron avanzar en este proceso. Todo lo leído, todos estos descubrimientos y aprendizajes inspiraron mi pluma, por eso los traigo a colación aunque no pretendo comparar mis

escritos con los suyos, sí pretendo retratar mi realidad interna y lo que veo como ellos en su momento lo hicieron, evidentemente con estilos diferentes.

4.2 Los adultos mayores escriben

Durante la investigación; durante las conversaciones con los adultos mayores de la calle hablábamos sobre las historias de vida, sobre la posibilidad de compartir las experiencias y la sabiduría; nunca fue mi intención hacerlos escribir cuentos o cosas por el estilo, sino escuchar, observar y compartir, pero algo pasó dentro de ellos, porque de manera autónoma, Juley, una mujer de ojos azules claros, azul intenso y una mirada dulce que a veces parecía tímida y asustada, quizá por la debilidad propia de los años, después de hablar de la escritura y de los recuerdos, un día de diciembre, recuerdo se me acercó y me entregó una hoja donde estaba algo que no imaginaba... Un mensaje. Lo escribió ella y lo firmó; motivada por las fechas de navidad decide realizar un mensaje que ella misma fotocopia y se da a la tarea de repartir para las fechas de diciembre, sin esperar dinero a cambio; lo realiza como una forma de hacerse escuchar, como forma de lanzar una caricia al mundo. A continuación dejo la transcripción que yo hice, arreglando algunos errores de redacción pero sin tocar la estructura y la intención, solo algunas comas y la corrección de un par de palabras, el original lo anexo al final.

4.2.1 Hola guerreros del alma por *Juley*.

Quisiera en esta navidad poderte regalar muchas cosas; pero lo más importante que quiero es que tengas el corazón con las puertas abiertas. Por favor esparce amor porque el dolor y el sufrimiento invaden el mundo. Que la alegría de estas fechas llenen tu corazón de optimismo, de fe e ilusión y que el amor de tus seres queridos hagan que esta fecha sea mágica. La vida es un milagro,

despertar es un regalo, ser feliz es un deber, sufrir es una pérdida, amar es un privilegio, vivir es un reto y tu existencia es una bendición. A veces el mejor regalo que puedas dar es ese abrazo que das con el corazón. En esta navidad convierte cada deseo en flor, cada dolor en estrella, cada lágrima en sonrisa y cada corazón en una dulce morada, nunca dejes que la tristeza de tu pasado y el miedo de tu futuro arruinen la felicidad del presente. En esta navidad deja la razón a un lado, aunque tengas frío siempre habrá alguien que te dará calor. No te detengas, no te conformes, no te rindas hasta que lo malo se desvanezca, que lo bueno sea mejor y lo mejor sea excelente. Feliz navidad guerrero del alma. **Te lo dice con el alma Juley.**

4.2.2 Carlos Arturo Moreno “el caminante”

Carlos Arturo Moreno, por su parte, fue una más de las personas que asomaron por el barrio y compartieron conmigo sus escritos hechos de calle y experiencia, lo conocí en el mes de noviembre, empezó a frecuentar la esquina de la calle 32 sur, nos hicimos amigos y me contó que era habitante de calle por gusto, pero que prefería la palabra caminante, él es un andariego, lo conocí cuando estaba esperando transporte. Mientras llegaba el bus nos pusimos a conversar, estaba trabajando de bus en bus vendiendo sus poemas bajo el alias de “El caminante”. Cuando lo vi me causó mucha curiosidad, él lo notó, se me acercó y me ofreció su trabajo, yo accedí a comprárselo y comenzamos a entablar una conversación...Me dijo, “soy poeta y camino por toda Cundinamarca y Boyacá escribiendo mi poesía y vendiéndola a todos los que quieran comprarla”. Para mí, resultaba sorprendente encontrarme con un adulto mayor que trabajaba en la calle, pero vendiendo poesías y cuentos. Así que nos convertimos en amigos y día a día nos encontrábamos

en las tardes frente al supermercado Porvenir del barrio Quiroga, llegaba ocasionalmente, aunque siempre me contaba cómo le iba en su andar de décadas con la literatura. A continuación cito dos poemas de Carlos, El caminante; poemas que dejan ver su condición nómada y su contacto con la muerte y la edad mayor.

4.2.2.1 Madre.

Tu ausencia definitiva

Ha marcado una huella

Indeleble, en mí destino.

Hoy vago sin rumbo fijo

Cual paria solitario

Por este triste mundo

Como plumita al viento

Al igual que libélula errante

Con su destino incierto

Que se acoge a las sombras

De la noche, preñada de misterio;

Sí, de misterio y poesía

Errática, triste, taciturna;

Tenuemente, arrinconado en la gran bóveda infinita del ignoto firmamento...

4.2.2.2 El Viaje Final

La vida es un viaje

A veces lleno

De tremendas peripecias,

Adversidades, anhelos,

Locuras, frustraciones.

Efímeros amores

Ilusiones locas

Que, cual vuelo simétrico de palomas azules y blancas que

Termina con la muerte.

4.3 Creación literaria propia.

Esta última parte de mi trabajo trae las composiciones literarias que ejecuté con las narraciones diálogos y reflexiones propias; son diferentes estilos de narración, diferentes escenarios y personajes, les he cambiado los nombres, les he dado a las historias, aprovechando la libertad que me brinda la literatura.

4.3.1 Final Feliz

Quiroga Bogotá Colombia2017.

Ya son las ocho menos diez y ellos en frente del porvenir, mil quinientos pesos acompañan Joaquín, a Mario lo acompañan mil, piensan que si lo juntan les alcanza para comprar un cuarto

de Eduardo Tercero; ese aperitivo placentero con el que piensan pasar por lo menos un cuarto de la noche que se avecina.

- ya veré qué hago con las otras tres partes –Pensó Joaquín mientras tambaleándose ingresaba al almacén.

Es una escena extraña ver a un viejo lobo caminando en dos patas. Un abrigo largo de tonos café cubren su cuerpo, una bufanda roja larga enrolla su garganta y sube hasta casi taparle medio rostro y en el lomo tiene una joroba por caminar encorvado, el lobo se mueve despacio, con calma, casi como componiendo la vida con sus movimientos.

Entró y en silencio recorrió los pasillos buscando la sección de licores, con la paciencia del cazador espero frente a las botellas multicolor mientras con la mirada repasaba etiqueta por etiqueta. Finalmente, después de lo que parecía una meditación por gustos saco un Eduardo Tercero y el segundo y el tercero escondidos en los bolsillos de su viejo abrigo. Afuera, ansioso lo espera su primo Mario que impaciente camina de un lado a otro, mientras dentro Joaquín se mueve leentoo... pausado, hace todo con una exagerada meticulosidad, que podría entenderse como torpeza de la edad.

Llega a la caja:

- Buenas noches

– Buenas noches.

Y los ojos de la joven cajera se inquietan y curiosamente buscan la mirada del lobo, pero el solo mira al suelo como apenado.

-¿cuánto es?

-(¿?¿?)

-Sí, señorita cuente

-¿está completo?

- Sí. ¿Una bolsa?

- Sí. ¿Tiene copas?

-solo vasos

- Deje así, interrumpió y termino la conversación con un gracias cortés y salió muy muy despacio, nervioso pero en calma.

El lobo no le genera sospechas al tipo del radio celular de la puerta. Su imagen genera confianza, anda vestido de traje de paño, zapatos de charol con marcas de uso y una gran bufanda roja que le tapa la cara y solo deja ver una nariz y unos anteojos grandes con lentes de aumento en un marco antiguo de acero a prueba de goles y caídas.

- esta vida es jodida- susurro para el mismo mientras temblaba.

“La tembladera vaina jodida que me empezó hace tiempo” cuenta cuando empieza a temblar como si se cagara del frío

-¡casi no sale! – Le grita agitado Mario, quien es el tipo de persona que habla mal de todo, ¿comemos algo?, ¡mal! mire esa vecina, ¡mal! ¿Qué tal el trabajo?, ¿el estudio? mal, mal, su religión es el pesimismo, siempre está quejándose de cualquier decisión y cuestiona cualquier idea, pero al final siempre está ahí... ¡y claro! con Joaquín no era diferente. Desde jóvenes se burlaba de su primo delante de las personas para agradar, estaba dispuesto a realizar la mayor estupidez con tal de un poco de atención, no sabía si era payaso o títere, siempre en constante cuestionamiento, como plastilina en las manos de la sociedad. En cambio Joaquín siendo lobo siempre fue solitario y silencioso, no iba tras su presa, dejaba que ella se acercara inocentemente, así siempre tuvo buenos amigos que apreciaban su sincero silencio y mujeres que llegaban a su cueva para descifrar sus misterios.

-¡Casi no sale! Repite para evitar pasar por alto

El lobo solo lo ignora, se adelanta y mira para ambos lados antes de cruzar la calle, Mario camina detrás para alcanzarlo pero cojea por una tinea que se le está comiendo el pie.

- ¡Espere! ¡Espéreme! Grita desesperado como si se fuera el último tren y lo fuera a dejar por siempre en el país de la soledad, el lobo se distrae por los gritos, sin fijarse que mientras cruza pasa un Renault 9 a gran velocidad que lo esquiva por poco, Joaquín queda congelado por casi tres segundos, tres segundos eternos por el terror que a pesar de su edad aún le causa la muerte, frizado solo escucha salir del carro *¡VIEJOOO HIJUEEEPUTAAA!* Acompañado de un brazo de puño cerrado agitándose desde la ventana del carro, su alma se incendia pero reacciona en silencio... guarda la calma, llega hasta la esquina y se sienta en el andén, Mario se incorpora y dice:

- eso le paso por no esperarme.

El lobo ya con los pelos erizados solo calla e intenta sacar el licor de su abrigo, pero todavía está fuera de sí, se encuentra asustado, nervioso por la sombra de la guadaña; con todo esto en la cabeza saca el licor temblando y por la tembladera el chorro bendito resbala de su mano y cae a la orilla de la calle, el tiempo parece detenerse mientras la botella se rompe en mil pedazos, el sonido de la botella contra el suelo fue como un aguacero de cristales con una jauría de truenos detrás, eufóricos los ciudadanos corrieron a escampar en esquinas, árboles y rimaderos de las casas. Después de unos segundos de locura todo quedo en un lapidario silencio.

Un dolor agudo como un pellizco en el corazón fue lo que sintió Mario mientras un corrientazo le subía por la espalda hasta la punta de la cabeza. como buen chichipato pensó en todo lo que se hubiera podido comprar con sus mil pesos, pensó: en una empanadita, en cinco panes de

doscientos, en una arepa con quesito, o tres cigarrillos... ¡NOOO QUE MIERDA!, QUE MIERDA, mil enunciados con la frase: “que mierda” estaban en el cerebro de Mario quien no hablo pero torciendo la boca con una fea mueca tuvo para insultar a Joaquín viejo lobo cascarrabias que al ver el gesto rompió el silencio con un aullido de lamento que sonó tan fuerte que retumbo en todo la avenida y que más parecía una canción de lamento dirigida, a Dios, a Mario, a la luna, a aquel Renault 9 y a el mismo.

-NO FUE MI TRIPLEHIJUEPUTA CULPA

Joaquín se puso rojo rojo como las luces de los semáforos y en medio de su canto le tembló la voz haciéndolo casi perder el aliento, Mario se sorprendió por la reacción del sobrio pariente y no pudo ocultar su sorpresa al verse todo tiznado por aquel efímero pero gran fuego que estaba devorando a Bogotá.

Después de unos segundos en silencio encontraron sus miradas, y así pasaron 3, 6, 10, segundos. Al parecer ya sabían para donde se dirigía ese barco. Mario en un esfuerzo ciego frunció el ceño y de su rostro arrugado saco una sonrisa que dejo ver los últimos dos dientes que le quedaban. La noche ya estaba muy fría, la vida ya estaba muy fría y eso lo entendió Joaquín cuando sin temblar saco de su abrigo otro Eduardo Tercero, el segundo y sonrió...

FINAL FELIZ

4.3.2 Miedos.

Su esposa murió, su perro envejeció, sus hijos crecieron, su trabajo termino, su cuerpo cambio, su mente empieza a olvidar, los amigos se marchan uno a uno con el nuevo día, el casero llama a la

puerta, la nevera vacía, la memoria llena, no, él no cambio, la vida está cambiando, confundido sigue en busca de la huida y ahora solo hay dos opciones la muerte o la calle.

4.3.3 Drogado.

Se despertó en un mundo nuevo, poco a poco, lentamente abrió los ojos y sintió que tenía un ladrillo por cabeza, le toco cogerlo con las dos manos para poder levantarlo, lo puso en su lugar y con estirones y caricias empezó a entrar en razón, y fue ahí cuando empezó a tener noción de su cuerpo, trato de estirar las piernas y se dio cuenta que no podía moverlas, observo bien sus manos y eran grandes, más grandes de lo que recordaba además parecían papel pergamino arrugado.

-“yo ayer tenía mis manitos bien” pensó con una voz dulce de niño, *(y es que a veces se piensa con diferentes voces según de la imaginación)*, ¿Qué son estas marcas en mis muñecas? Están rojas, me duele la carne, está carne pegada al hueso, me duele el cuerpo...

Ahí estaba, acomodado en una silla llena de pequeños cojines, uno sosteniendo su pie derecho, otro puesto debajo de la cadera, cuando lo sintió empezó a tener conciencia de un dolor agudo en esta precisa parte, su piel adormecida pero aun así dolía. Por más que intentaba no podía mover las piernas, pequeños calambres abrumaban sus músculos inferiores.

Empezó a sollozar mientras trataba de acomodar su posición. Solo podía pensar en que la noche anterior se había acostado junto a papá como todos los días por los últimos meses porque tiene miedo a la oscuridad y a dormir solo, y ahora ¿en dónde había despertado? La cabeza le dolía, parecía tener un gigante dentro dando saltos, puños y patadas, cada patada era una imagen distinta que no podía comprender, solo se repetía una y otra vez, una y otra vez.

- esto debe ser un sueño, me quede dormido, y estoy soñando. Susurro entre dientes.

Confundido empezó a llorar desesperadamente, no a gritos por el contrario en un tono muy bajo ahogándose con el dolor en la garganta, solo un buen observador se hubiera dado cuenta de lo que le estaba pasando a aquel viejo y ese fue el caso de una joven que se percató del suceso, casi podría decir que fue el olfato que la alertó del llanto del viejo. Ésta joven era una psicóloga recién graduada que estaba ahí para reemplazar una vieja doctora contratada por una de las tantas *I.P.S.* (*institución prestadora de servicios*) esta se llama *Renacer* la vieja doctora renunció por los bajos salarios ofrecidos por la empresa, Ana creía que a pesar de que los salarios eran bajos podría adquirir experiencia y empezar a ejercer su profesión, lo que consideraba un gran avance,

-*“muchos ni se gradúan y de los que se gradúan son poquitos los que ejercen la profesión”*,

Era lo que se decía para convencerse y así terminó por aceptar el trabajo por lo que sería un salario mínimo más una bonificación por el uso de tecnologías de un poco más de 100lks así lo estipularon en

-*otro appestoso contrato de prestación de servicios*- pensó Ana mientras firmaba.

“contrato, muy por debajo de lo que debería ganar un profesional” “le repetía la cabeza, pero a pesar de todo terminó por aceptar.

Cuando se percató del llanto de aquel octogenario hasta ahora perdido en una identidad del pasado, lo que hizo fue acercarse hacia él de manera sutil y buscar consolarlo de lo que fuera que sintiera.

¿Hago este tipo de cosas por lastima?(...)No debería ir...mientras pensaba todo esto se encontró caminando hacia él, en realidad lo que la motivaba era algo más, algo más que siempre la impulsaba

a preocuparse por los demás, un don que pocos tienen, el don de las cuidadoras, las nodrizas y las amantes, *el don de consolar*.

-¿Qué le sucede señor? ¿Por qué llora? Un hombre tan guapo no se ve bien llorando. *Hombre guapo ¿qué estoy diciendo?* pensó...

-¿Un hombre tan guapo? contesto.

Y se quedó en un silencio fantasmal. No reconoció la voz con la que contesto, las lágrimas se secaron en sus mejillas y una de esas imágenes que estaban bombardeando su mente desato un recuerdo; Era un funeral... vio a su padre en el ataúd tan claro como si lo estuviera viviendo. Allí estaba, sentado en esa sala de velación rodeado de personas que lloraban sobre el café y consolaban a dos niños que solo miraban al suelo sin saber bien lo que estaba pasando *¿Por qué todos los abrazaban y les daban pésames?* En ese instante lo entendió no fue dolor exactamente, era nostalgia, una nostalgia voraz. De momento y como solo puede pasar en los sueños al siguiente segundo estaba en los brazos de una desagradable mujer de caderas anchas desnuda sobre su cuerpo, recordó el fuerte olor del toisón que lo atrapaba y lo devoraba de forma violenta, mientras un liquido espeso como néctar le mojaba todo el cuerpo, su primera sensación fue de asco, se tapó la boca para evitar vomitar pero le fue imposible, el vomito salió por la comisura de sus dedos ensuciándolo todo: pecho, piernas y manos y de paso a la psicóloga que en ese momento sé cuestionó su llegada a este sitio y deseo estar arrunchada en la cama en compañía de su perro.

- Disculpeme señorita, fue lo único que atino a decir.

Y ella siguiendo las reglas de la cortesía respondió

- No se preocupe, yo tengo unos pañitos por acá y nos podemos limpiar, aunque lo que quisiera hacer fuera salir corriendo.

Él le sostuvo la mirada y descubrió unos hermosos ojos solo comparables con las amatistas y las esmeraldas. Esto lo hizo sonreír, cuando lo hizo sintió que sus dientes no estaban adheridos a su boca... esa fue la gota que derramo el vaso, lo sosegó la vergüenza de la crepitud, eran demasiadas sensaciones al mismo tiempo, se trató de calmar, pero el descubrimiento de los dientes fue mucho para él y se desmayó. La joven pensó haber presenciado la muerte de aquel hombre, era una escena trágica y lúgubre; aquel anciano estaba lleno de un vómito que más bien era una babaza en todo el rostro y yacía desgonzado sobre su silla de ruedas. Y ella ahí descompuesta frente a la escena.

Quiso salir corriendo, pero espabiló y reaccionó poniéndolo boca arriba acomodó la postura mientras lo limpia, después tomó su muñeca y revisó sus signos vitales. Parecía que solo estuviera dormido, lo zarandeó un poco ansiosa para ver si despertaba y luego decidió dejarlo en buena posición mientras recuperaba el conocimiento.

Mientras tanto Alfonso Barrera, Pocho como le decían todos estaba en un ensueño en el cual de alguna manera trataba de entender por qué un niño de 9 años estaba viendo todas estas imágenes y escenas tan claras como si las reprodujeran en video. Las imágenes no cesaban de aparecer, delante de él emergió un hombre de traje elegante color negro con líneas rojas, en su mano izquierda un bastón con un decorado en el mango de una serpiente abrazando la tierra, llevaba un elegante sombrero de ala ancha, tenía un ojo cerrado con una cicatriz como si se lo hubieran quemado con acero caliente Cuando lo tuvo en frente y a pesar del terror que le causó le pregunto.

- ¿En dónde estoy?

- En el futuro, respondió mientras retorció la cabeza y alargaba su cuello hasta casi pegar su nariz contra la de él.

Con todo el cuerpo sudando y temblando saco un pequeño impulso de valor y pregunto

- ¿Quién eres? ¿Por qué haces eso?
- ¡Esto es lo que hacemos en el futuro! nos reoorteeemooooos. Respondió mientras reía con un chillido siniestro que hizo que su sueño que ya en este momento era pesadilla se llenara de negro, una profundidad intensa que termino por hacerlo despertar de un brinco.
- ¡Gracias a Dios se despertó! Ana se había quedado fielmente junto él.
- ¿Por qué se puso tan malo? ¿Quiere agüita?

Así le hizo varias preguntas dispendiosas mientras Alfonso sudaba frio y solo pensaba en despertarse ahora de este otro mal sueño que le hacía sentir una presión en la boca del estómago y un rebote de ganas de vomitar nuevamente. En medio de todo este caos con una sabiduría ajena a él pensó que lo mejor sería respirar profundo y así lo hizo como un acto reflejo y cuando se estabilizo le Respondió:

- Estoy bien señorita, pero... ¿es usted es real? Y levanto su mano para tocarle la cara, sus arrugados dedos resbalaron por la frente, nariz y pómulos de la joven muchacha quien por un momento quedo frisada por la extraña acción del hombre
- Señorita mi Nombre es Alfonso Barrera Jiménez y tengo 9 años voy al colegio el libertador y ahí mismo vivimos yo, mi mama y mis hermanos
- ¡El burro por delante!

A lo que Alonso respondió con un gesto interrogante,

“No entendió el comentario... ni para que repetirlo”. Lo que sucedió realmente fue que no la escucho, ya estaba casi sordo.

A pesar de las molestias que sentía en todo el cuerpo sentía la extraña sensación de irse adaptando a un cuerpo que para su espíritu y para su alma no eran el suyo. Su memoria corporal daba ciertas pistas de los movimientos que debía realizar para buscar la comodidad, esto lo desconcertaba aunque no era muy consciente y todo fluía como por instinto.

- Esto...claro que soy real. Respondió Ana y lo trajo de sus pensamientos.
- ¡Es una pesadilla! No entiendo porque no me despertó mi ma´ para ir a estudiar.

Después siguió hablando entre susurros imposibles de descifrar.

Aquella conversación sin sentido le hizo sentir lástima a Ana, y según ella aquel viejo estaba sufriendo de un cuadro de demencia senil y aprovechaba sus años de vejez para vivir sus recuerdos como si estuvieran sucediendo hoy. Decidió seguir el juego y le pregunto más sobre los recuerdos de su niñez

- ¿Y cómo se llama su papa?

Se quedó pensando por un largo rato, Ana le iba a repetir la pregunta cuando el viejo respondió.

- Alfonso Barrera,

El nombrarlo lo trajo en vivo recuerdo ante sus ojos le pareció ver a un hombre de paño, maletín de mano y gafas de marco grande haciéndole esa pequeña sonrisa de *”todo está bien* “giro la cabeza para cerciorarse de la veracidad de la novedad pero la imagen desapareció lentamente

quedando teñida como una sombra en el aire, lo cual trajo consigo un remolino de recuerdos de su corta niñez; se vio crecer día tras día, su corazón empezó a golpear su pecho en repique de tambor alegre a tempo acelerado por los recuerdos nuevos, apretaba los puños frotando los dedos contra las palmas y trataba de mover sus piernas para cerciorarse de que seguía siendo ese niño adolescente que se empezaba a esbozar en su mente.

Se supo amarrado y maltrecho, en su precaria situación le genero furia y un dolor ciego, con violencia trato de zafarse las riatas que aseguraban sus piernas a la silla, después con sus manos reclinándose hacia adelante levanto la obsoleta pierna que descansaba en la comfortable almohada, levantarla le hizo sentir un gran dolor, aunque inerte dolía el solo moverla. Esto lo desespero y lo llevo a querer zafarse cada vez con más violencia.

Ana reacciono rápidamente y lo tomo con fuerza para que no se hiciera más daño.

- ¡Deténgase, se está haciendo daño! Le gritaba una y otra vez pero él no hizo caso y se balanceo con fuerza sobre ella lanzándolos de forma aparatosa al suelo.

El chillido que pego Ana hizo que dos enfermeros que estaban en el pasillo viendo un partido de futbol entre Colombia y Argentina se alertaran, uno salió rápidamente a ver qué había sucedido el otro amago al mejor estilo futbolero y siguió viendo el partido, pero repartía su atención entre el televisor colgado en la pared y el final del corredor a ver si su compañero se asomaba o lo llamaba si de verdad era algo grave, cuando no se escuchó nada, pensó “*si no me llama no me necesita*” y siguió en lo suyo.

El enfermero vio a la hermosa muchacha tirada en el suelo tratando de levantarse y levantar al abuelo que estaba quejándose en tono bajito pero con mucho dolor encima de ella.

Lo primero que pensó fue ¡*Que Delicia!* Ana cayó en una posición que entallaba y revelaba las curvas de sus piernas y su busto, eso ruborizo al joven que no pudo hacer más que imaginarla desnuda, un segundo después se recrimino lo morboso, volvió a la realidad y los ayudo a restablecerse a los dos.

- Este bien señorita
- ¡Me lastime el tobillo! Repuso, mientras hacía gestos de dolor y soltaba uno que otro hijueputazo.
- Las groserías con resabio hicieron sonrojar al pobre Alfonso que todavía se retorció de dolor. Él enfermero saco a un lado a la joven psicóloga.
- le recomiendo que no se le acerque mucho, es un loquito de los que nos están llegando, entró yo le calculo hace 15 días, cuando le da la chiripiorca se pone agresivo con todos, eso ha mordido, aruñado a casi todo el personal y se hace encima de pura rabia... *se quedo en silencio y suspiro*. Lo cierto es que acá vale la pena estar “tranquilo” y buscar la forma de acompañar y seguirle la corriente a estos cuchitos, unos no se pueden dormir, otros se la pasan dormidos y a estos que son problemáticos me toca o amarrarlos o darles alguna pepa para que nos dejen trabajar tranquilos.

Y soltó una carcajada estrepitosa que asombro a Ana que de acuerdo con su ética humanista respondió:

- Pues a mí no me parece eso de amarrarlos y drogarlos, hay otras formas.
- mmmm si claro usted tiene razón doctora. Respondió y soltó esta vez una discreta risa que disimulo y luego se despidió no sin antes recordarle lo hablado.

Una joven de pelo corto y de gafas de lente con mucho aumento, llego corriendo por el pasillo a la sala en donde se encontraban: Alfonso, Ana y otros dos abuelos dormidos que no se percataron de lo sucedido. No sin antes chocarse con el enfermero que volvía para seguir en el partido que ya Colombia perdía para ese momento dos a uno.

- Usteleeeee mamita.
- ¡Perdón! Respondió la joven que siguió su carrera. Cuando llego al gran cuarto donde estaba Ana levanto la cabeza para reconocerla, cuando estuvo segura saludo.
- Hola, ¿eres tú la chica nueva?... ¿Ana?
- Hola, si soy yo. Disculpa que me haya entrado hasta por acá pero estaba buscando el baño y me perdí.
- veo que ya te vas familiarizando con los abuelitos de acá de la funda. Todos son muy lindos, pero de lejitos.
- ... si, ya me dijeron.

Y pensó. *“Si no les gusta su trabajo porque simplemente no renuncian porque para que lo estén haciendo a medias y mal”*. Mientras le sonreía y hacia que la escuchaba.

Algo le pregunto, ella no la había escuchado así que la conversación se congelo

- Vamos que te estamos esperando en la oficina término la chica de los lentes de aumento.

Mientras las jóvenes conversaban Alfonso seguía en un valle desierto lleno de fantasmas que se acercaban lo besaban y se marchaban uno tras otro, los recuerdos le llegaban como quimeras, unos eran buenos demasiado hermosos y luego esos mismos recuerdos se desdibujaban y se convertían en pesadillas lucidas, casi vivas de sus decepciones de adolescencia, pasaba por su piel la

sensación de la amistad seguida de la traición, sentía admiración y después envidia, amor y al otro segundo odio... un sube y baja de emociones que lo tenían al borde de la locura, trataba de calmarse respirando cada vez más profundo hasta que en su mente vio la imagen de su madre. Aunque ya había pensado en ella, esta vez pudo ver su rostro; una mujer blanca como la nieve, pelo rizo y ojos negros profundos con una expresión muy parecida a la de la joven muchacha que lo había consolado de este mal sueño. Cejas delicadas, nariz respingada y gesto serio. Enseguida recordó su carácter fuerte, la vio en la cocina preparando el desayuno, poco a poco la imagen envejecía pero el sentimiento de paz y de amor crecía, cuando voltio hacia él con la comida en las manos ya era una anciana y tuvo la impresión de verse en un espejo. Gimió como si le doliera algo pero más bien fue un sonido involuntario por el sentimiento de desengaño al tener conciencia de su verdadera condición. La imagen de su madre trajo consigo los recuerdos más valiosos los que se habían perdido en el fondo de los cajones; una mujer y una niña cogidas de la mano lo miraban y lo llamaban mientras caminaban y se alejaban, no les podía ver bien el rostro con esta imagen en la cabeza poco a poco se quedo dormido.

Estaba soñando algo bello, seguro que sí, pero no lo recordaba, escuchaba en lo profundo una dulce voz que lo llamaba por su nombre entonces vio 3 rostros que lo miraban desde arriba uno era el de su madre y los otros dos aunque no los reconoció le parecieron los rostros más hermosos que jamás había visto alguna vez, dos mujeres; una era madura de rasgos endurecidos y la otra una jovencita quien lo miraba y le sonreía con los ojos grandes a reventar llenos de sentimiento de amor y orgullo, lentamente los tres rostros se fundieron en uno y pudo ver con claridad la figura de Ana que dulcemente lo estaba llamando.

- Alfonso Don Alfonso ¿siguió durmiendo?

Pero no respondió estaba tratando de identificar esas mujeres que había visto; una ya la había podido reconocer era su madre pero las otras dos por más que lo intentaba nada. Sus ojos, esa mirada para él eran familiares, sus manos empezaron a sudar y su corazón galopaba desesperadamente, insistió e insistió, mientras que Ana intrigada observaba el trance de este extraño hombre.

Mientras el Hombre durmió y soñó con su madre Ana fue llevada a la oficina de la coordinadora quien le explico sus funciones en las culés estaba trabajar con diferentes grupos de abuelos por días;

- Niña tiene que realizarles pruebas para verificar su salud mental y así, luego realizar un informe que me entrega semanal.

- algo rutinario y sencillo si no te complicas chica, le dijo la coordinadora Sandra Patiño.

Una mujer de pelo rojo con un escandaloso vestido negro ajustado, quien le habla como si revelara un secreto. Ella asentó con la cabeza y se atrevió a contar su experiencia con aquel hombre que se le había desmayado en sus brazos y que según ella sufría de demencia senil.

- Hace un rato conocí a un señor que se desparramo en mis brazos y que tiene una cuadro de demencia senil creo que se llama Alfonso Barrera.

-Mmmm... ¡A ya sé cuál es! Pues ese señor es todo un caso y no se llama así, su nombre real es Guillermo Barrera, pienso que así se debe llamar algún familiar pero cree que Alfonso es su nombre, por acá se ve de todo.

- Con pacientes así ¿qué hay que hacer?

-Mire señorita Mena: este paciente no tiene familia, es habitante de calle y lo ha traído el Estado a nuestro hogar como parte de un programa que está impulsando la presidencia de la república. Nosotros tenemos que cuidarlo, bañarlo, albergarlo y el gobierno nos paga, usted se debe encargar de monitorearlo solo cuando le toque porque son muchos los adultos mayores que llegaron este mes y necesitamos ponerlos en el sistema a todos, debe trabajar mínimo con 10 adultos al día ¿cuento con usted para esto verdad?

Se generó un silencio y la coordinadora repitió:

- ¿Verdad?

- Claro que si Jefe respondió, La coordinadora soltó una pequeña risita y le dijo

- Dime Sandra o "cordi", ya eres parte de esta familia

-*Pues que familia* pensó Ana mientras escuchaba los por menores, como: la ubicación de cada cosa y los lugares sus reparticiones y funciones.

Ana estaba recordando lo recién sucedido cuando sus ojos se encontraron con los de Alfonso quien realmente era Guillermo pero ella no quiso confundirlo ni molestarse en llevarle la contraria así que decidió llamarlo por el nombre con el cual se habían presentado, total era probable que ya se hubiera olvidado hasta del suceso que les ocurrió esa mañana. Pero no era así y Alfonso Guillermo la saludo con familiaridad pero sin recordar su nombre.

- Hola señorita enfermera

- Ana rio irónicamente por el cambio de cargo pero le siguió el juego

- Como siguió don, don.

- Más o menos estoy recordando una vida que no sabía que era mía y es como si la estuviera viviendo nuevamente mientras la recuerdo, pero siento mucha nostalgia y mucho dolor por

que he llegado a la conjetura de que soy un anciano como mamá y que algo grave me pasa porque no se con certeza quién soy, mi mente me muestra cosas y me oculta otras.

Ana no espero nunca una respuesta tan completa, así que no supo que decir y los dos guardaron silencio. Después de unos segundos Ana tuvo en su mente otra pregunta para poder seguir la conversación.

- ¿Y de que se acuerda?
- Me acuerdo de cómo me subía a las tejas de la pensión donde vivíamos con mamá y le lanzaba piedras o semillas a las personas que pasaban por la calle y luego me escondía, mis recuerdos están allá en una edad que siento tener pero que poco a poco veo que no.
- ¿Y no se acuerda de nada más?
- Sí, me acuerdo de dos mujeres serán alguien importante pero Jum ni idea

¿Pero algo más reciente? ¿No recuerda algo de estos últimos días o años? Estas palabras fueron un conjuro, una orden directa al cerebro para que trajera a él una imagen terrible a su mente vio a las dos mujeres ensangrentadas tiradas en el suelo, otra vez sintió el reflejo de levantarse, y no pudo, así que se tomó las piernas con fuerza bajo las manos lentamente e hizo una presión con lo que sus fuerzas le permitieron y no sintió nada en las manos menos en las piernas y su desesperación se agudizó, se ahogaba en un grito mudo, sentía ganas de levantarse y salir corriendo de esos recuerdos que no eran suyos.

Empezó a sudar nuevamente frío y no encontró calma para ese caballo negro que se había soltado y estaba galopando en su cabeza y que llevaba con sigo el dolor de la partida.

La joven muchacha se sintió responsable por aquella reacción y trato de calmarle de muchas formas pero solo cuando lo miro a los ojos aquel abuelo perdido en los recuerdos de hombre maduro que fue sonrió porque aquellos ojos que nuevamente lo miraban con angustia le recordaron los ojos de su querida Dulce Esperanza, la mujer con la que el sin planearlo había vivido su vida de hombre maduro una enfermera y amante que le había dado a probar el fruto del conocimiento y por la cual él amaba la vida.

- Dulce mi amor.

Le dijo mientras se lanzó suavemente a sus brazos y le lanzo un beso el cual Ana esquivo tiernamente moviendo su cabeza hacia un lado, el beso aterrizo en el suave cachete de Ana quien después de esto se ruborizo y se echo hacia atrás lentamente. Este sutil gesto hizo que Alfonso despabilara al tiempo que se le inundaron los ojos, Ana se conmovió y se levantó de la silla en la que estaba sentada, se ubicó a su lado y le pasó el brazo por encima y lo apretó suavemente.

- a veces es mejor no recordar si los recuerdos nos hacen mucho daño.

Lo dijo por decirlo en realidad quería decir era: *duele recordar y aunque no queramos lo hacemos y los recuerdos que más duelen son los que más tenemos presentes.* Pero su intención era reconfortarlo así que después de estas palabras guardo un prolongado silencio mientras abrazaba a este viejo hombre.

En ese preciso instante paso Sandra Patiño la coordinadora, al ver la escena freno en seco y dijo:

- Ana recuerda que no te puedes demorar mucho con los pacientes son muchos y debo entregar ese informe el 15 de octubre y estamos a lro, ¡Dale con toda!

- Si señora. Respondió condescendiente mientras soltaba al octogenario y volteaba la mirada hacia la coordinadora que hablo mientras caminaba y no cruzo la mirada.

Después de la amenaza Ana salió directo a la oficina que le habían asignado y que también funcionaba como archivo. Para ella fue toda una sorpresa ver ese universo de papeles y carpetas. Carpetas y papeles encima de su escritorio, más papeles y carpetas encima de dos sillas que estaban contra la pared y papeles en el piso cajones y archivadores. Su color cambio, subió su temperatura corporal tenía toda la espalda sudada y tuvo ganas de irse a su casa. Pero respiro profundo, por más de 15 minutos madreo, en la mente a la dichosa coordinadora y se puso a ordenar ese universo de papeles por sistemas solares, galaxias y constelaciones hasta que a la hora del almuerzo le había podido dar un orden.

Mientras tanto Alfonso tenía su propio universo hecho de imágenes y recuerdos que iba descifrando poco a poco era una guerra sin cuartel, la cual había decidido librar pasando por alto el consejo de Ana. Se propuso a recordar de tal manera que empezó a revivir uno a uno sus días de su madurez recordó su trabajo como soldador en una fábrica de bicicletas en el sur de la ciudad, recordó lo aburrido y monótono que era realizar los mismos puntos de soldadura en los marcos una y otra vez, pero cuando empezó a preguntarse por qué lo hacía, empezó a esbozar en su mente una imagen que le lleno de alegría el corazón; era la niña de sus anteriores visiones pero esta vez tenía movimiento y lo llamaba, trato de encontrar su nombre pero fue inútil, no lo encontró. Así se pasó alrededor de dos horas tratando de recordar el nombre de esta niña borrosa en recuerdos.

Paso la mañana y llego la hora almuerzo, todos los funcionarios tienen un lugar adecuado para que puedan tomar su almuerzo, es una cocina comedor ubicado en el 1 piso de la institución esto lo

tenía claro Ana y lo recordaba mientras iba en sentido contrario en busca de su paciente Guillermo, aquel abuelo que casi le roba un beso, un náufrago que ella quería ayudar a poner en tierra firme.

Lo busco y allí mismo lo encontró sentado en su silla de ruedas intranquilo moviéndose tratando de arreglar el cojín de la cadera.

A estas alturas Alfonso ya tenía cierta idea y conciencia de su condición, era un hombre acabado en una silla de ruedas en un lugar cualquiera del planeta, pero seguía creyendo que era un sueño y guardaba la esperanza de despertarse en cualquier momento, en un par de ocasiones se pellizco fuertemente el cachete pero solo se infringió un daño innecesario, en el fondo sabía que así no entendiera el por qué esa era ahora su realidad, de este modo se encontraba razonando cuando lo encontró Ana quien lo saludo con efusividad desde la otra parte del salón

- ¡Don Guillermo Don Guillermo!

Cometió un error en el juego que había decidido jugar, lo llamo por su verdadero nombre, en un primer momento Alfonso Guillermo voltio la mirada hacia la joven al reconocer su voz, después presto atención a sus palabra y escucho el nombre por el cual lo llamaba, el nombre que lo identificaba. Hizo un gesto de sorpresa que advirtió a Ana de su error, pero ya era demasiado tarde para enmendarlo un nuevo ciclón de pensamientos, imágenes, olores y sonidos arrastraron a nuestro identificado Guillermo Barrera Jiménez, la revelación de su nombre, fue haberle dado carne al verbo, una llama interna incendio el espíritu de Guillermo, quien tuvo el recuerdo de su fiesta de cumpleaños número 50 exactamente recordó el instante cuando le cantaban él hapi verde tuyu, vio claro a su hija Alejandra y a su esposa Dulce, vio a una viejecita con un vestido rojo acomodada a su lado y vio a su hermano Alfonso como una sombra porque realmente hace muchos

años no sabía de él, algún día por nada su orgullo los separo demasiado. Cuando soplo las velas recordó, pidió volver a ser amigo se su hermano como alguna vez en la niñez. Observo todo en tercera persona como un ente que vuela por encima de los personajes, como lo hago yo ahora, observo como su esposa lo acariciaba en su ensueño, a veces sentía lo que le pasaba a su yo del recuerdo, a veces él, algo indescriptible pero así viajaba este intrépido, sin cinturón de seguridad y a la deriva.

- ¿Don Alfonso se encuentra bien?
- Me llamo Guillermo, respondió de forma automática mientras que en su cabeza seguía el proceso de ensueño cada vez más profundo.

Sintió como se subía a su carro para ir de vuelta a su casa, recordó que su hija se sentó en el puesto de atrás y su Dulce esposa de copiloto, avanzaron por la autopista que lleva hacia el sur. De vuelta a casa su hija se quitó el buzo que llevaba puesto este movimiento hizo salir volando una bolsa hermética que tenía perico o residio de cocaína como le quiera llamar y que cayó en la parte de adelante al lado del freno de mano, Guillermo observo todo el suceso desde su espejo retrovisor no pudo creerlo, desvió la mirada del camino y cuando volvió a ver un ciclista estaba delante suyo apunto de ocasionar un accidente. Guillermo dio un tirón brusco al timón hacia un lado y el carro golpeo contra el borde del andén haciéndolo golpear de frente contra un poste que había en la acera.

Empezó a gritar desesperado por el descubrimiento que acababa de realizar, grito de la misma forma en la que gritaba esa noche, llegaron los dos enfermeros que esta vez no vacilaron en tomarlo a la fuerza uno por las manos y el otro por la cara y le hicieron tragar 3 pastillas, Ana lloro impotente mientras veía como con exagerada fuerza tomaban a este frágil ser, en menos de 5

minutos nuevamente estaba en silencio meditabundo Ana lo tomo en sus brazos y espero. Cuando el por fin fijo la mirada, ella lo saludo con mucho amor pero él no tenía idea de quién era ella. Se sacudió la cabeza porque la tenía como un ladrillo tuvo que tomarlo con ambas manos para ponerlo en su lugar se estiro y se acarició la cara y se dio cuenta de que ese cuerpo no era el suyo, la noche anterior era un niño de 9 años que estaba durmiendo con papá, sabía que era un sueño y cerró los ojos hasta que se quedo nuevamente dormido.

4.3.4 Llueve

Si tú dibujas, yo escribo. Si tú escribes, yo dibujo Y ahora voy a tratar de dibujar el relato que se me contó ayer, Ayer cuando estaba sentado en cualquier andén de cualquier calle mientras llovía

No para de llover. Y esta lluvia promete. Creyéndole salí a rodar, y rodé, rodé como cinta de cámara antigua entre calles y avenidas, hasta que los encontré, ahí estaban; igual que yo haciendo nada y chupando frio, ese frio que se mete en los huesos y hace que vibre el cuerpo de manera descontrolada, son los días grises de abril, no para de llover, y esta lluvia promete. Lluvecita chiquita y delgadita pero persistente. Recuerdo esa lluvia, ese sonido sosegador que se mezclaba con el afán, los pitos y los salvajes choques de las llantas contra los charcos y los huecos más típicos que el ajiaco. Los pocos que se ven, los veo correr, correr como si la lluvia los fuera a derretir.

Allí estaba. Allí estaban. Acurrucados debajo del volado de la casa esquinera grande. La de ventanales del tamaño de un boliviano promedio y pared del tamaño de lo comfortable, la casona tenía las puertas hechas en madera, con manijas de metal antiguo. Los escalones de las puertas de la entrada eran de cemento y parecían tribunas llenas, todos protegidos de la lluvia, solo dos locos que no se preocupaban por mojarse caminaban sin afán alrededor y debajo de las insistentes

gotas que prometían. Aparque la bicicleta y me hice un lugar cerca, salude y trate de disimular mi soledad, afanado por establecer alguna conexión hable de todo y de nada, cuando me escuche decidí guardar silencio, pensé que era un silencio incomodo, pero ¡qué va! Incomodo fue hablar tanto de todo y de nada.

Con el silencio vino la lluvia gruesa, todos nos perdimos en nuestros pensamientos, las gotas lluvia golpeando contra el suelo, los carros, las luces y los sonidos inesperados evocaban recuerdos y pensamientos, en algún momento los espíe y los vi observando la misma lluvia y pensé esto que te escribo...

- Ahora si se vino la lluvia dijo Doña Elena mientras se frotaba las manos despacio dedo por dedo.

Su voz suena lejos camina despacio cargada de años. Tocara esperar termino y se sentó como lo hacen las gallinas; acurrucándose y recogiendo los brazos como alas hacia su abdomen todos por reflejo hicimos lo mismo y nos arrimamos los unos contra los otros.

Vimos como se acercaba un joven haciendo gestos y caras de incomodidad luego saludando y pacha lo recibió con un regaño. ¿De dónde viene? ¿Y por qué se lavo?

-Del centro respondió Camilo, iba en el bus y una rata metió la mano por la ventana y me quito el celular

- Uy jueputa no se lo quito replico Pacha.
- Sí, me lo quito y me toco bajar corriendo del bus, cuando salí un cucho me grito y me señalo la esquina por donde había cogido el ladrón, cuando corrí por la dirección que me indico una joven me miro de manera disimulada agito la cabeza en forma de negativa y me

señalo justo la dirección opuesta de mi carrera, volteé la mirada y el hombre que me había robado doblaba la esquina opuesta, me volteé y salió al cien detrás de la rata.

¡Sapa! le gritaron a la joven y se escucho un rechifle, yo corrí y corrí detrás del hombre pero no lo alcance, cuando me di cuenta estaba entre tiendas y vendedores y todas las personas se parecían “perdí” pensé y me regrese caminando.

- No y se arranco a llover, vine empapado. Cuantas veces no le he dicho que no lleve esa mierda así expuesta.
- No que cagada.
- Si ...

Un silencio incomodo se apodero del lugar las gotas caían cada vez en mayor cantidad no paraba de llover y yo pensaba “esta lluvia promete” y Camilo pensaba en todo lo que había tenido que hacer para conseguir el celular: las horas de trabajo, las veces que la coca del almuerzo se rego en la bolsa o cuando la comida se le pasaba, pensó en el botilito donde carga jugo. Todo lo que hizo para ahorrar y poder comprarse el marica celular que por su propia adición de andar mandándose mensajes y siempre llevarlo en las manos ahora había perdido, el silencio lo rompió doña Elena que hasta el momento había estado, solo frotándose las manos y acomodándose la gorra

- - Eso no es nada si les cuento la que me paso el otro día.

En la misma buseta que yo iba se subió una vieja y dos manes y la vieja esculcaba a los manes y les decía. Si no se deja esculcar lo chuzamos así pasaron por cada uno de los puestos y preciso, faltaba un asiento para el mío y entonces yo saque la plata y la iba a esconder en medio de las piernas y ya lo iba a hacer

Cuando llega el chofer saco una pistola - llevaba suerte y dice: se bajan o disparo

Y se bajaron los manes pero alcanzaron a robar al muchacho que estaba al pie mío

- Pacha: se salvo por obra y gracia del espíritu santo

Yo me libre yo me libre, Y en la misma buseta más adelante se lleno la buseta, se acababa de subir una muchacha le dieron el asiento de adelante y la misma: con el celular así y pum cuando vienen y pum en la misma buseta que yo iba – risas

No dígame que buseta es para no cogerla

Así reímos todos y por un momento no importo el celular siguió lloviendo y yo pensé que ya me había robado unos personajes perfectos y unas historias que valían más que cualquier celular de moda. Igual que el celular de Camilo estarán de mano en mano....

4.3.5 Trina

Salí de las calles a las calles y de lo oculto a la oscuridad. Los días eran iguales a las noches y el silencio no asomaba en el súbito pasar de las horas, tanto desorden, tanta oscuridad hicieron que terminara por olvidar mi reflejo, no quiero levantar este sucio cuerpo del sucio suelo, el frio duele, duele hasta que ya no duele más, no importa, quiero esta sensación... el recuerdo. Quiero este calor. Como te amo trina. Te espero, te espero como a este calor, este fuego que me lleva hasta tus deliciosos labios color rubí, ¡Trina!, ¡Trina! ¿En donde estas? No importa... te escucho, te siento, calor rubí en mi pecho, olor dulce de tu beso amargo otra vez me quita el frio.

4.3.6 Un día amarillo

El día era amarillo, y Billie D pensaba en algún plan para pasar otro aburrido domingo, Billie D es el hermano menor de cinco varones. Todos crecieron muy rápido no hay muchas historias de ellos pasaron casi como sombras, pero Billie era un soñador y lo único que aprendió fue a buscar y rebuscar. A pesar de ser callado y tranquilo a veces si la situación lo ameritaba recitaba su lema *“de cualquier culo sale sangre menos del mío* “decía inflando el pecho y levantando el dedo, miraba y hacia la pregunta retorica ¿sí o no? y se echaba a reír, que raro era filie D nadie como él conoció tantos oficios; cajero, bodeguero, mensajero, asesor de viajes, ballet parking en un restaurante gringo, vendedor, mesero, cocinero, campanero y delator por dinero. Pero hace tres días paso a ser supervisor de una campaña de ventas de seguros fúnebres en un call center donde pagan a mucho orgullo todo y solo lo de ley.

Hizo la entrevista para vendedor por teléfono pero justo cuando estaba en el proceso de selección una típica psicóloga de selección de empresa (vestidito corto, tacones y pelito lizo) preguntó si alguien sabia de contabilidad y manejo de bases de datos, Billie levanto el brazo con timidez a sabiendas que no tenía idea de contar y de ¿bases de qué?... Lo llevaron a hacer exámenes de contabilidad; formulas y valores, no se sabe cómo, pero paso como uno de los mejores y en la entrevista convenció persuadiendo a la entrevistadora respondiendo rápido y con seguridad, a todo esto le agregaba un mirar fijo a los ojos, la táctica fue todo un éxito. Billie D recordaba todo esto mientras caminaba por cuadras...A pesar de esto Billie tenía ganas practicar uno de sus oficios favoritos, robar.... robar ¿por qué? Alguna vez le pregunte con la mirada, me respondió;

- por pasión; agrego, me gusta la adrenalina, soy ágil, yo no soy chirrete pegado de mocos, no se me confunda, mero raponeo, solo parche liso. Brillaron sus ojos y sonrió.

Entre pensamientos Billie doblo la esquina y se encuentro con un gato del barrio el mayor de tres hermanos; Jessy Cross un joven bajito y delgado con mirada de perro triste, ojeras eternas y expansiones en las campanas de las orejas. Jessy es el tipo de persona que premedita todo, su forma de ver el mundo le impide acciones osadas o rápidas, la duda se apodera de él y termina mirando al suelo, frizado. Billie necesitaba un cómplice y sabiendo todo esto lo convenció rápidamente con la promesa de una buena gita. No lo dejo pensar. Jessy acepto, pero solo acompañarlo; recibir y guardar lo que Billie robara.

Con los papeles repartidos salieron a caminar, a cazar; llegaron a una calle entre cuadras, Jessy Cross paso derecho, pero Billie levanto la cabeza y vio dos hombres sentados en la entrada de una pequeña tienda, observo detalladamente; vio que tomaban cerveza Club Colombia Roja, le parecieron los típicos paisitas por que tenían trapo limpio al hombro, sombrero con cinta, camisa metida dentro del pantalón, chapa grande y un bolso terciado de cuero con adornos. Billie se intrigo profundamente, vio la gran oportunidad de dar su primer golpe, así que sin mucha premeditación envió a Jessy a beber una Póker, mientras el vigilaba el perímetro, pero Jessy prefirió tomarse una Costeña. A la distancia Billie permanece expectante de alguna oportunidad.

Uno de los sujetos, el más gordo que vestía camisa a cuadros de color amarillo y blanco, jeans semi-campaneros con arrugas, zapatos deportivos, correa de chapa y pelo en pecho se levanto de la silla y saco de su bolsillo un celular de alta gama, de los últimos que habían llegado al país. Billie se empezó a entusiasmar, se frotaba las manos y se re lamia los labios, saco una sonrisa grande, su metabolismo empezó a cambiar: enfrió su sangre, agudizo sus sentidos y amplió su visión periférica. Como si tuviera de cómplice a la suerte el hombre empezó a discutir fuertemente por teléfono y para evitar que lo escucharan empezó a dirigirse hacia la esquina donde estaba Billie

clavado; Billie se quedo quieto observando a la presa que se acerca inocentemente hacia él. Mientras tanto el otro sujeto entraba a la tienda a usar el baño y a pedir más cerveza y más canciones.

Billie no podía pedir nada mas, la escena ya estaba completa; de repente la discusión telefónica subió de nivel y empezaron a escucharse gritos y reniegos, enfascado en la discusión el sujeto doblo la esquina y quedo frente a Billie casi para chocarse, el sujeto levanto la mirada y dio la vuelta para no chocar. De un paso largo Billie se puso justo de tras de él y con un movimiento extraordinariamente rápido y preciso le arranco el celular de la mitad de la mano y la oreja, el sujeto tuvo una reacción inmediata y dio un giro de 180 grados a lo Michael Jackson y se encontró cara a cara con Billie y lanzo tremendo puñetazo aun confundido, enderezándose Billie esquivo con facilidad el viajado que fue seguido de una, dos patadas, cada golpe lanzado con más rabia que el anterior, Billie cual espadachín, o bailarín profesional los esquivo saltando hacia atrás en dos tiempos, lo violento de cada patada hicieron resbalar al fofu sujeto quien se precipito al suelo como un gran árbol cortado ¡Fuera abajo!. Mientras caía accidentalmente hacia el suelo el bolso de cuero y adornos giraba en un movimiento elíptico sobre el tronco de aquel árbol Billie observo la escena en cámara lenta y casi por instinto lanzo un movimiento rápido y sutil como con unas pinzas en las manos y le quito el bolso al hombre antes de que el tocara el suelo. Su ritmo cardiaco se acelero, sintió que lo había logrado, en un segundo se sintió talentoso, aliviado, con suerte y muy asustado; levanto la mirada y mas se demoro su frente en tocar el cielo que en escucharse los gritos de auxilio, corrió hacia la esquina y miro hacia la tienda vio a Jessy Cross quien estaba entreteniendo a las personas en la tienda, no podía contar con él, era muy cobarde como para ser de ayuda; pasaron uno, dos segundos... ya había perdido mucho tiempo, la murga venia por él, de repente un viejo que estaba en la salida de un callejón le lanzo una mirada, entonces el corazón

de Billie respiro aliviado en el camino se había encontrado a un cómplice, un ángel de la guarda o un demonio de dulce compañía no me desampares ni de noche ni de día... Billie salió a gran velocidad al encuentro de aquel ángel demonio lo atropello de manera sutil pero muy bien actuada y aquel alcahueta cayó al suelo e hizo todo para entorpecer la persecución. Billie D corría asustado y contento pensando en lo que podría llevar dentro aquel bolso, corría, trotaba y caminaba, bajaba el ritmo de su huida y luego lo aceleraba para evitar sospecha, en su carrera se encontró a Rita una vendedora ambulante que se encuentra en silla de ruedas le dejó todo lo que contenía el bolso y el celular que había conseguido, Rita abrió los ojos y asustada por todo el dinero que se le entregó y el caro celular, solo atino a guardarlo debajo de sus inútiles piernas, Billie siguió caminando y se dirigió hasta el punto de encuentro que había acordado con Jessy un parque entre callejones donde nunca llegaba la policía, fue sencillo para Billie y Jessy moverse por los callejones. Billie llegó primero y observó el interior del bolso solo quedaron unos cigarrillos Malboro Ice, se puso el bolso debajo de la chaqueta y dentro del guardo unas monedas que llevaba y un moño de marihuana; era una nueva clase de marihuana que había invadido el barrio *creepy de sabores*; piña, maracuyá, chicle... Billie sabía que esos exóticos sabores eran hechos con saborizantes artificiales, no le gustaban esas nuevas variedades pero no se conseguía de otra clase en las calles, no se conseguía Corinto ni Regular, ni modo pensaba mientras esperaba a Jessy Cross que en realidad no tardó mucho en llegar, llegó ligero por la emoción y alerta por cuanto le tocaría del botín, no quería que Billie D lo repartiera desigual por su ausencia así que también caminaba trotaba y corría.

A diferencia de Billie a Jessy le gustaba mucho la nueva marihuana de sabores así que cuando llegó lo primero que preguntó fue por el botín y lo segundo por algo para la cabeza, Billie se quitó la chaqueta y le pasó el bolso a Jessy y agregó; esto está caliente y menos se demoró en terminar la frase que ellos en empezar a escuchar el particular sonido que hace el motor de las motos de

policía en Bogotá, así como tratatatatatratatatata. Billie D entre cerró los ojos y actuó tranquilo Jessy no pudo contener los nervios y en un acto reflejo intento devolver todo a Billie ya no quería nada para la cabeza, ni el bolso que creía con un gran botín. Esta acción fue la que los delato, que mala suerte, pusieron los ojos sobre ellos los verdes

– ¡Ustedes una requisita!

Jessy Cross empezó a temblar, no podía evitarlo, Billie estaba serio, callado y tranquilo al menos eso demostraba

- Cédulas, las manos contra la pared y abran las piernas,

Jessy Cross protesto con voz temblorosa

- Pero nosotros no estamos haciendo nada

-Yo no le estoy preguntando nada. Respondió el sargento Tancho Benítez,

- ¡Contra la pared! Repitió el otro policía que acompañaba, su nombre Wilson Daymon

Daymon un patrullero de triple moral hacia el bien cuando le convenía y no se vendía... o bueno no tan económico y así vivía creyendo que hacia el bien para los demás y que si de vez en cuando mordía no estaba mal, a Wilson le llegó a la cabeza la denuncia de robo que le habían informado a través del radio y recordó la descripción “una rata flaca negra”

- ¿de piel negra?,

- no, moreno, flaco y alto con una trenza en el pelo y de corte bajo”

Son ellos pensó, saco rápidamente sus esposas y se precipito sobre Jessy en este momento Billie lo supo y empezó a idear un plan y pregunto con voz amable

- ¿Qué pasa mi patru? El sargento Benítez se hizo la misma pregunta y replico:
- si ¿qué paso? A lo que respondió el patrullero
- ¡no se haga el marica! mientras miraba a Billie fijamente a los ojos, voltio la cara y dijo:
- estos son los del robo de hace un rato, Benítez puso cara de interrogante, seguía sin entender a que se refería su compañero, y Daymon le dijo
- los paisitas que robaron hace un rato
- A son estos hijueputas.

Y Billie entro en trance y en silencio seguía planeando el siguiente movimiento como quien juega ajedrez, en cambio Jessy se precipito y empezó a lanzar frases sin sentido.

-¿Qué? ¡No!, ¿cuales paisas? de que habla y se volteo para confrontar a los policías.

Billie seguía de espaldas con sus manos contra la pared pensando cada vez más rápido descartando una y otra idea buscando la mejor opción, En cambio Jessy se volito quedo frente a los policía y empezó a encararlos, Wilson saco su bolillo y le propino tres golpes uno en el abdomen, otro en la espalda y mientras caía al suelo otro en la pierna.

- Le dije que se quedara quieto maricon.

Solo se escucho un chillido de dolor que expulso Jessy en el suelo, después de eso quedo tirado sin moverse, acto seguido le puso las esposas, Billie regreso del trance y pidió indulgencia para su compañero pero lo que recibió fue una amenaza del Sargento que para ese momento ya tenía un

bolillo en la mano y las esposas en la otra. Billie hizo un ademán de aceptación y de descontento y volvió a su estado de meditación profunda en completo silencio, mientras lo esposaban, les lanzaban uno y otro insulto a lo que Billie respondió.

- no tan apretadas por favor.

Benítez sonrió y apretó con más fuerza las esposas y miró a los ojos a Billie quería escucharlo quejarse pero Billie solo lo maldecía en la mente y le preguntó con voz calmada.

- disculpe ¿a dónde nos llevan?
- Al CAI respondió el sargento. Mientras los hacía caminar delante de la moto por todas las cuadras principales del barrio, Jessy avergonzado bajaba la mirada, mientras Billie caminaba tranquilo cada vez con más certeza de lo que debía hacer para salir del problema, a medio camino Tancho le dijo a su compañero espere, requíselos antes de llegar al café haber que tienen, los metieron por otro callejón y Wilson se bajó de la moto.
- Haber ratas vamos a ver que tienen y empezó a manosear a Jessy inmediatamente se percató que Jessy llevaba en la prensilla del pantalón una navaja de mango negro de las que se consiguen en el centro a 2000 pesos, esta no era suya, le había insistido a Billie hace algunas semanas que se la prestara, y lo jodió tanto que se la terminó prestando y era el día que no se la había devuelto.
- Eso no es mío dijo
- A ¿entonces es mío maricon? Y lo empujó contra una pared.

su cachete sintió el frío del ladrillo y sintió la vibración de su corazón agitado, en ese momento Billie cruzó la mirada con él y frunció el ceño, Jessy entendió lo desleal de su acto y guardó

silencio, La requisita siguió más minuciosa y con golpes intermedios, cada golpe enfurecía mas a Jessy quien se mordía el labio de las ganas que tenia de devolverle los cariños al patrullero, en su corazón se encendía una hoguera de rencor y de aquel niño cobarde no quedaba casi nada, estaba a punto de golpear al patrullero cegado por la furia que sentía con cada golpe que le propinaban con placer, Billie se percató de lo que estaba pasando en la mente de Jessy y enseguida se alertó de lo peligroso que sería si Jessy golpeaba al patrullero, aunque en el fondo de su alma se alegró de las intenciones de su compañero y deseaba que pasara, pero esto sería peor para los dos, así que empezó a tararear una canción Jessy lo miro y salió de su trance de odio y rencor y el patrullero Daymon dejó de golpearlo y volvió sus ojos hacia Billie, Billie guiño el ojo y Jessy se calmó respiró profundo y sintió más fuerte el dolor por los cariños del patrullero aunque a decir verdad estaba más asustado que adolorido.

La requisita terminó y para sorpresa de los policías no encontraron nada más que un moño de marihuana y la navaja de mango negro atónitos no pudieron hacer más que llevarlos al caí después de esperar si llegaban los denunciadores de robo y sin ninguna respuesta de los mismos no tuvieron más opción que llevarlos a UPJ por 24 horas confundidos por la desaparición de los objetos que ellos deseaban poseer también y que según la descripción eran un gran botín por el camino maldecían y amenazaban a los dos jóvenes a lo cual no hubo respuesta sin más opción debieron dejar sus intenciones hasta ese punto y fue la más feliz estadía en una UPJ que nadie hubiera pasado jamás pensaba Billie D mientras sonreía.

Conclusiones

Lo que destacamos en todo este trabajo es la necesidad de participación de las personas que habitan la calle en las políticas que se crean para ellos, buscamos que se piense una reeducación para la sociedad, en vez de seguir pensando en tratamientos institucionales y pedagógicos para el fenómeno de adulto mayor habitante de calle, cuando la experiencia ha demostrado que esas estrategias se quedan cortas. Necesitamos un cambio en nuestro razonamiento para dejar de pensar en lo diferente como un problema. Dejar de crear cánones y figuras arquetípicas en las cuales basamos lo bueno y lo malo, lo sano y lo enfermo.

En esta investigación es fundamental hablar de cosas que se le escapan a la academia y su lenguaje; los sentimientos, los sueños, los recuerdos, el amor y la amistad, cosas que casi siempre quedan fuera de las reflexiones teóricas y veo en el cuento y la literatura la posibilidad de hablar de estos temas.

Destacamos la importancia de crear memoria y una pedagogía del recuerdo para construir la Historia formal de los colombianos, es de suma importancia rescatar las voces de los marginados y despojados de la humanidad, pues son ellos quienes llevan en sus hombros la verdad de nuestra configuración como sujetos, como generación y como humanidad, en la búsqueda de la verdad y el análisis crítico de la realidad no se puede pasar por alto a las personas que encarnan las problemáticas y fenómenos sociales que se analizan desde la academia, para este proceso destacamos el arte desde sus múltiples formas como método y herramienta propicia para lograrlo.

Esta investigación es significativa en el ámbito pedagógico ya que constituye un esfuerzo por desarrollar prácticas pedagógicas en espacios no convencionales que básicamente es uno de los pilares de la *Licenciatura De Educación Comunitaria Con Énfasis En Derechos Humanos*. Esta práctica rescata lo simple y lo cotidiano como espacios validos para generar conocimiento. Nos hemos apartado un poco de lo curricular y lo rigurosamente metódico para poder analizar la realidad tal y como se da en nuestros espacios cotidianos, de esta manera los tiempos y las técnicas de recolección de información apostaron por lo “simple” sin caer en lo facilista ya que para que una práctica de este tipo se realice a cabalidad requiere un nivel alto de reflexión y documentación. En palabras más sencillas vi que todas las practicas que conocía estaban ligadas a fundaciones, colegios o instituciones que tienen sus propios fines e intereses, además estas prácticas están alejadas de la realidad propia del educando, el educando entra a una comunidad o espacio diferente del que habita o se realiza como ser humano y empieza a realizar todo un trabajo de caracterización e investigación de lo “ajeno” y trabaja según la disponibilidad y los parámetros de las instituciones que lo acogen, es decir se debe acoplar a unas dinámicas de trabajo específicas y a unas reglas planteadas. Varios compañeros más osados se movilizan y viven en la comunidad en la cual quieren hacer su trabajo investigativo en busca de compartir su realidad, pero por el poco tiempo que se maneja en la academia muchas veces estos procesos quedan incompletos o sin la suficiente profundidad, claro; cabe aclarar que todos los casos no son iguales y muchos continúan sus procesos después de culminar sus estudios de pregrado. En mi caso y analizando todos estos factores deje la práctica que estaba realizando en Usme con la *Fundación Colombo francesa Primavera* y decidí trabajar con mi comunidad fuera de cualquier estamento público o privado y así buscar el significado de la educación comunitaria entendiéndola como aquellos procesos que comprenden espacios no convencionales, así hacer de la calle un laboratorio.

Entendí que todo lo que nos rodea, todo lo que vivimos es digno de investigar y reflexionar, solo falta una persona curiosa y dispuesta a ver de manera crítica la realidad para que la investigación se abra a todos y en este caso nos queda como conclusión que se requieren más investigaciones de este tipo, “desestructuradas” y alejadas de la rigurosidad de métodos positivistas, dando tiempo y espacio a las dinámicas mismas de la sociedad, sin forzar, sin acelerar, teniendo como pilares el dialogo y la reflexión, dando la oportunidad al error, a fallar, a replantear los objetivos y las prioridades de la misma, de esta manera lograr develar la realidad, entender verdaderamente que es lo que pasa y no tratar de acomodar la realidad a la investigación que se adelanta.

Este proceso investigativo fue de mucha importancia y aprendizaje para mí, pero también muy importante para las personas que participaron en el, no solo para los abuelos, si no para cada persona que apporto para la ejecución del mismo. El aparente simple hecho de dialogar nos permite encontrarnos como seres humanos, preocuparnos por la historia de los demás, nos acerca a ellos, crea lazos de empatía y amistad muy necesarios en esta época donde se agudiza la individualización de los sujetos.

Fue este un esfuerzo por escuchar y ser escuchado; en primera instancia escuchar a mis abuelos y vecinos, comprender como viven la misma realidad que yo, tener la posibilidad de escuchar a sus corazones, sus reflexiones añejas a problemas de siempre: esto se tradujo en una muestra de afecto y respeto por sus conocimientos y por sus percepciones. Después tuve la oportunidad de escribir de manera literaria algunos capítulos de sus vidas mezclados con la mía y así hacerme (nos) escuchar por todos los que considero importantes para mí, esta escritura abrirá la puerta a muchas interpretaciones, ojala a miles de pensamientos que reinventen los míos, se reflejen y complementen con sus experiencias. Creo que esta es la forma en cómo podremos abrir un dialogo amplio, una conversación en la que todos podamos ser participes sin importar nuestro credo, raza,

creencia o edad, ya que están basados en una realidad compartida, la realidad de los bogotanos y aborda los sentimientos del humano, por eso destaco este trabajo y lo presento como algo valioso, porque lleva en sí las voces de todos los que me han acompañado en el transcurso de mi vida y esto tan maravilloso lo permite la literatura.

Por último pero no menos importante; este trabajo me permite analizar el porvenir de muchas de las personas que me rodean, mi propio porvenir ya que las causas para habitar la calle o terminar en la pobreza extrema no son propiamente de la vejez si no que tienen un origen estructural del Estado y se constituyen en toda nuestra vida. Personas como yo que no aspiramos a una pensión, que no tenemos un trabajo digno con todas las prestaciones de seguridad social, envejecidas rápidamente por el estilo de vida moderno ¿que podremos esperar? Este es mi llamado de atención, mi advertencia, como lo veíamos: son cada vez más las personas “viejas” por múltiples razones como: índice de natalidad, avances de la medicina entre otras causas, pero también son más las personas mayores que están viviendo en precarias condiciones y es porque toda su vida no gozaron de las condiciones mínimas, para poder ahorrar dinero y salud para su vejez. También debemos analizar la forma en cómo nos relacionamos entre generaciones, no le podemos seguir el juego a las dinámicas capitalistas que restan valor a las personas según su edad y se centran en el adulto como ombligo del universo, esto ha causado un gran daño en nuestra sociedad haciéndonos cometer una y otra vez los mismos errores. Son los adultos mayores los que guardan nuestra historia, nuestra raíz y debemos dialogar con ellos, tomarlos en cuenta, preocuparnos por ellos ya que muchos seremos adultos mayores quizá no por la edad si no por las condiciones de vida. Por estos motivos creo que se deben seguir realizando estudios amplios sobre estos temas, no analizando la situación actual de los Adultos Mayores si no las condiciones que llevan a la

degradación de la raza humana en su etapa ultima de mayor sabiduría pero también de mayor fragilidad.

BIBLIOGRAFIA

Alcaldía Mayor de Bogotá (2018) Normas Y Jurisdicción Pagina Principal De La Alcaldía Mayor De Bogotá <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=70033#15>) y

Dulcey-Ruiz, Elisa (2013). Envejecimiento y vejez: categorías conceptuales. Bogotá: Red Latinoamericana de Gerontología-Fundación Cepsiger para el Desarrollo Humano.

Educación en la memoria: (2015) Entre la lectura, la narrativa literaria y la historia reciente / NylzaOffir García Vera. .. [et.al]. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 132 p. – (Colección Trabajos de la Memoria)

Eltiempo.com (2016) El Operativo Sin Precedentes que se tomo la olla del Bronx redactado por: Bogotá 26 de Mayo 2016, link: <http://www./archivo/documento/CMS-16606031>.

El tiempo, columna Carlos Francisco Fernández (2018), En El País Cada Vez Mas Viejos Y Desprotegidos 04 de Mayo de 2018, 09: 38 pm.

Esperits Francisco, (1989) Apertura y humanización Institucional serie metodológica n 7 UNICEF Bogotá.

El espectador, Redacción: Bogota@elespectador.com, (2018) Hay Entre 70 y 80 mil nuevos pobres en Bogotá pero no se debe a alzas en el transporte, artículo 746719 <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/hay-entre-70-y-80-mil-nuevos-pobres-en-bogota-pero-no-se-debe-alzas-en-el-transporte-articulo-746719> 26 de Marzo del 2018: 23 pm.

Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha. (2015). Misión Colombia Envejece: cifras, retos y recomendaciones. Editorial Fundación Saldarriaga Concha. Bogotá, D.C. Colombia. 706p.

Javier Omar Ruiz, Gamines, instituciones y cultura de la calle. (1998) Derechos reservados primera Edición Corporación Extramuros ciudad y cultura Santa Fe de Bogotá.

Jerome Bruner (1996) Realidad Mental Y Mundos Posibles, Tercera reimpresión, Editorial Gedinsa Barcelona, España.

Manuel Maldonado Alemán (2010) Literatura, memoria e identidad. Una aproximación teórica Universidad de Sevilla Revista de Filología Alemana, Anejo III, 171-179 ISBN: 978-84-669-3468-8

Platón, La república Documento preparado por el Programa de Redes Informáticas y Productivas de la Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM).www.bibliotecabasica.com.ar.

Secretaría Distrital De Cultura, Recreación Y Deportes Observatorio De Culturas (2008) Documento en línea link:
<http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/observatorio/documentos/localidades/rafaelUribe.pdf>.

Veeduría Distrital (2016) Del Control Social De Lo Público En La Localidad, Impresión: Giro Editores Ltda. Bogotá D.C. Colombia.

Wilson Herney Mellizo Sandra Luz Castro Lesmes Magda Morales. (2005) Habitantes de calle en Bogotá representaciones sociales sobre el espacio público y ciudadanía Fundación Universitaria Luis Amigo – FUNLAM Centro Regional Bogotá.